

Tesis Magíster Geografía. Mención Recursos Territoriales

EL VALLE DEL HUASCO, TERRITORIO DINÁMICO ENTRE LA RESISTENCIA Y EL SACRIFICIO.

**Análisis de la resistencia ciudadana frente a la planta
faenadora de Agrosuper en Freirina.**

Por

Felipe Vargas Aceituno

Profesora Guía: Beatriz Bustos Gallardo



“¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice que no. Pero si se niega, no renuncia: es además un hombre que dice que sí desde su primer movimiento. Un esclavo, que ha recibido órdenes durante toda su vida, juzga de pronto inaceptable una nueva orden. ¿Cuál es el contenido de ese no? Significa por ejemplo, “las cosas han durado demasiado” “hasta ahora sí, en adelante no”, “vais demasiado lejos” y también “hay un límite que no pasaréis”. En suma, ese “no” afirma la existencia de una frontera” (...)

(...) “Todo valor no implica la rebelión, pero todo movimiento de rebelión invoca tácitamente un valor ¿Se trata por lo menos de un valor? Por confusamente que sea, una toma de conciencia nace del movimiento de rebelión: la percepción, con frecuencia evidente, de que hay en el hombre algo con lo que el hombre puede identificarse, al menos por un tiempo”

Albert Camus. El hombre rebelde.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicar este trabajo a las personas que se fueron, que vinieron y que están. Dentro del primer grupo se encuentra mi tío Juan Manuel Pérez Ocaranza, hombre nacido en el Huasco, geógrafo e historiador, fuente de inspiración definitiva y divergente. En el mismo sitio se encuentra Mirza León, eterna sonrisa que todavía se hace presente. Dentro de los que llegaron sin duda está el querido Simón y la querida Rebeca, por último hacer presente a mi compañera y persona importante: Pastora.

También quiero agradecer a muchas personas, primero a mi compañera Pastora, por apoyarme en todas las dimensiones, posibles e imaginables de la vida durante todo este largo tiempo de trabajo y camino. Agradecer a Beatriz por la paciencia y sobre todo el respeto que mostró a mi trabajo, a Marlene Mesina por la insistencia y reflexión que tuvieron frutos. A mis compañeros y compañeras de Magíster: Fran, Gabriel, Felipe, Fabián, Danilo, María Paz y Paula, con quienes compartimos y crecimos, sobre todo desde lo humano, en todo tipo de momentos vividos durante el proceso. A mi amiga Javi por la inspiración, complicidad y carácter. Gracias a la gente del Huasco, a los y las que se encuentran en la eterna lucha anónima como Daniel Díaz, Alejandra Rojas y Eloy, Soledad y Ximena Fuentealba, César Orellana, y a todos y todas las que aportaron a este trabajo; que en realidad busca ser solo un humilde homenaje, de una historia que están escribiendo día a día. Gracias a la gente del Huasco de aquel año 2009, principalmente a Claudio Frites, por ser el único sobreviviente de aquella camada de Servicio País, gracias por las aventuras que todavía escribimos, también agradecer a Guido De la Torre, por las conversaciones de pasillo que también enriquecieron este proceso. Por último a mi familia toda, soy solo un eslabón de su historia y nuestros ancestros.

Felipe Vargas Aceituno, noviembre de 2014.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN: LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA GEOGRAFÍA	4
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
La resistencia en el Valle	8
Relevancia de la investigación	9
El caso de estudio: el valle del Huasco	10
2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS	14
Pregunta de Investigación	14
Objetivo General	14
Objetivos específicos	14
3. MARCO TEÓRICO	15
Territorio	16
Territorialidad y territorialidades	18
Territorialización	19
Visiones de Desarrollo	20
Desarrollos territoriales desiguales	23
Resistencias y Movimientos Sociales	24
4. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO	28
Perspectiva teórica	28
Pasos Metodológicos	29
Objetivo 1	29
Técnicas de recopilación para objetivo 1	29
Expresión de resultados objetivo 1	30
Objetivo 2	31
Técnicas de recopilación para objetivo 2	31
Expresión de resultados objetivo 2	32
Objetivo 3	32
Técnicas de recopilación para objetivo 3	32
Expresión de resultados objetivo 3	33
5. RESULTADOS	34
BREVE HISTORIA AMBIENTAL DEL VALLE DEL HUASCO	34
1850-1953: Primeros Yacimientos y pequeña minería	34
1953- 1993: Mediana Minería del Hierro (o Fierro) e industrialización del valle	35
1993-2000: Generación energética	52
2000- presente: Mega Minería y transnacionales	54
Desarrollo Predominante del Valle del Huasco	56
Ajustes estructurales de la economía y la política	57

Los resultados del desarrollo productivo	59
TERRITORIALIDADES HEGEMÓNICAS Y CONTRA HEGEMÓNICAS	61
El vínculo en el valle del Huasco	63
Situación del sector pesquero.....	65
Evaluación de V Unidad Termoeléctrica Guacolda.....	67
Evaluación Termoeléctrica Punta Alcalde.....	69
Derrames de hidrocarburos Eléctrica Guacolda	75
Zonificación Borde Costero Región Atacama.....	78
Alcances de políticas públicas	80
La experiencia con la comunidad Huascoalina	88
El caso de Freirina	90
El testimonio de Freirina	91
Territorialidad insurgente	99
LAS RESISTENCIAS EN EL VALLE DEL HUASCO	108
TIPOLOGÍAS DE RESISTENCIAS PRESENTES EN EL VALLE DEL HUASCO	109
Caso Recursos de Protección en contra de CMP (1992)	109
Caso Observaciones en contra de termoeléctricas (1995-2009).....	111
Caso oposición a Pascua Lama (2000-2011)	112
Caso Oposición a proyecto Agrosuper en Freirina (2012)	113
El momento actual: Cierre de cuenca del Huasco, revocación RCA proyectos emblemáticos.....	114
6. CONCLUSIONES.....	116
7. BIBLIOGRAFÍA.....	121

INTRODUCCIÓN: LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA GEOGRAFÍA

Desde mi formación de pregrado el vínculo entre la geografía y los movimientos sociales no podía verse más lejano, ya que la geografía se me presentó como una disciplina técnica y apolítica que se mantenía al margen o como soporte de decisiones “importantes”. La máxima de esta visión técnica es el fetiche de los sistemas de información geográfica y el boom de la creación cartográfica como fin, lucrativo por cierto, pero desde siempre muy cuestionado por mí.

La idea de vincular movimientos sociales y geografía se origina en el año 2009, primero con el ánimo de denuncia de las situaciones que por ese entonces vivía el territorio valle del Huasco; que en este trabajo es caracterizado como territorio de sacrificio. A grandes rasgos: un territorio afectado por un desarrollo industrial implacable, que no dejó espacio para otros territorios. Lo visible en ese entonces era el despojo propio de la acumulación por desposesión, la postal de la inequidad territorial, contaminación y cáncer.

En ese entonces el movimiento social era un asunto tabú pero emergente, sin embargo, imaginar lo que ocurriría con Freirina en 2012 era impensable. Quería utilizar a la geografía como disciplina facilitadora para lograr una explicación y denuncia de esa experiencia vivida, y también quería realizar una investigación que pudiera ser un mínimo aporte al cuestionamiento del desarrollo territorial desigual, (a las lógicas descritas desde la geografía del capitalismo) Buscaba que esta investigación se diferenciara de la mayoría de las investigaciones convencionales centradas en lo “técnico”, porque estas visiones no son más que un dispositivo de control para favorecer el statu quo, tienen un incansable aspecto estéril y aséptico, que pretende negar en el discurso cualquier ideología.

Desde el enfoque de la geografía del capitalismo se pueden hacer aportes que evidenciarían un territorio de sacrificio, a partir de la producción del espacio. Entender que el territorio es un ente indivisible y simultáneamente físico, humano y político, nos alejan de las ideas hegemónicas que naturalizan a los territorios como espacios exclusivamente físicos y de gobernanza y así la geografía se pone al servicio de las comunidades locales transformándose, o consolidándose como una ciencia humanista y social.

El caso que presento en este trabajo, muestra los múltiples proyectos de inversión que configuran este territorio de sacrificio. Este estudio se volvería más interesante, primero porque se vincula a un movimiento social y luego porque permite una remirada (esperanzadora) a la construcción del territorio.

Durante el primer semestre de 2012, la historia parecía cambiar importantemente y para siempre, resistencias ciudadanas lograrían el cierre de una mega agroindustria: el caso de Agrosuper en Freirina. Es decir, la construcción del sacrificio podía cambiar, era una experiencia dinámica, ya no estática, la noción del territorio se visibilizaba como una construcción que pasaba por sus habitantes, pues eran estos los que cargaban de sentido al territorio, impactando tales nociones a la par del aparataje estatal y las empresas foráneas.

Me apoyo en el trabajo de Carlos Walter Porto Gonçalves, porque su aporte ha sido clave para poder definir lo que entiendo, y entenderemos por territorio y su dinámica construcción, y también algo no menor, el aporte del geógrafo brasileño permite a la disciplina una aproximación sin miedos a las ciencias sociales y hace necesario el deambular por los bordes de variadas "otras" disciplinas.

A continuación hay una tesis que busca dar a conocer (desde mi perspectiva llena de subjetividad) la situación que se ha vivido y que se vive en el Valle del Huasco, para luego ver cuál fue la inflexión que permitió nuevas formas de territorialidad (luego de la primavera social post movimiento estudiantil). Este trabajo busca entonces ser un estudio que no carezca de *espacios de esperanza*, (Harvey, 2007) pues busca validar la idea de construir nuevos territorios posibles a partir de territorios antiguos y gastados, donde la vida puede surgir después de la muerte, desde las territorializaciones de resistencia contrahegemónicas y anti capitalista. Por tanto, esta es una investigación geográfica, es un estudio sobre movimientos sociales y busca también ser una radiografía de las adversidades históricas, que pueden vivir grupos oprimidos en espacios oprimidos.

En Chile, en las regiones fuera de Santiago, en espacios que podríamos llamar rurales y periféricos; en el lugar de los menos desarrollados, primitivos y atrasados, estas experiencias se dan de manera aún más dramática. Por tanto, la siguiente es también una investigación desde la ruralidad, que desde una lógica vinculada a la teoría de la dependencia es entendida como proveedora de materias primas, a través de la cual se ilustran bien las lógicas que permiten los desarrollos territoriales desiguales.

El presente es un intento por cuestionar, problematizar y dar con segundas lecturas al llamado *desarrollo productivo*, con interés en evidenciar la domesticación y sumisión histórica de las comunidades locales, que han sido seductoramente instrumentalizadas por empresas y gobiernos de turno, que han intentado mostrar su cara más amable, como lo retrata Ariel Dorfman y Armand Mattelart en la historieta que se observa a continuación, esta imagen hace referencia al control evidente y a veces explícito que buscan los grupos dominantes, a pesar de sus caras amables a través de la cual podemos visualizar una situación para nada ajena en el valle del Huasco, donde se ocultan las ansias de gobernabilidad, y las ganas de mantener un infinito statu quo por parte de los grupos de poder.

.



Entonces, el trabajo se centra fuertemente en el movimiento social que emerge para oponerse a la continuidad de la planta faenadora de cerdos en Freirina. Este movimiento, a pesar de sus dificultades muestra capacidad de cuestionamiento y desarrolla un conflicto frente a tal realidad digna de cambiar. Su relación y evolución con el territorio serán determinantes en su paulatino triunfo, y su paulatino triunfo será clave en la destrucción de la producción espacial neoliberal (marcada por la territorialidad capitalista), y en la capacidad de imaginar espacios de esperanza dentro de un territorio de sacrificio.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Durante los últimos años se han manifestado importantes levantamientos ciudadanos a lo largo del país, siendo probablemente el más emblemático el movimiento estudiantil que estalló el año 2006, intensificándose el año 2011 debido a su transversalidad (Garcés, 2012). Los diferentes levantamientos se han dado al confrontarse sectores de la sociedad con autoridades institucionales y sectores empresariales, debido a la oposición de situaciones consideradas injustas, y sus reacciones pueden interpretarse como respuestas contra hegemónicas (Cid Aguayo, 2009; Svampa, 2010), movimientos alternativos, o bien como búsquedas de equidad y de mejoras de modelos y políticas existentes, sin necesariamente, cuestionar las bases ideológicas establecidas formalmente.

La acumulación de descontento de la sociedad frente al accionar de la institucionalidad, deja al descubierto las históricas visiones de desarrollo de los territorios que tiene el Estado, basado en el incremento de cifras macroeconómicas: el aumento del PIB, el aumento del empleo, el aumento de la cobertura de servicios básicos, etc. donde la fórmula para lograr estos objetivos se ha caracterizado por una productividad cortoplacista manifestada casi exclusivamente por la explotación de materias primas (Bustos, 2012) y por un proteccionismo a sectores empresarios y financieros.

Este modo de concebir el desarrollo ha mostrado consecuencias importantes, sobre todo para los territorios proveedores de estas materias primas, provocando cambios en las dinámicas sociales locales (Cundill y Plissock, 2005; Bee, 2000), generando contaminación, baja concentración de bienes y servicios, migraciones, despoblamientos, pobreza, etc. (Blaikie et al, 1996; Watts, 1989).

Esta vía del desarrollo se consolidó bajo la instauración de un modelo económico de libre mercado, consolidado fuertemente a partir de la última dictadura militar (Salazar, 2012), sin embargo la concepción productivista del Estado y el modelo centralista del país, son características presentes desde la creación de la República de Chile (Salazar, 2012; Recabarren, 2010). Esta perspectiva resulta importante, ya que rescata que las regiones de Chile históricamente han provisionado de bienes y servicios a la capital Santiago (Salazar, 2012), lo que ha estigmatizado a las regiones como productoras de materias primas, orientadas por un desarrollo de sus ventajas comparativas (Bustos, 2012), este es el caso del Valle del Huasco, que desde tiempos prehispánicos ha destacado por su vocación productiva.

El siguiente trabajo se localiza en el Valle del Huasco, valle minero y en menor medida agrícola, dos actividades productivas que suelen contraponerse y competir por subsistencia. El Valle del Huasco, durante los últimos sesenta años ha concentrado sectores industriales a base de energías baratas (carbón y petcoke) lo que ha significado el paulatino desarrollo de un territorio contaminado que ha dificultado e imposibilitado la generación de alteridades a esta concepción de desarrollo impulsada a partir de empresas privadas. El desarrollo industrial ha traído perjuicios que históricamente no han sido

cuestionados y que han caracterizado al valle como un territorio de sacrificio, es decir, un territorio donde el desarrollo no se cuestiona a pesar de sus innegables implicancias negativas (Machado, 2009), donde la explotación de materias primas y la generación de energía hacia el resto del país y la región, han desarrollado un territorio deprimido a partir de una dinámica de desarrollos territoriales desiguales (Harvey, 2007).

Es importante destacar que el valle se encuentra ocupado por industrias intensivamente desde hace más de 30 años, siendo uno de los hitos industriales más importantes, la construcción de la planta de pellets de hierro de la Compañía Minera del Pacífico en 1978¹ y a partir de los años noventa, se intensificó la puesta en marcha de centrales termoeléctricas y mineras. El Valle del Huasco en la actualidad se encuentra comprometido desde sus montañas hasta su desembocadura, donde importantes proyectos de inversión han explotado con intensidad el agua del río Huasco, perjudicando a los habitantes de la zona.

Sin embargo, no sería la intensiva actividad minera ni de generación de energía contaminante la que gatillaría un levantamiento social histórico. En Abril de 2012, agrupaciones ciudadanas se manifestaron en contra del funcionamiento de la planta faenadora de cerdos de la industria Agrosuper ubicada en la comuna de Freirina (Fundación Terram 2012). Luego de bloqueos de caminos, enfrentamientos con Fuerzas Especiales de Carabineros de Chile y el dialogo con las autoridades responsables, la planta faenadora detuvo sus actividades y hoy enfrenta su posible cierre definitivo, el Gobierno (de forma histórica), escuchó a la población y enfrentó a la agroindustria. Por vez primera en el valle, un movimiento ciudadano de orientación ambiental, logró el retroceso de la industria y la atención de la institucionalidad, cosa que no se logró con antelación durante ninguno de los numerosos conflictos territoriales; como la oposición a Pascua Lama, El Morro, la Planta de Pellets de Huasco y las Termoeléctricas de Guacolda.

La resistencia en el Valle

Las resistencias sociales son acciones de oposición que se realizan ante situaciones consideradas injustas (Benedict y Kerkvliet, 2010), estas resistencias se manifiestan en la sociedad de formas activas y pasivas, dentro de las primeras nacen los movimientos sociales, que tienen intrínsecamente un carácter de subsistencia y ecológico, al exigir mejoras de las condiciones de vida y también un arrebató de recursos para el sistema económico imperante (Martínez Alier, 1989). Nunca antes en el Valle del Huasco un movimiento logró detener un mega proyecto de inversión, nunca antes la gente tomó el control de su espacio y lo consolidó como territorio de resistencia. A partir de este suceso surge la inquietud de esta investigación, desde las ideas de Porto Gonçalves (2001), y Lefebvre (2012), donde el *territorio* y los *espacios vividos* respectivamente, son considerados espacios dotados de sentido, de símbolos y de pertenencia. A partir de estos principios se busca desentrañar un proceso de territorialidad, donde el espacio pasa a ser territorio al ser cargado de una

¹ Disponible en <http://www.capmineria.cl/procesos/planta-de-pellet/>

ideología que se manifiesta espacialmente, territorializándose, a partir de la identificación de sentidos percibidos por sus protagonistas, donde historia y cultura son el centro de su conocimiento (Vidal, 2006).

La presente investigación se origina en la experiencia compartida con comunidades del valle del Huasco, durante el año 2009 como profesional del programa Servicio País², donde recopilé antecedentes que caracterizaban un territorio de sumisión, sacrificio y control, observaciones que se contraponen, con esta idea actual de resistencia activa del Huasco.

Ante esto, mi trabajo **busca identificar la evolución de las territorialidades, que originaron esta manifestación y resistencia ciudadana activa, por parte de la agrupación Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco que logró resultados históricos.**

La investigación visibiliza conflictos territoriales que se producen por choques entre diferentes visiones de percibir el desarrollo (las cuales tienen sus manifestaciones territoriales), donde por un lado, se aprecian territorios hegemónicos históricamente configurados por la intervención del Estado y su constante comunión con empresas, mientras que por otro lado (y como anomalía a rescatar), se ve un territorio contra hegemónico de resistencia.

Este es entonces un ejercicio de descubrir territorios, hegemónicos y contra hegemónicos significados por nuevos movimientos ciudadanos, como es el caso de la agrupación Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco. De igual forma desde la ecología política, caracterizo cronológicamente al Valle del Huasco, desentrañando las estrategias de gobernanza y control que caracterizan al Estado y a las Empresas, donde es posible evidenciar ejemplos de teorías de David Harvey (2007), respecto a la presencia de desarrollos territoriales desiguales, como también de acumulación por desposesión (Harvey, 2004).

Relevancia de la investigación

Este trabajo resulta importante pues busca desde la geografía la visibilización del territorio como espacio de conflicto social, a partir de las diferentes territorialidades que cargan los lugares y territorializan el espacio. Además busca visibilizar una contingencia que debe ser tratada desde la academia, pues permite entender los territorios como dinámicos y capaces de ser cambiados desde dentro, por las comunidades locales, por medio de una resistencia contra hegemónica a las visiones capitalistas y productivas de percibir al Valle del Huasco, visibilizar este conflicto permite entender el contexto de este acontecimiento y generar una reflexión sobre el accionar de los movimientos sociales como agente político de cambio. La Academia debe ser un espacio para estudiar, reconocer y enseñar estos espacios de diferencia que crean nuevas realidades.

² Programa de la Fundación para la Superación de la Pobreza, cofinanciado ministerialmente, consiste en intervenciones territoriales con la función de traspasar competencias a comunidades locales que presentan formalmente elevados niveles de pobreza.

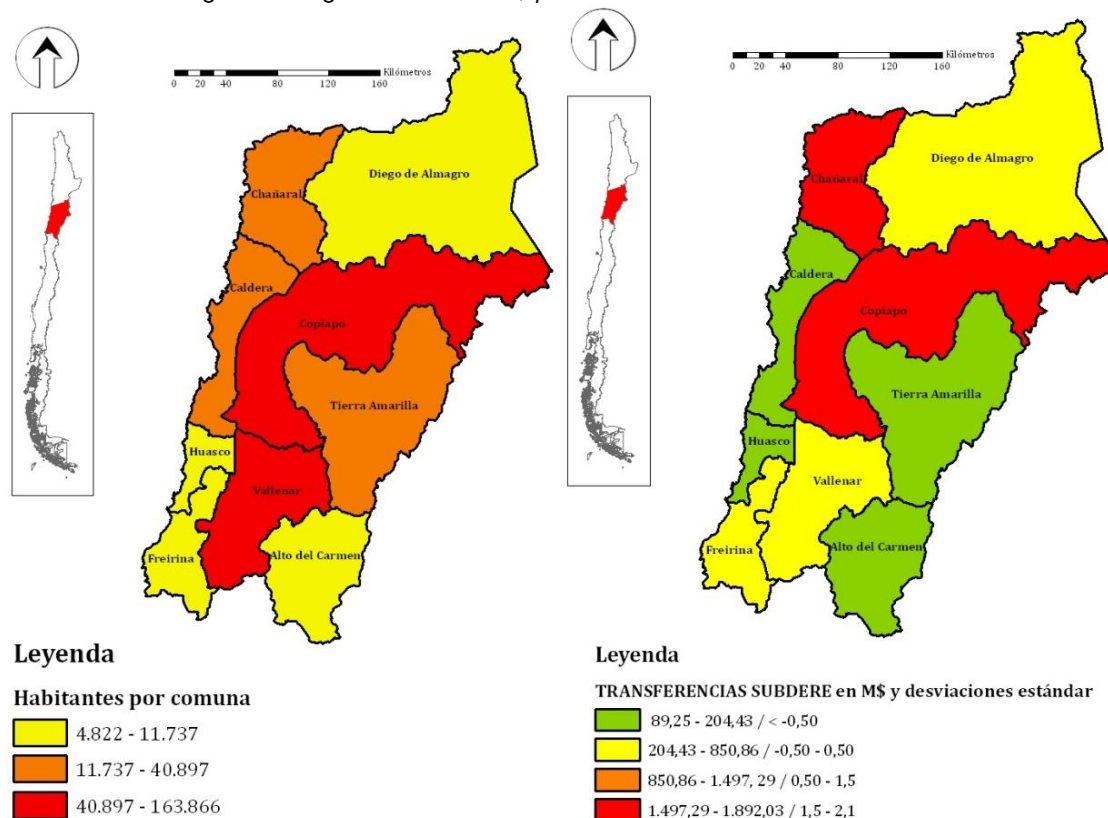
El caso de estudio: el valle del Huasco

El valle del Huasco, se ubica en la región de Atacama, en una zona llamada norte chico o norte verde, este adjetivo tiene relación con la presencia del río Huasco, conocido por ser el último soporte del ecosistema desértico en el norte de Chile. El valle se compone por las comunas de Huasco, Freirina, Vallenar y Alto del Carmen (ocupando toda la provincia del Huasco). Concentra una menor cuota de población regional, como también la menor cuota de transferencia de capitales desde el Gobierno Regional de todas las provincias de la región. De igual forma consta de una importante inversión privada a nivel país. Los lugares despoblados o desiertos son espacios cotidianos de injusticia, cuando se tiene que no cuentan con regulaciones estatales pero si cuentan con las mayores intervenciones empresariales, llamadas eufemísticamente polos de inversión.

El Valle del Huasco se caracteriza por la convivencia de destinos agrícolas, mineros y pesqueros artesanales, todos dependientes de los afluentes del Río Huasco, alimentado por los valles del Tránsito y San Félix hacia la cordillera. El Valle del Huasco es el último valle que cuenta con un río vivo del norte de Chile, siendo el límite sur del gran ecosistema desértico chileno.

Por otro lado, es importante considerar la resignificación del término “desierto” como algo inerte, que permite justificar la construcción de nuevas territorialidades que excluyen otras existentes (Svampa, 2008), en el caso de la región de Atacama, si vemos la inversión estatal y privada, la concentración de población y servicios, es posible darle sentido a esta condición desértica del norte de Chile.

Figura 1: Región de Atacama, poblaciones e inversiones estatales.



Elaboración Propia a partir de datos aportados por SINIM, 2011

En las figuras se puede apreciar la condición de baja población, donde, de no ser por el caso de Vallenar, la provincia del Huasco presentaría la menor cantidad de población regional (superada solo por la provincia de Chañaral, que no cuenta con ciudad cabecera), es importante considerar que Alto del Carmen, Freirina y Huasco son las comunas con menores concentraciones de habitantes, y son por cierto, escenarios de importantes intervenciones de agroindustria, minería y generación de energía dentro del país (punto que será detallado en los resultados del presente estudio). Hacia la cordillera se encuentran las mega mineras Barrick Gold y Gold Corp, con los emblemáticos proyectos Pascua Lama (proyecto aprobado por la institucionalidad ambiental, que para su operación debe intervenir glaciares que alimentan la cuenca hidrográfica del río Huasco) y El Morro (el cual se encuentra en proceso de evaluación y detenido por la corte de apelaciones de Antofagasta por vulnerar el convenio 169 de la OIT, por intervenir territorios ancestrales de la comunidad Huascoalina sin su consentimiento).

Además de otras prospecciones y proyectos menores, en el valle de Freirina se encuentra la planta faenadora de cerdos de la industria Agrosuper, que ha significado una amenaza para la comunidad por su situación de foco infeccioso, como también por la posible contaminación del río Huasco por materiales percolados. En la comuna de Huasco, las intervenciones industriales tienen larga data, funciona hace más de 30 años una procesadora de pellets de hierro operada por el holding de la Compañía Minera del Pacífico, en conjunto de 4 unidades termoeléctricas, operadas por Eléctrica Guacolda.

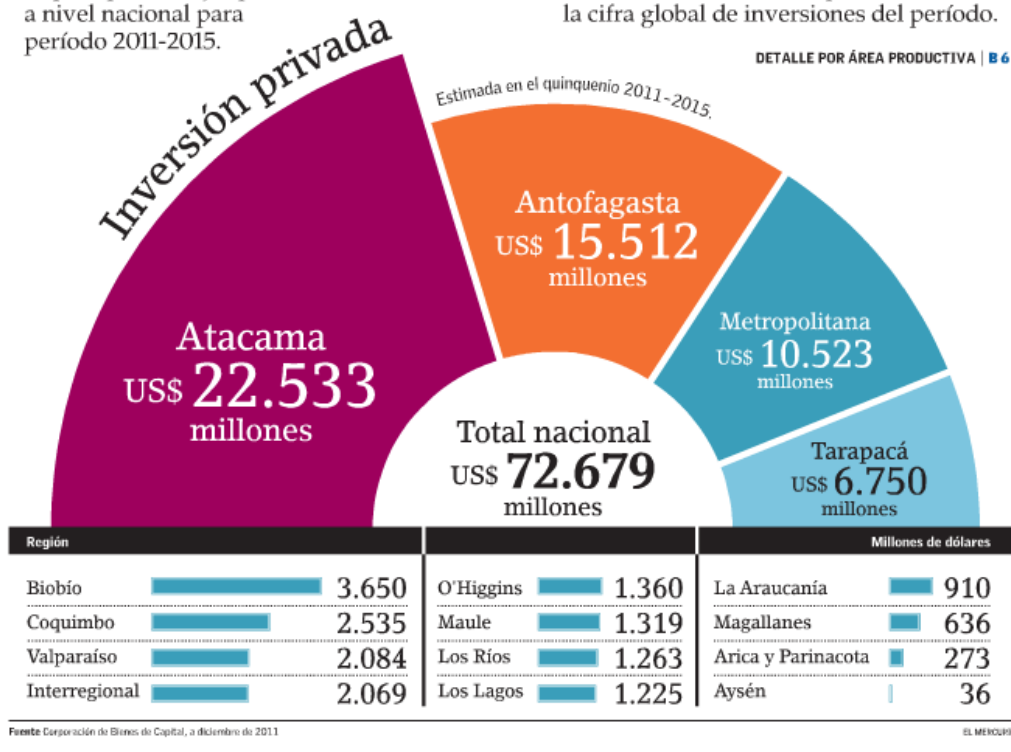
Llama la atención la baja inversión presente en Vallenar, segundo centro competitivo de Atacama, con solo 358 millones de pesos durante el año 2011, versus la especulación de los sectores privados depositados en la zona, graficados a partir de la siguiente infografía del diario El Mercurio publicada en Febrero de 2012:

Figura 2: Inversiones privadas en Chile, proyectadas por infografía en El Mercurio.

Empresarios prevén ejecutar obras por US\$ 38 mil millones en ambas zonas:
Regiones de Atacama y Antofagasta concentran el 52% de la inversión privada que se proyecta hasta 2015

Catastro de la Corporación de Bienes de Capital prevé flujos por US\$ 72.679 millones a nivel nacional para período 2011-2015.

Sectores minero y eléctrico, altamente intensivos en el norte, explican el 72% de la cifra global de inversiones del período.



Fuente: El Mercurio, disponible en:
http://plataforma.cbc.cl/pdt/index.php?option=com_content&view=article&id=87:inversion&catid=1:noticias&Itemid=4

Donde es posible ver una inclinación intencionada que busca favorecer la inversión de los grupos empresariales, proyectando la mayor cuota de inversión privada de Chile para el año 2015, esta es una especulación que basa la inclusión de importantes proyectos mineros y de generación de energía que todavía no ven la luz, o todavía no se encuentran funcionando, como es el caso de Punta Alcalde de Endesa, Castilla de MPX, Agrosuper y Pascua Lama de Barrick Gold, entre otros. El impacto del empresariado en la región es por tanto, enorme; es importante reiterar su tremenda injerencia territorial, las empresas

en Atacama están determinando el desarrollo de regiones que controlan los modos de producción del país, y consolidan el desarrollo hegemónico del sistema productivo estatal, como también la dependencia con otros países, al considerar el sistema capitalista global, creándose regiones que trascienden límites administrativos, un ejemplo de esto es el tratado binacional entre Argentina y Chile, que construye un territorio a la medida de una intervención privada, como es el caso del proyecto Pascua Lama de Barrick Gold.

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

Pregunta de Investigación

¿Qué territorialidad determinó el surgimiento de una oposición activa de la comunidad, representada por la agrupación Movimiento Socioambiental Valle del Huasco, frente a la puesta en marcha de la planta faenadora de cerdos operada por la industria Agrosuper?

Esta pregunta resulta interesante al considerar lo habituales que han sido en el territorio las situaciones ambientales adversas, marcadas por una ausencia del Estado regulador o bien por la presencia de un Estado facilitador de la intromisión inminente de privados. Lo que supone un cambio importante en la territorialidad habitual para la agrupación ciudadana, motivando esta resistencia activa.

Objetivo General

- Identificar las territorialidades que determinan que la comunidad, representada por la agrupación Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco, asuma una resistencia activa frente a la operación de la Procesadora de alimentos de la empresa Agrosuper, instalada en Freirina.

Objetivos específicos

- Identificar hitos de cambio a través del establecimiento de una cronología de las intervenciones realizadas por el Estado y por agentes privados mediante proyectos de inversión, a partir de la explotación de los primeros yacimientos de fierro en el valle.
- Caracterizar la territorialidad que la agrupación Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco le asigna al valle del Huasco y cómo ha variado con la operación de la Procesadora de alimentos de la empresa Agrosuper.
- Categorizar las resistencias ciudadanas que se han desarrollado a partir de la época de auge de la minería del hierro.

3. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo busca orientar sobre las referencias que delimitarán el estudio, considerando tanto conceptos fundamentales para entender y enlazar pregunta de investigación y objetivos, como líneas de pensamiento que dan el sentido de estos conceptos.

La investigación busca relevar la importancia del movimiento social, constituyéndola como un hito crucial en el devenir del valle, en una inflexión que marca un cambio en la concepción de un territorio.

De esta forma queda en evidencia lo importante que es la concepción del territorio, ya que serán las diferentes ideologías impresas en los lugares las que significarán choques de paradigmas y conflictos entre diferentes grupos de la sociedad, serán estas concepciones las modeladoras del territorio en el tiempo. Es necesario mencionar que el territorio no será concebido como un lugar-espacio físico, sino que se busca contemplar su significación, su pertenencia, la ideología y adjetivos que carga.

A grandes rasgos, pues serán detallados en el capítulo de resultados, el valle del Huasco ha sido un territorio (desde el año 1950) cargado de una industrialización de exportación de materias primas. En este desarrollo parecen estar olvidadas las personas que habitan y cargan también al territorio de significado, desde la comunidad han existido diversas formas de resistencia a esta imposición territorial por parte de empresas, dictadura militar, y gobiernos de turno.

El territorio será definido principalmente a partir del trabajo de Carlos Walter Porto Gonçalves (2001), ya que su visión permite situar al territorio como un ente dinámico, cambiante y concentrador de ideologías en donde circulan diversos conflictos, a partir de las diferencias que lo constituyen.

En esta problemática además del concepto territorio, resulta fundamental el concepto de resistencia, resistencia a una forma de territorio, y en el camino de ambos conceptos se encuentran las diferentes construcciones que generan las tensiones de la problemática, caracterizadas como diferentes visiones de desarrollo para un territorio, dentro de las que se encuentran una visión hegemónica capitalista, y una contra hegemónica de resistencia. En la misma línea, entenderemos por hegemonía lo trabajado por Chantal Mouffe (2007), a partir de Antonio Gramsci, donde establece que las sociedades son constructos que contienen intentos de establecimientos de orden; este orden existente o predominante, será el considerado hegemónico, para Regalado (2006), la hegemonía implica dominación por medio de consensos, en que oprimidos asumen las ideologías dominantes y las asumen como suyas. La idea de que la hegemonía se establece como constructo social, permite sostener lo que plantea Mouffe (2007:25):

“Todo orden hegemónico es susceptible de ser desafiado por prácticas contra hegemónicas, es decir, prácticas que van a intentar desarticular el orden existente para instaurar otra forma de hegemonía”

Estas tensiones entre lo hegemónico y contrahegemónico serán explicadas a continuación, a partir de un recorrido por los conceptos que orientan el presente trabajo, buscando sustentar teóricamente este marco conceptual.

Territorio

A partir de la idea de que la concepción de territorio lleva a un conflicto de fuerzas, que chocan, el territorio es el lugar del conflicto, al ser un espacio donde confluyen diferentes ideologías y paradigmas, resulta fundamental suponer una indivisibilidad del espacio y el tiempo, donde comparten sujetos instituyentes (sociedades) y configuraciones geográficas instituidas (territorio).

Entenderemos que el conflicto que se expone en el trabajo, que tiene por un lado a una comunidad que resiste una manifestación-consecuencia territorial de una visión de desarrollo impuesta por una empresa en línea con la visión institucional del Estado, es entonces un conflicto territorial, al presenciar que diferentes tipos de apropiaciones espaciales (territorios) se contraponen, chocan y luchan, es este entonces un espacio configurado por distintas luchas de poder, guiadas por diversas visiones e imaginarios. Para comprender esta idea es necesario sostener que el territorio es una construcción social y cultural, y se da por medio de una apropiación que no solo es material, sino más bien simbólica³ (Porto Gonçalves 2001), donde las sociedades y sus identidades colectivas implican un espacio hecho por ellas mismas, **los lugares entonces son contruidos y nunca dados a priori**. En el caso de estudio, el valle del Huasco es construido como un territorio de sacrificio, situación naturalizada por las comunidades locales a partir de los usos que las autoridades gubernamentales de turno, y la actividad industrial ha desarrollado históricamente en el valle. Esta naturalización de sacrificio, será contrapuesta con la situación actual que apunta a un territorio significado a partir de la resistencia activa de la comunidad frente a un megaproyecto de inversión, se deja claro que los territorios no solo son contruidos, sino que están sometidos a un constante cambio.

Porto Gonçalves (2001), apoyándose en conceptos de Pierre Bourdieu, afirma que un territorio además de un hábitat, es un espacio de vida, un habitus, que implica:

“un lugar en el que ciertas prácticas y determinados comportamientos corporificados ofrecen sentido a la vida” (Porto Gonçalves 2001:133)

El territorio se configura como un espacio dinámico, para Aliste (2010:55)

“Es ontológicamente un concepto sujeto a transformaciones de diversa índole, pues en sí mismo, sienta sus bases en las incidencias de la sociedad sobre el espacio vivido. Lo anterior, implica necesariamente que las transformaciones o mutaciones del territorio, no sólo se basan en cambios en la estructura y características del paisaje, sino que también en el significado y atributos asignados socialmente a éste.”

³ Porto Gonçalves (2001), indica que solo se apropia lo que a uno le hace sentido

Con la relación del territorio ligada a la pertenencia, es posible asumir que es un espacio de identidad (Arocena, 2001), que por tanto lleva a la distinción, a la idea de diferenciarnos de otros pero por sobre todo, de tener un lugar propio, un espacio de diferencia (Porto Gonçalves 2001). Las identidades que se descubren en el valle del Huasco tienen directa relación con la vocación histórica que han dado los modos de producción, se puede identificar un valle agrícola y olivícola, un valle minero, un valle de la pesca artesanal, como también a partir de sus pueblos ancestrales se distingue un valle diaguita y hacia la costa, camanchaco. Se distinguen entonces, por vocación y sector de poblamiento del valle.

La definición de Porto Gonçalves se puede asociar con la geografía cultural, si bien Porto Gonçalves es parte de una línea de pensamiento crítico, y gran parte de sus análisis se vislumbran desde un materialismo histórico, es importante indicar que su visión de territorio carga con un humanismo más propio de corrientes posmodernas, la descripción de los territorios construidos por las comunidades seringueiras mencionan constantemente la identidad y el apego por la tierra, incluso el amor por ésta, recordando el trabajo de Yi-Fu Tuan (2007), Topofilia, donde el amor y el valor de un entorno material, lo estructura de una forma única creando una combinación líquida donde se mezclan cosmovisión y espacio, el concepto lo dice, el amor por el lugar le dará entonces su esencia.

Esta concepción puede invisibilizarse si se contrapone con una definición de territorio como espacio delimitado de gobernanza, como una unidad política administrativa, pues se dejan de lado sus diferencias y complejidades, se sistematiza y homogeniza, de esta forma el concepto se instrumentaliza para atender intereses institucionales, y se expresa explícitamente en relaciones de poder, sirviendo como instrumento de dominación (Mañzano Fernandes, 2008). Esto se aplica para todas las regiones del país⁴, pues someten una serie de sistemas a límites administrativos, como pueden ser ejemplos, ecosistemas sensibles, como cuencas hidrográficas que pertenecen a distintas unidades administrativas, o bien, las diferentes identificaciones administrativas que recaen sobre los mares (este es el caso de la ley de pesca, que estandariza normas para un territorio de más de 6.400 kilómetros de largo). Para el valle del Huasco existe el tratado binacional entre Argentina y Chile, que significó la creación de un territorio creado especialmente para la mega minería, el caso puntual del proyecto Pascua Lama, pasando por encima la soberanía de dos países, ecosistemas naturales y humanos por parte de ambas partes. Tenemos entonces, en el territorio, disputas territoriales marcadas por las diversas concepciones que se tienen de éste.

Estas relaciones de poder en conflicto resultan interesantes de visibilizar desde la academia, pues resultan ser un acto de reivindicación para aquellas esferas de poder oprimidas que son absorbidas y desterritorializadas de su lugar. También desde la geografía, es un ejercicio de concebir su ámbito de acción como una ciencia social que investiga fenómenos sociales.

⁴ Y en realidad para todas las regiones del mundo que han sido decididas por trazos humanos, pasando por alto delimitaciones naturales.

Considerando su dinamismo, el territorio es un resultado siempre cambiante, modelado por las sociedades y sus visiones de mundo, visto como resultado, es fundamental considerar la asociación a esta concepción de las territorialidades y territorializaciones, conceptos indivisibles y en constante diálogo con el territorio (Porto Gonçalves 2000; Mançano Fernandes, 2008). A partir de los autores recién mencionados, el territorio siempre tendrá una visión, un peso ideológico (territorialidad) y una manifestación de su construcción (territorializaciones). Estos conceptos vinculados al territorio resultan importantes de ser incorporados para poder resaltar este carácter dinámico, de territorio como acción cambiante.

La territorialidad es fundamental, de ella surge la pregunta de investigación de este trabajo, que supone un cambio en la territorialidad de la comunidad del Valle del Huasco (a partir del testimonio de un movimiento social), que termina gatillando una resistencia activa, la cual puede ser considerada una nueva territorialidad para este territorio.

Territorialidad y territorialidades

La territorialidad de un lugar es su visión, proyección de mundo (Floriani, Ther y Floriani, 2013), se compone de procesos y sujetos que la instituyen, en situaciones históricamente determinadas (Porto Gonçalves 2001). Haciendo hincapié en el caso de estudio de Porto Gonçalves, se identifican diversas territorialidades que van evolucionando según procesos políticos y económicos, siendo diametralmente distintas para cada actor que compone la Amazonía, la territorialidad seringalista (la de los capataces en la explotación de caucho y látex), era guiada por la mercancía y acumulación, mientras que la seringueira (trabajadores de la seringa) se vincula con las vivencias, con la soberanía (la idea de hacer patria en la lejanía) y posteriormente se asocia a una topofilia con la tierra (luego de cambiar una vida extractivista por una vida de subsistencia agrícola).

Estas ideas de territorialidades nos permiten identificar a la territorialidad como un motor, una ideología propia de un grupo social propenso a geo grafiar (marcar la tierra), a modelar, a generar territorios. De esta forma, estamos identificando al adjetivo del territorio, en la metáfora de considerar al territorio un sustantivo (siempre dinámico). La triada territorial identificada por Porto Gonçalves (2001), supone también una manifestación de las sociedades de estas territorialidades, las cuales serán las transformadoras de la tierra.

En el valle del Huasco se mencionarán a los hitos modernizadores, característicos de territorialidades productivas industriales, guiadas por dinámicas capitalistas, que tienen la característica de deprimir los lugares que proveen de materias primas, y dinamizan aquellos sectores que reciben estas materias, transforman y controlan modos de producción. La forma de apropiación, o producción del territorio, será la territorialización, esta apropiación se hace distinta pues se origina en tiempos y espacios distintos.

Territorialización

El trabajo de Wahren (2012), sintetiza la conjunción de conceptos que producen el territorio, construido en ese proceso de apropiación (territorialización) propiciando la formación de identidades⁵ (territorialidades), que están “inscriptas en procesos que son dinámicos y mutables” (Wahren, 2012:135).

La territorialización se vincula con una acción relacionada con la apropiación del lugar, transformándolo en territorio. Ésta estará directamente relacionada con la territorialidad que se maneje, Mançano Fernandes (2008) dice que las empresas vinculadas a la agroindustria se territorializan por medio del monocultivo para la exportación, modelando un territorio ad hoc, destruyendo territorios campesinos. Por otro lado, “la territorialización campesina ocurre primordialmente por medio de la lucha popular y las políticas públicas” Mançano Fernandes (2008:17), esto al considerar el control que la institucionalidad de turno tiene sobre la visión de desarrollo que se lleva a cabo en los territorios campesinos, tanto desde la vía socialista (reforma agraria), como desde la vía capitalista (el ya nombrado monocultivo, a costa incluso de expropiaciones de territorios indígenas ancestrales).

La territorialización, desde los movimientos sociales, crea disputas en el territorio, disputas con sentido social y político, manifestados como choques de visiones de mundo (Wahren, 2012). Para el caso del movimiento argentino “piquetero” estudiado ampliamente por Svampa (2012) y por Wahren (2012), la territorialización:

“opera como una propuesta alternativa para el conjunto de los habitantes de la región, donde las marcas distintivas se encontrarían ligadas a la recuperación de la “cultura del trabajo”, con la preservación del medio ambiente y el uso sostenible de los recursos naturales, las tradiciones organizativas de la región, la construcción de una “autonomía pragmática”, la solidaridad, el valor y el coraje en las acciones colectivas de protesta, la autogestión productiva y comunitaria, etc. (Wahren, 2012:141)

Según Harvey (2007), la territorialización es resultado de las luchas políticas y de las decisiones tomadas en un contexto de condiciones tecnológicas, políticas y económicas.

Es interesante rescatar las mencionadas marcas distintivas (geografías de la tierra) que se darán en el territorio, y que van a ir de la mano con una serie de ideologías (territorialidades), reapropiando, re territorializando, a partir de nuevas territorialidades que recuperarán y resignificarán el espacio geográfico, a partir de nuevas creaciones de mundo.

Desde las ciencias sociales se habla de la desterritorialización (Lindón, 2007), (Soja, 2000), vinculada a una pérdida de vínculo con los lugares, conllevando a una falta de identidad, a una falta de territorio. Este proceso se da en desmedro

⁵ Si bien Wahren habla de identidades, interpreto que toda identidad carga (o proviene) con una ideología, es este componente el que rescato primordialmente, creo que es la ideología entonces, la principal característica que carga el territorio y que compone las territorialidades de éste.

de una territorialización antagónica, de un choque de poderes. Estos serán los conflictos que modelarán finalmente al territorio.

La forma de territorializar la tierra determinará la configuración territorial del espacio. Conceptos de la ecología política permiten identificar las territorializaciones, desde las concepciones políticas y económicas (distintas territorialidades), donde el capital modela y transforma la naturaleza en desmedro de las formas de territorialidades originarias, generándose dinámicas guiadas por procesos históricos constituyentes⁶. En el caso del valle del Huasco, procesos vinculados a la industrialización y posteriormente, a la resistencia de las comunidades a esta desterritorialización aportada por el capital.

Las territorializaciones han sido entonces guiadas por diferentes territorialidades, las cuales han sido concebidas a partir de las diferentes formas de ver el desarrollo para un territorio, el caso del valle del Huasco resulta como buen ejemplo de los modelos de desarrollo llevados por el Estado chileno en los últimos 100 años. Ya que, debido a sus riquezas minerales, el valle del Huasco se transformó en una fuente de materias primas destinadas al desarrollo de naciones extranjeras, de igual forma se transformó en un relevo de la explotación del salitre, y pasó a ser oxígeno frente a las diversas crisis de empleo vividas en el país, como enclave industrial también vivió radicales consecuencias residuales de las territorializaciones capitalistas. Es importante entonces hacer referencias de las visiones del desarrollo materializadas, vinculadas a procesos históricos constituyentes, pues dan señales que permiten entender la creación de territorios y las territorializaciones llevadas a cabo, a partir de estas visiones de desarrollo que pueden ser consideradas formas de territorialidad hegemónicas y contra hegemónicas.

Visiones de Desarrollo

Porto Gonçalves (2001) considera procesos como la revolución industrial y el descubrimiento de América, por parte de la corona española, como momentos clave de quiebres en la relación entre las personas y la tierra, por la conformación de nuevos modos de producción, como también considerando la expansión soberana a nuevas tierras, en desmedro de pueblos originarios. Estas son ideas ligadas al desarrollo; Arturo Escobar (1996) analiza y deconstruye este concepto, definiéndolo por sus formas de conocimiento, como sistema de poder, como forma de subjetividad y violencia. Lo muestra como un discurso evangelizador, civilizatorio, identificando a las naciones que poseen el capital económico político, como autoproclamadas naciones del primer mundo, que buscan someter, bajo el eufemismo de resolver los problemas de aquellas naciones que no cuentan con sus estándares de vida (subdesarrolladas). En el sistema económico mundial estas naciones se vieron dependientes de las desarrolladas de turno a la hora de concebir sus propias visiones de desarrollo.

Esto es explicado por Falleto (1998), a partir de ideas del economista brasileño Paul Singer, quien identifica para Latinoamérica, una etapa de dependencia

⁶ Me refiero principalmente a los períodos de la Unidad Popular y la imposición capitalista-imperialista ordenada por la dictadura militar desde el año 1973, y consolidada con la constitución de 1980.

consentida (hasta la primera guerra mundial), en la que los grupos dominantes de los países latinoamericanos se vinculan con una nación neurálgica (Inglaterra), por una necesidad de consolidación de unidad territorial, durante esta etapa se inicia un desarrollo de infraestructuras donde Inglaterra aporta con capitales para inversión, a cambio del control de las materias primas proporcionadas por las naciones periféricas latinas. El desarrollo y la civilización latinoamericana se producía a partir de una idea aspiracional a esta nación central, según sus propios estándares. Luego se produce una dependencia tolerada (hasta 1980), que marca la hegemonía exclusiva de Estados Unidos, durante esta etapa se manifiestan episodios de desarrollos hacia adentro de algunas naciones, como forma de sobrevivencia, ante la dificultad de vender materias primas, estas industrializaciones fueron guiadas (dependientes) de capitales, equipos y tecnologías, y desembocaron con episodios de fortalecimiento de los Estados y con una reivindicación de diversos grupos sociales, las cuales fueron en su mayoría reprimidos por dictaduras y gobiernos autoritarios. Por último se reconoce una dependencia deseada, caracterizada por la irrupción de multinacionales, que de forma intencionada de las naciones centrales, logran insertar empresas que se hacen inviables en sus territorios, encontrando en las naciones dependientes, mayores ventajas comparativas, bajando costos de producción y contratando mano de obra barata.

Para el caso chileno, Salazar y Pinto (2003) se refieren a los períodos económicos desde la colonia, destacando que a grandes rasgos el espíritu exportador de materias primas, o de desarrollo hacia afuera, se ha mantenido a partir de las ventajas comparativas, los bajos costos de producción y mano de obra, y la generosidad de los recursos naturales. Además resulta interesante considerar la vigencia clave de las siguientes características identificadas:

“Quienes tomaron en sus manos las riendas de ese comercio no sólo quedaban en situación de concentrar las mejores riquezas, sino que pasaban a controlar los destinos estratégicos de la economía nacional (Salazar y Pinto 2003:15).

Esta situación se ha consolidado en el tiempo a partir de una siempre protegida clase política empresarial, al asegurar la propiedad privada en pocas familias.

Para esta consolidación, ya en los años ochenta, se hace necesario el rol de una llamada por Falleto (1998), elite tecnocrática (proveniente en su mayoría de la Universidad de Chicago, quienes buscaron una reorganización económica y social de Chile. Un buen ejemplo es el proceso de contrarreforma, donde la institucionalidad y los sectores empresarios se unen bajo una identidad común marcada por la defensa de la propiedad privada, asegurándose una clase propietaria (Falleto, 1998) y con eso una estabilidad marcada por dos polos opuestos de la sociedad, una clase propietaria y una trabajadora, fenómeno visto hegemónicamente como un aspecto necesario de la modernización.

Otra característica de este desarrollo es sin duda la llamada dependencia, Salazar y Pinto (2003:22) recalcan: “el papel determinante ejercido por el comercio exterior implicaba que el crecimiento nacional quedaba sujeto a factores y decisiones sobre los cuales no se ejercía mayor control.”

Este último punto, recalca la siempre precaria situación en las que quedan las naciones que basan su desarrollo en una sola estrategia, más aún, cuando se trata de la explotación y exportación de materias primas, muy dependientes de la situación financiera mundial.

Si bien existieron un par de episodios desarrollistas, caracterizados por la aparición del Frente Popular y la Unidad Popular, que presentaban ideologías industrializadoras, mayores aranceles para los capitales extranjeros y mayor control y autonomía estatal, en el fondo presentaban ciertas insustentabilidades propias del desarrollo modernizador, proponiendo centros industriales y centros financieros marcados, **situación generadora de territorios deprimidos y territorios dinámicos**. De igual forma, lo que quedó como motor desarrollista fue en gran medida, durante gran parte de la historia republicana, el auge minero, por parte del salitre, el cobre y en menor medida, el oro y el hierro, donde la gran característica ha sido el importante control por parte de capitales extranjeros, en la explotación de estos minerales.

Los anhelos del desarrollo “hacia adentro” o desarrollista que consistió en una gran industrialización, se centraban en **terminar las dependencias de los grandes capitales extranjeros** (Salazar y Pinto 2003), sin embargo, esta visión debía también contar con la aprobación de estos capitales que serían los que aportarían con **préstamos y con ajustes estructurales**, que harían posible los deseos independentistas chilenos (Falleto, 1998). El desarrollismo fue truncado forzosamente en Chile (pues Estados Unidos requería consolidar políticas neoliberales dentro del continente, ante una crisis de devaluación del capital, o de sobreacumulación⁷), el golpe de Estado (financiado y promocionado por Estados Unidos) derrocó la última etapa desarrollista hacia adentro, desde entonces se ha consolidado una visión exportadora fiel a la historia, con ello se consolidó un rol secundario del Estado como motor de desarrollo, pasando éste a los sectores financieros y multinacionales, y con ello, quitando una serie de derechos sociales a la sociedad bajo el alero de la libertad que imparte el mercado.

Es importante considerar que todas las formas de desarrollo fueron originadas desde una visión de producción espacial, desde una visión modernizadora que genera transformaciones territoriales, desde una visión socialista o capitalista la tierra ha sido llamada a sustentar el desarrollo de las sociedades (Escobar, 1996), radicando su principal diferencia en la propiedad de los modos de producción de valor, con mayor poder en privados (visión capitalista), o en los Estados (visión socialista); la tierra o la naturaleza ha sido llamada para producir valor, siendo esta la madre de la riqueza material (Altvater, 1990).

Esto ejemplifica que a veces la ideología, la territorialidad, a pesar de ser aparentemente distinta, apunta a formas hegemónicas de apropiación o territorialización, quedando exclusivamente afuera las apropiaciones de cosmovisiones indígenas, que incluyen a los seres humanos de forma armónica con la naturaleza, sin sacarlos de ella, ni enajenándolos, ni llevándolos a una dinámica caracterizada por la dominación de la naturaleza.

⁷ Esta teoría es defendida por Naomi Klein (2007) y por Roberto Regalado (2006)

La paradoja o contradicción que la naturaleza contiene, es su límite a la creación de valor, producto de su condición finita, como también de su cada vez mayor dificultad, de encontrar valor, esto en el caso de la minería, con la presencia de material estéril, y las cada vez más difíciles formas de explotar minerales dentro de la tierra, situación que aumenta el valor de la fuerza de trabajo cada vez más. De estas contradicciones surgen importantes consecuencias territoriales del capitalismo, marcadas por los desarrollos desiguales y la acumulación por desposesión. El capital desafía constantemente los límites de la naturaleza, ignorándolos y construyendo, destruyendo segundas naturalezas, que buscan el intercambio que maximiza la acumulación de éste. Bajo un escenario de instauración política neoliberal, el capital cuenta con toda la libertad para acentuar las brechas entre los territorios que proveen de materias primas, y los territorios que circulan y acumulan capital.

Para efectos de este estudio, el neoliberalismo será entendido como las:

“prácticas político económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en **no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo**” (Harvey, 2007:8), además de ser un sistema en que el Estado interviene para establecer reglas favorables a la competencia y no para prestar ayuda a grupos desprotegidos (Regalado, 2006).

Como queda en evidencia, la lógica neoliberal se destaca por una acumulación de riqueza desigual, respecto a personas como a territorios, generando dependencias y precariedades, esta condición es conocida dentro de la ecología política como la teoría de los desarrollos territoriales desiguales (Harvey, 2007). Esta teoría es fundamental para comprender las lógicas productivas de los territorios, entendiendo un principio ya mencionando, los territorios nunca son dados a priori, son espacios construidos, y esta construcción tiene una razón de ser, desde la teoría de desarrollos territoriales desiguales, la razón tiene que ver con dinámicas que permiten la acumulación capitalista. Fundamental para entender lo que sucede en el valle del Huasco, como centro productivo naturalizado como territorio de sacrificio.

Desarrollos territoriales desiguales

El desarrollo desigual es ampliamente discutido por O'Connor (2003) y Harvey (2007), y se define como una dispar distribución global entre la explotación de recursos, acumulación de capital y contaminación; donde se definen centros industriales, financieros, como también de explotación. Esta concepción de desarrollo va vinculada directamente con una concepción capitalista que busca maximizar sus ganancias, siempre en desmedro de un territorio que se deprime asumiendo las externalidades negativas de esta dinámica. Neil Smith (1984) indica que las dinámicas del capital, caracterizadas por la división del trabajo, poseen una dimensión espacial, donde la acumulación no se da solo en los bolsillos de ciertas personas, sino que también, dentro de ciertos territorios, el capital se mueve dónde puede presentar ventajas económicas para su extracción para buscar mayores ganancias.

Se identifican múltiples formas en que el capitalismo replica esta dinámica en el tiempo, es decir territorializa y consolida un sistema político y económico, una dinámica importante es la llamada acumulación por desposesión (Harvey, 2004) que se basa en una depredación de bienes y servicios por medio del despojo de éstos en los territorios, esta dinámica se da cuando el capital empieza a devaluarse al desarrollarse de forma exponencial en las zonas llamadas industrializadas o desarrolladas, ya sea por falta de tierras, o devaluación de capitales fijos, ante esta contradicción del capital, este se desplaza a tierras vírgenes donde puede actuar con total impunidad. De igual forma, a partir de las guerras, y las posteriores reconstrucciones de ciudades, el capital encuentra grandes oportunidades para abastecer con materias primas a las naciones afectadas, las grandes urbanizaciones, financiadas mediante créditos, son las principales formas de territorialización del desarrollo desigual como de acumulación por desposesión.

Se pueden relacionar como prácticas de la acumulación por desposesión, la contaminación de ecosistemas, la privatización de empresas estatales, la expulsión de poblaciones originarias. El acomodo institucional por parte del Estado, es en rigor una extensión territorial del capital centrada en el extractivismo productivo.

La degradación territorial que surge a partir de las dinámicas descritas, han generado la existencia de territorios profundamente deprimidos que permiten cuestionar la actual forma de concebir el desarrollo y las formas de hacer negocios (Harvey, 2012). De hecho, las externalidades negativas al modelo de desarrollo hegemónico han sido el escenario para la aparición de alteridades y resistencias sociales, las cuales pueden interpretarse como formas de territorio, territorialidad y territorializaciones contra hegemónicas que cuestionan, chocan e incluso, en el caso de estudio que se presenta en la investigación, logran expulsar formas de territorialización hegemónica capitalista, en el caso del cierre de la planta faenadora de cerdos de Agrosuper, en Freirina.

Desde la ecología política y en general desde las ciencias sociales, las resistencias sociales y los movimientos sociales han sido ampliamente estudiados (Perreault, 2005, Crespo, 2000, Birkland, 1998, Mayol, 2013, Porto Gonçalves, 2001, Wolford, 2010, Harvey, 2007), a partir de las definiciones descritas a continuación se puede hacer un paralelo con el movimiento presente en esta investigación, relevando su naturaleza dado su contexto.

Resistencias y Movimientos Sociales

Las resistencias se refieren a las acciones que las personas realizan cuando sienten rabia, indignación, oposición frente a situaciones que consideran injustas (Benedict y Kerkvliet, 2010), pueden manifestarse como respuestas contra hegemónicas (Cid Aguayo, 2009), en lugar de sumisiones ante los embates del control foráneo que atentan a las sociedades originarias del territorio. Estas se pueden manifestar de forma pacífica mediante adaptaciones desapercibidas, sin una organización necesaria, por medio de prácticas pasivas, como también de forma violenta por medio de las armas, y se acogen a una serie de contextos propios de cada uno de los movimientos. Dentro de estos contextos se pueden

diferenciar los movimientos indígenas, los movimientos ciudadanos, socio territoriales, ambientales, etc.

La resistencia por medio de movimientos sociales entra en vigencia ante una crisis del capitalismo, según Svampa (2010) solo posible de evidenciar a partir del cuestionamiento; aparece como una respuesta necesaria, ante el *modus operandi* que tienen las prácticas productivas extractivas mediante acumulación por desposesión (Svampa, 2010), entonces adquiere sentido luchar por la recuperación de la tierra (Como es el caso del movimiento sin tierra), o bien responder directamente contra la bienvenida o entrada al desarrollo hegemónico (como el caso del movimiento Zapatista).

A partir de la deconstrucción del paradigma, y de un cambio espacio temporal, ante la crisis capitalista (Svampa, 2010) es que los movimientos sociales adquieren un espacio dentro de las sociedades y de injerencia democrática dentro de las naciones. Su origen parte ante la tensión ideológica de la concepción de territorio que se encuentra en conflicto⁸, definida constantemente por la institucionalidad y las empresas bajo una ética utilitarista (propio del desarrollo capitalista), versus una ética deontológica por parte de las comunidades locales (Carrasco y Fernández, 2009); esto a partir de casos recogidos de comunidades indígenas (desde un sesgo occidental), ya que suele ocurrir en sociedades occidentalizadas, que las resistencias se dan por negociaciones vinculadas con prácticas que reproducen componentes del modelo hegemónico, pero afectando sus formas y acciones de poder (Cid Aguayo, 2009), ejemplo de esto son las negociaciones, mitigaciones y compensaciones, que se buscan a partir de las posibilidades de participación que la institucionalidad ambiental, les otorga a las comunidades afectadas.

La resistencia puede adquirir entonces componentes del capitalismo para buscar modificaciones desde dentro de los sistemas, un ejemplo lo puede dar la ideología de la pedagogía del oprimido, dentro de la formación educacional que se imparte al interior de los y las zapatistas (Otero, 2004), usando un dispositivo de poder (propio del capitalismo⁹) a partir de una alteridad hegemónica, reproduciendo una ideología absolutamente opuesta al capitalismo, de igual forma, en Bolivia, el Estado modificó sus leyes de explotación de hidrocarburos ante un principio social de beneficio que busca la nacionalización sin expropiación, asumiendo sus limitaciones tecnológicas, negociando la explotación y transporte con capitales extranjeros para volverse competitivos (Kaup, 2008).

Se pueden considerar a los movimientos sociales como acciones activas y organizadas de resistencia, a partir de los aportes de Garcés (2012:45) podemos decir que los movimientos sociales se caracterizan por ser:

“Diversas formas de acción colectiva, que surgen de la sociedad civil”...”
que dan cuenta tanto de contradicciones fundamentales de una sociedad,

⁸ Esto considerando la definición descrita anteriormente de territorio, como espacio cargado de territorialidad, manifestado por territorializaciones.

⁹ Como puede considerarse la alfabetización, la instrucción de las sociedades oprimidas, a partir de la enseñanza de códigos y dispositivos propios de las clases opresoras.

normalmente de las oposiciones de clase, pero más ampliamente de una diversidad de tensiones estructurales, relativas a la desigualdad, la discriminación sociocultural, el consumo, las relaciones de género, al medio ambiente, etc. Y que dan lugar a diferentes iniciativas y proyectos de cambio social con un sentido emancipatorio”

Según Svampa (2008), los movimientos sociales reúnen además cuatro dimensiones características:

- una territorialidad contrahegemónica, anti desarrollista, anti ecoeficientista,
- la acción directa disruptiva, la cual no es convencional (como es el caso del corte de ruta), acompañada muchas veces de acciones de presión institucional, las cuales suelen ser más convencionales (cartas, comisiones, petitorios),
- el desarrollo de formas de democracia directa, como es el caso de las asambleas, como espacios de democracia horizontal, y
- la demanda de autonomía y autodeterminación, vinculada al rechazo de las organizaciones e instituciones existentes, exigiendo y validándose como nuevas formas de representación popular, esto muy ligado a la praxis descrita en el punto anterior.

Melucci (1994) aporta identificando etapas dentro de los movimientos sociales, identificando momentos de latencia, donde los sujetos actúan creando nuevas prácticas sociales, políticas, culturales, consolidando lo que podríamos llamar una territorialidad, la etapa de latencia se identifica como ausente de actividad colectiva. Luego aparece la irrupción al mundo público (la cual se puede dar de forma violenta), donde activamente se manifiesta el cuestionamiento al sistema hegemónico, visibilizando una situación de conflicto, pasando al momento de visibilidad donde se enseña al resto de la sociedad, las experiencias y posibles modelos alternativos de democracia generados previamente durante la época de latencia.

Joan Martínez Alier (1989) señala que todos los movimientos sociales son intrínsecamente ecológicos y de subsistencia, cuando evidenciamos que éstos exigen mejoras de las condiciones de vida y también un arrebató de recursos para el sistema económico imperante.

De igual forma Touraine (1997) y Crespo (2000), coinciden en tres puntos importantes que deben caracterizar a un movimiento social, esto independiente de su origen y orientación ideológica:

Deben orientarse a partir de los principios de la **identidad**, poseer una autodefinición como movimiento, deben contar con la existencia de un **adversario** claro y contar con un **objetivo social** transversal, o llamado también principio de totalidad (proyecto de transformación).

McCarthy y Prudham (2004) llaman a combinar estas tensiones ideológicas que muchas veces se dan dentro de los movimientos sociales, cuando se considera que el objetivo final se vuelve una causa importante y fundamental de lucha.

Para el caso de Chile, los movimientos sociales han estado más ligados a la búsqueda de mayores niveles de equidad en un sistema económico político capitalista, manifestándose principalmente por movimientos obreros sindicales, los cuales han pasado por fuertes represiones por parte del Estado, siendo el más violento el protagonizado en la Escuela de Santa María de Iquique durante el año 1907 (Garcés, 2012).

Durante el último tiempo los movimientos sociales fueron logrando la transición a la democracia, presionando la salida de la dictadura mediante un plebiscito. Ya en el año 2011, luego de dos episodios protagonizados durante 2000 y 2006, el movimiento estudiantil logra poner dentro de los nuevos temas de la agenda política, el fin al lucro en la educación, la desmunicipalización de la educación pública, y la educación pública como derecho social, garantizado de forma gratuita por parte del Estado.

El movimiento vivido en la localidad de Freirina llega durante esta nueva primavera de movilizaciones en Chile, se manifiesta durante el año 2012, de forma activa y vehemente, enfrentando a una mega empresa, y a un siempre Estado neoliberal, con fuertes dispositivos de control y su violencia acostumbrada (de hecho las fuerzas especiales de Carabineros hicieron su aparición por vez primera en el valle). Luego de variados cortes de ruta por parte de la comunidad y enfrentamientos con las fuerzas especiales de carabineros, se logra detener la operación de la empresa, se declara emergencia sanitaria, como también a la ciudad de Huasco como zona de latencia ambiental, comprometiendo el avance de nuevos proyectos energéticos, y finalmente el cierre de la planta faenadora, todos logros nunca antes concretados por un movimiento ambiental, a esto se le agregan otros acontecimientos que podríamos llamar también como colaterales, la orden de no innovar de la termoeléctrica de Punta Alcalde, la paralización de los mega proyectos mineros Pascua Lama y El Morro.

El movimiento de Freirina se puede sintetizar como un movimiento que cuenta con una etapa de latencia importante, por lo menos desde el año 2000, donde surge la agrupación "Consejo de Defensa del Valle del Huasco" a partir del conflicto generado por el Proyecto Pascua Lama, durante esta latencia se realizan resistencias activas, marchas masivas, difusión en medios de comunicación, etc. Al estallar el caso de Freirina se toma una medida más agresiva, el corte de ruta, que simboliza el corte del flujo de materias primas y comunicaciones entre centros y periferias, interrumpiendo el flujo sanguíneo del sistema capitalista, lo que implica pérdidas efectivas de capitales a los inversionistas presentes en el territorio, situación que llama al conflicto mediático y al enfrentamiento policial, como también una cobertura mediática mayor y una inflexión en las medidas históricas de la institucionalidad. En los capítulos siguientes se busca ahondar en estos temas, relevando la importancia que este acontecimiento tiene en la historia del valle.

4. PLANTEAMIENTO METODOLOGICO

El siguiente capítulo explica las acciones que llevarán a cabo los objetivos de la investigación, la primera parte identifica la perspectiva teórica que guiará la metodología.

Perspectiva teórica

En vista que los objetivos se orientan a la identificación de territorialidades que tienen miembros de una agrupación como el Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco, podemos enmarcar esta investigación en el reconocimiento de un movimiento de reapropiación territorial, situación que puede categorizarlo como movimiento ecológico, a partir de lo que postula Martínez Alier (1989), y como campo de la Ecología Política donde: "la naturaleza y la cultura se resisten a su homologación de valores y procesos inconmensurables y a ser absorbidos en términos de valores de mercado" (Leff, 2006:21)

De igual forma Leff (2006), identifica a los valores y procesos simbólicos impuestos por el capitalismo como imaginarios subjetivos, construidos por relaciones de poder. Se entiende que la problemática y los objetivos se visualizan desde una óptica humanista y simbólica, por ende, la presente es una **investigación eminentemente interpretativa**, y la sitúa dentro de las **ciencias sociales y las metodologías cualitativas**.

A partir de lo descrito por Taylor y Bogdan (2000), una investigación cualitativa se centra en la descripción aportada por la **conducta y las palabras que aportan los protagonistas del territorio**. De igual forma, el enfoque cualitativo permite métodos inductivos, interactivos, humanistas y flexibles para aprehender el territorio en cuestión (Creswell, 2003). La investigación se centra en descifrar fenómenos sociales a partir de percepciones que no podrán ser captadas por técnicas cuantitativas. Las territorialidades serán tratadas a partir de aproximaciones cualitativas y se utilizarán técnicas de recolección de información a partir de la observación, las entrevistas y la documentación bibliográfica.

Para enriquecer los enfoques teóricos de la presente investigación, a partir de la geografía y la ecología política, **se desarrolla un estudio de caso** que puede ser considerado como una manifestación puntual de un fenómeno más amplio, facilitando la comprensión y el desarrollo de teorías (Baxter, 2010). Utilizo el caso de Freirina dentro de la temática de movimientos sociales que buscan reivindicaciones frente al modelo de desarrollo que el Estado chileno ha llevado a cabo en el valle del Huasco, caracterizado por la explotación de materias primas que han conllevado a una histórica significación relacionada con el sacrificio de la Provincia (proceso de territorialidad, territorialización, territorio). Este caso busca demostrar que las territorialidades, territorializaciones, y los territorios no son estáticos, sino que pueden mutar y ser dinámicos, al tratarse de construcciones sociales, simbólicas y culturales, y se plantea que las estructuras conocidas hegemónicamente pueden ser consideradas como utopías (Harvey, 2007).

Para identificar los territorios consolidados históricamente como hegemónicos, se utilizarán métodos propios de la **historia ambiental**, a partir de recopilación bibliográfica sobre el desarrollo industrial en Chile, y principalmente, del Valle del Huasco. De esta forma, bajo la ciencia histórica se buscan aportes para reconstrucción ambiental, social y económica (Ramírez Morales, 1996) que puedan configurar y cuestionar los territorios del valle.

Pasos Metodológicos

La investigación tiene una estructura orientada a partir de los objetivos específicos.

Objetivo 1

- Identificar hitos de cambio a través del establecimiento de una cronología de las intervenciones realizadas por el Estado y por agentes privados mediante proyectos de inversión, a partir de la explotación de los primeros yacimientos de fierro en el valle.

Técnicas de recopilación para objetivo 1

Las técnicas escogidas son la recopilación bibliográfica y la realización de entrevistas en profundidad.

Se incluyen documentos locales, como el caso de documentación relacionada con el actual Ministerio de Medio Ambiente, aportadas por miembros del Movimiento Socio ambiental Valle del Huasco, como también por el acceso a documentos por medio del proceso de transparencia pública.

Se consideraron los siguientes documentos:

- Memorias anuales de la Compañía Acera del Pacífico, años 2003 al 2012
- Memorias anuales de Eléctrica Guacolda, años 2000 al 2012.
- Ley Corta I y II de Energías Renovables no Convencionales
- Documentación publicada por el Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco
- Recopilación de noticias del conflicto, realizadas en el portal de Fundación Terram
- Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto Valle del Huasco de Agrosuper
- Memoria Explicativa de la zonificación del Borde Costero de la región de Atacama
- Estrategia de Desarrollo de la Región de Atacama

Se realizaron entrevistas en profundidad a autoridades locales desde la institución, y de la ciudadanía, desde donde se rescataron hitos históricos que caracterizan al territorio del Valle del Huasco. Desde la ciudadanía se entrevistaron a historiadores locales y dirigentes vecinales. Estas entrevistas se definen de acuerdo a un criterio de saturación de información y no de cantidad, por eso se orientan a personajes que puedan ser relevantes.

En total realicé 8 entrevistas en profundidad:

- 1 autoridad local
- 1 olivicultor y ex autoridad local
- 2 historiadores locales
- 4 dirigentes y miembros del movimientos socio ambiental

Trabajos realizados previamente en el área de estudio

Resulta fundamental la revisión bibliográfica de trabajos académicos realizados sobre el valle del Huasco, se aprecia que los conflictos socio ambientales, a partir de los diversos proyectos que se han realizado en la zona, han enriquecido el trabajo del último tiempo, entre estos, el conflicto que ha generado mayor revuelo ha sido el proyecto minero Pascua Lama y su potencial amenaza al futuro hídrico del valle (entre otros múltiples factores que han sido alterados con la explotación minera). Desde las ciencias sociales los trabajos vinculados a este conflicto son las tesis de San Juan (2011), de Salinas (2007), Peña (2008), además de múltiples trabajos aportados por Leire Urkidi (2008, 2009), Mauricio Lorca (2009), y Nancy Yáñez (2009), entre otros. Para el resto del valle, las investigaciones son más puntuales, destacándose los trabajos aportados sobre la gestión del agua, de Alfredo García (2009), el análisis del entramado empresarial-gubernamental de Huasco, por parte de Lilian Ruiz (2009), y la exposición de la contaminación generada por la planta de pellets de CMP, por parte de Durán Pastrana (1989), la cual sirvió como base para interponer un recurso de protección en contra de la CMP en 1992. Por último, se analizó el trabajo sobre el impacto de la minería del Hierro en Huasco, de Elgueta (2012). Todos estos trabajos aportaron tanto en fuentes bibliográficas, como en la propuesta metodológica de la presente investigación.

Documentos de historia local

Se usaron principalmente los textos sobre la historia del valle por parte de autores locales, como el caso de "Huasco de Cobre", de Oriel Álvarez, y la "Historia del Huasco" de Joaquín Morales Ocaranza. Además, por el interés que busca la presente investigación, la historia de la minería del Hierro de Augusto Millán (1999) se hace fundamental, ya que es probablemente el análisis más exhaustivo de la explotación minera realizada en el valle del Huasco, análisis marcado por el esfuerzo de los pioneros extranjeros que lograron forjar una compleja empresa, que para Millán, se plasman en el desarrollo del valle y su gente; la ausencia de crítica social para este período de explotación minera, hace aún más interesante el análisis a la hora de contraponerse con visiones de historiadores chilenos e intelectuales, que han teorizado sobre las visiones de desarrollo que ha llevado el Estado de Chile.

Expresión de resultados objetivo 1

Es importante resaltar que esta **cronología fue definida y sustentada a partir de su expresión espacial** (propia de una dialéctica materialista), donde el **relato que definirá la secuencia de sucesos, se complementará con una expresión**

cartográfica que rescatará los hitos fundamentales de intervención del valle, presentando una evolución del territorio modelado por sus relatos. Esta expresión proporcionará la óptica espacial para analizar las estrategias de acomodo que el Estado desarrolla en el tiempo y así permitir las intervenciones de las Empresas, en complemento con otras políticas de participación y gobernanza con las comunidades para acordar consensos que permiten la inserción de importantes proyectos (Svampa, 2008; Murray Li, 2010; Acselrad et al, 2010).

Para esta cartografía se utilizó como carta base las coberturas digitales de divisiones político administrativas y físicas, aportadas por el IGM (Escala 1:50.000) y por el Gobierno Regional de Atacama (Escala 1:20.000), de donde se rescataron las zonificaciones principalmente del Borde Costero.

Objetivo 2

- Caracterizar la territorialidad que la agrupación Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco le asigna al valle del Huasco y cómo ha variado con la operación de la Procesadora de alimenes de la empresa Agrosuper.

Técnicas de recopilación para objetivo 2

Este objetivo se buscó realizar mediante las técnicas etnográficas propuestas por Guber (2011), como las más idóneas y menos intrusivas para la interpretación de la cotidianidad: la **observación participante y la entrevista en profundidad**. Si bien estos métodos requieren un trabajo de largo aliento para lograr una validación por parte de los y las informantes, la experiencia vivida durante el año 2009 por medio del Programa Servicio País, me permitió un acercamiento basado en experiencias previas, que favoreció la creación de un vínculo que me abrió espacios en las vidas cotidianas de los y las protagonistas del territorio, y en la recopilación e interpretación de experiencias que le dieron cierta continuidad al trabajo, a su vez, este período me permitió tomar distancia del objeto de estudio. De hecho, a partir de esta experiencia se hizo posible el actual acercamiento con miembros del actual movimiento socio ambiental valle del Huasco.

En un principio se sistematiza la experiencia de trabajo vivida durante el año 2009, como asesor de la mesa de pesca artesanal del borde costero de la Provincia del Huasco, y como asesor de la comunidad de ascendencia diaguita Los Huascoaltinos. Desde este ejercicio de sistematización, a partir del análisis de documentos y registros fotográficos y audiovisuales, se pretende caracterizar una territorialidad presente durante este espacio y tiempo, protagonizada por agrupaciones ciudadanas puntuales, algunas de ellas, compuestas por miembros actuales de los movimientos socio ambientales surgidos en el valle del Huasco. Con esto se busca identificar una territorialidad del pasado.

Para reconocer una territorialidad actual, se plantea como proceso metodológico, la participación en actividades de la organización (marchas y asambleas), desde noviembre de 2012, como también a partir de 8 entrevistas

en profundidad (según la saturación de la información) semi estructuradas, que permitieron al entrevistado(a) referirse a temas transversales que pueden complementar los objetivos que busca realizar la investigación. Entrevisté a voceros y voceras de la agrupación, además de protagonistas importantes del tejido territorial.

Expresión de resultados objetivo 2

Se elaboró un relato que incluye los aspectos mencionados con antelación, desde donde se rescataron territorialidades, territorios, territorializaciones presentes durante estos períodos en el valle del Huasco.

Objetivo 3

- Categorizar las resistencias ciudadanas que se han desarrollado a partir de la época de auge de la minería del hierro.

Técnicas de recopilación para objetivo 3

Una vez obtenidas las impresiones y territorialidades, se categorizaron mediante un análisis bibliográfico. Al contar con una cronología de sucesos importantes en el valle, es posible reconocer hitos y procesos sociales, por lo que es fundamental considerar este marco al analizar entrevistas y citas registradas. El estudio del texto nos permite aprender cómo se va construyendo el mundo a partir de sujetos sociales presentes en un tiempo y espacio concreto (Montañés, 2000).

Los hitos identificados en los relatos podrán ser asociados con momentos de resistencia, a partir de oportunidades y amenazas políticas, situación identificada como dinámicas de contestación (Stillerman, 2005). También fueron utilizadas las definiciones aportadas por Benedict y Kerkvliet (2010), donde las resistencias se incorporan dentro de las políticas cotidianas, en que las personas subordinadas luchan por afirmar sus reivindicaciones por lo que creen tener derecho. Las resistencias se definen a partir de su intencionalidad y su orientación a grupos de poder, por lo que tienen que ser conscientes, sin embargo no necesariamente organizadas (Benedict y Kerkvliet, 2010). Ante esto, observan resistencias pasivas y cotidianas, como no cumplir con un horario de trabajo establecido con una institución, o bien activas y organizadas, como la conformación de grupos socio ambientales que se rebelan frente a una empresa. Para poder clasificar las resistencias históricas del valle del Huasco, utilicé los conceptos trabajados por Melucci (1994) y Wahren (2012), ya descritos en el capítulo anterior; adaptándolos a las situaciones vividas en el valle del Huasco. De esta forma, clasifico las resistencias y movimientos sociales presentes en la historia del valle, a partir de las siguientes aproximaciones y tipologías de movimientos sociales:

- Oposición utilitarista: Llamo de esta forma a las oposiciones a proyectos de inversión, que implican desmedro en la calidad de vida de las y los habitantes del valle, que se manifiestan exclusivamente desde la compensación y el resguardo económico, considerando los recursos naturales y al territorio como una moneda de cambio, sin cuestionamientos profundos en un sistema político, sino que

aprovechando los pocos espacios que la institucionalidad da para la participación, o la denuncia desde el poder jurídico, siempre desde la compensación, desde la idea utilitarista de la resistencia y negociación.

- **Movimiento en período de latencia:** Melucci (1994), define este momento como el que los sujetos actúan hacia adentro, donde se definen y crean nuevas prácticas sociales y culturales, donde no se manifiesta de manera explícita la acción directa en el territorio, es llamado por Melluci (1994), un laboratorio clandestino para el antagonismo y la innovación.
- **La irrupción en el espacio público:** Wahren (2012:135), lo define como:

“El momento que tiene una fuerte función simbólica que, por un lado, cuestiona una política particular del sistema hegemónico y, por otro lado, pone en aviso al resto de la sociedad que existen conflictos y contradicciones en el sistema político”

Esta forma de irrupción se da de forma pacífica, evitando por lo general el conflicto corporal frente a las fuerzas represoras, defensoras del statu quo.

- **Irrupción corporizada del territorio:** La defino como aquel momento en que los grupos de personas que resisten arriesgan su integridad, al enfrentarse directamente en contra de las fuerzas opresoras, las irrupciones no se dan necesariamente de forma pacífica, es por tanto, el último recurso de defensa del territorio.
- **Visibilidad del movimiento social:** Es el momento en que el movimiento se abre y se muestra a la sociedad, enseñando sus experiencias y visiones de mundo, propuestas frente a las contradicciones y luchas que enfrentan.

Expresión de resultados objetivo 3

El producto de este objetivo es el relato y la discusión vinculada a una clasificación a partir de las tipologías recién propuestas, y sistematizadas de las llamadas resistencias del valle del Huasco, en la siguiente síntesis:

Tipo de resistencia	Año	Caso	¿Quiénes resisten?
---------------------	-----	------	--------------------

Síntesis que permite englobar los resultados anteriores, y dar luces de las conclusiones de la investigación, pues permite rescatar los hitos de la historia ambiental del valle, además de las territorialidades manifestadas en los tipos de resistencia, clave en la composición territorial son las personas, por lo que no se puede obviar cuáles son los grupos antagonistas de cada caso.

BREVE HISTORIA AMBIENTAL DEL VALLE DEL HUASCO

A continuación se desarrolla el primer objetivo de la investigación, este busca dar el contexto en el que se insertan los diferentes y dinámicos territorios del valle del Huasco, sólo desarrollando este contexto se podrá resaltar la importancia que esta dinámica tiene para el valle y su gente, como también la contingencia del Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco frente a la operación de la planta procesadora de alimentos de Agrosuper.

En esta etapa procederé a describir aquellos hitos que le han dado al valle su vocación industrial. A partir de los postulados de Milton Santos (1996) y el trabajo de Porto Gonçalves (2000), tomo la modelación del territorio a partir de la creación que da el desarrollo económico, lo que para Santos es el modelamiento del paisaje, para Porto Gonçalves son las geografías del territorio, territorializaciones, o los dibujos por sobre la tierra que en este caso otorga la actividad productiva.

1850-1953: Primeros Yacimientos y pequeña minería

Desconocer la vocación minera del Valle del Huasco es imposible, y de alguna forma, darle un lugar más importante a otras vocaciones, como la agrícola y la pesquera, es más que aventurado; la riqueza mineral de este territorio no ha pasado desapercibida y ha modelado lo que podríamos llamar, el desarrollo territorial de esta zona.

Tanto en Huasco como en Freirina, existieron importantes yacimientos de oro y cobre, hacia el 1800, en Carrizal Bajo se contaba con una de las mineras de cobre más grandes de Chile, situación que convirtió a Carrizal Bajo en el segundo poblado chileno con conexión a una capital regional por ferrocarril en 1864 (el primero fue el tren de Caldera a Copiapó), el puerto de Carrizal Bajo se transformó en uno de los embarques de cobre más importantes del país, y dentro del pueblo aún quedan vestigios de esta época de auge, con construcciones que actualmente son monumentos nacionales, y escoriales que presentan riquezas de alta ley de Cobre.

Figura 3: Pueblo de Carrizal Bajo, en Enero de 2010



Fuente: Archivo personal

La minería de este sector decae con el auge del salitre, el pueblo prácticamente desaparece, su ferrocarril se cierra en 1961. Para el año 2009 es un pueblo aislado del resto de Huasco que cuenta con muchas viviendas de segunda residencia, con problemas de electrificación y telecomunicaciones, el auge de alguna industria minera hoy es solo un recuerdo, la pesca artesanal se ha transformado en una de las formas de supervivencia de sus habitantes, junto a un también artesanal turismo asociado al humedal de Carrizal Bajo, y al Parque Nacional Llanos de Challe administrado por CONAF.

Paralelo al auge del cobre se dio el auge del oro en Freirina, en los yacimientos de Quebraditas, Labrar y Capote, esta zona fue identificada como el oro de Chile, similar al caso de Carrizal Bajo, hoy es principalmente un lugar histórico de pasado esplendoroso, donde todavía subsisten pirquineros y pirquineras en faenas de escalas menores.

1953- 1993: Mediana Minería del Hierro (o Fierro) e industrialización del valle

Este período es rescatado como el más influyente del desarrollo territorial del valle, de él se desprenden importantes hitos industrializadores que el día de hoy son considerados como los más pujantes y conflictivos en la comunidad huasquina, se identifican los primeros hitos a partir de las palabras de un historiador local de Huasco:

(La planta de pellets) significó una nueva llegada de gente, se volaron cerros, y paralelo a eso, ENDESA construyó una segunda *termo* (planta de generación termoeléctrica), que construye a medias, trayendo más gente, alrededor de cinco mil personas, habilitándose en el puerto las poblaciones ENDESA, CAP (cerca de la isla Guacolda), la población Huasco II y III. Con la planta mueren Las Lozas (Puerto Mecanizado Las Lozas) y Guacolda I (Puerto Mecanizado Guacolda I). Se embarca el pellet por Guacolda II

(Puerto Mecanizado Guacolda II), con barcos más grandes...se exporta a Japón, de hecho Japón financió la planta de pellets.

A partir de este relato, centrado en la planta pelletizadora de hierro de la Compañía de Acero del Pacífico, hito modernizador clave para el valle del Huasco, se muestra que la planta es parte de un también clave periodo en el desarrollo, basado en la explotación de materias primas de este territorio, el periodo es reconocido como la mediana minería del hierro.

Si bien la minería del hierro ha sido considerada como menor (respecto a su escala) a la del cobre y del oro, respecto a sus utilidades¹⁰, **es probablemente la que deja una huella más perdurable en la historia reciente del valle del Huasco.** El hierro se utiliza en la manufacturación de acero, y su auge se da a partir de la industrialización de países desarrollados, siendo este mineral en gran medida, usado como materia prima y destinado a su exportación.

Tomaré a continuación la cronología que nos aporta el trabajo de Augusto Millán (1999), donde describe al periodo de la mediana minería de Hierro (entre 1952-1980) como un período de auge, que termina, como todas las grandes exportaciones (que dependen enormemente del extranjero), en un período de crisis política y económica local e internacional. Posteriormente, ya con la llegada de los gobiernos de la Concertación, esta industria se volvería rentable.

Nos remontamos a los años 50, época en que el hierro sufre un alza importante en sus precios luego de la segunda guerra mundial, producto de la reconstrucción e industrialización de las (los) grandes capitales mundiales. En este escenario la minería del Hierro se abrió paso a partir de aventuras individuales de empresarios húngaros (Millán, 1999), ayudados por una legislación que restringía la explotación de yacimientos pequeños y medianos, el apoyo de inversión extranjera y la presencia de mano de obra, producto de una fuerte depresión (manifestada en el desempleo) (Millán, 1999). **Así se creaban las condiciones para la explotación de grandes yacimientos, aprovechando la contingencia de crisis y las ansias de ocupación de fuerza laboral local.**

La explotación del hierro en Chile si quería ser rentable, debía ser (según Millán) a gran escala, debido al bajo precio del mineral, de esta forma, los importantes yacimientos descubiertos en el norte del país presentan, grandes envergaduras y cercanía a las costas (Millán 1999). Los yacimientos más rentables en la época eran los de la región de Coquimbo y en menor medida del valle del Huasco, por su cercanía con puertos que permitían el respectivo embarque hacia el extranjero, su facilidad de explotación (en el caso de Romeral en Coquimbo), y la alta ley de sus yacimientos (en el caso de los yacimientos huasquinos).

A principios de la mencionada década, inician sus actividades las mineras privadas Santa Fe y Santa Bárbara, la primera tendría los yacimientos de Coquimbo, de mayor envergadura, mientras que Santa Bárbara tendría los yacimientos del valle del Huasco, debido a la envergadura de los yacimientos, la

¹⁰ De hecho Millán (1999) indica que debido a su abundancia en la corteza terrestre y gran cantidad de yacimientos, el mineral del Hierro cuenta con el precio más bajo entre todos los productos mineros metálicos.

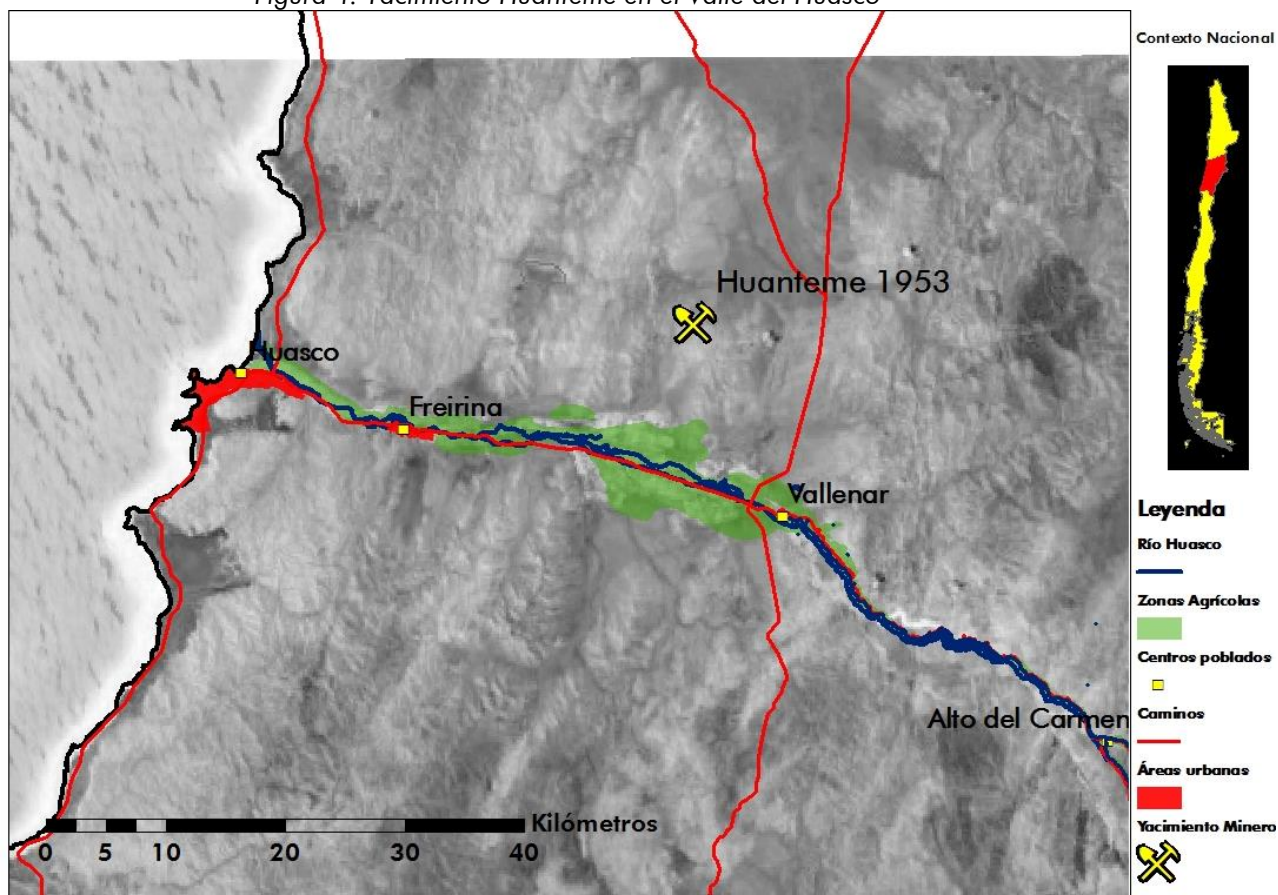
minera Santa Fe fue la primera en contar con un muelle mecanizado y la primera en embarcar hierro a la United Steel; contó además con mayor cantidad de capital y empleados, sin embargo producto del alto nivel de estéril de sus yacimientos, estos se fueron volviendo cada vez menos rentables, y producto de la competencia de yacimientos importantes de Hierro en Australia y Brasil, y de las exigencias de las nuevas siderurgias (Hacia 1965), que necesitaban productos más elaborados y de mayor ley; Santa Fe perdió importancia, siendo absorbida por la pujante Santa Bárbara, será el accionar de esta minera, la que le dará el impulso a la mediana minería, dibujando las geografías del valle del Huasco.

Explotación del yacimiento Huantemé (1953)

La minera Santa Bárbara inició la explotación del yacimiento Huantemé en 1953, este yacimiento se sitúa al norte del valle del Huasco junto con los yacimientos Sositas, Chañar Quemado y Los Colorados, se ubica a 12 kilómetros de la estación Maintencillo, dentro del tramo ferroviario Vallenar - Huasco, a sólo 38 kilómetros del puerto de Huasco. (Millán, 1999). Huantemé era un yacimiento de muy alta ley, convirtiéndose en la mina más importante de la firma minera. Hacia 1953, la explotación se realizaba con una dotación de 500 personas que chancaban el fierro manualmente y producían 25.000 toneladas mensuales. Luego del proceso de harneo, las colpas¹¹ eran transportadas en camiones a Huasco, donde, usando el muelle de madera existente, se hicieron embarques en lanchones remolcados desde 1953 a 1955 (Millán, 1999). Ante lo lento y costoso que se hacían los embarques, la minera Santa Bárbara entendió que era imprescindible mecanizar la explotación, el transporte y el embarque para paulatinamente aumentar el ritmo de las explotaciones. En la cartografía que se muestra a continuación se indica la ubicación del yacimiento dentro del contexto del valle. En la imagen se aprecia la centralidad que éste tenía en el valle, situación que facilitaba su transporte y lo hacía rentable para su explotación. Detallar también que las cartografías que se muestran de ahora en adelante, dan cuenta de la saturación del territorio, ante la invasiva presencia de proyectos de inversión de distinta índole.

¹¹ El harneo consiste en el proceso de limpieza de las impurezas del mineral, que consiste en un proceso de colar las impurezas en rejillas. Las colpas son el producto básico del mineral, es decir un material no procesado, un mineral en bruto.

Figura 4: Yacimiento Huantemé en el Valle del Huasco



Fuente: Elaboración Propia.

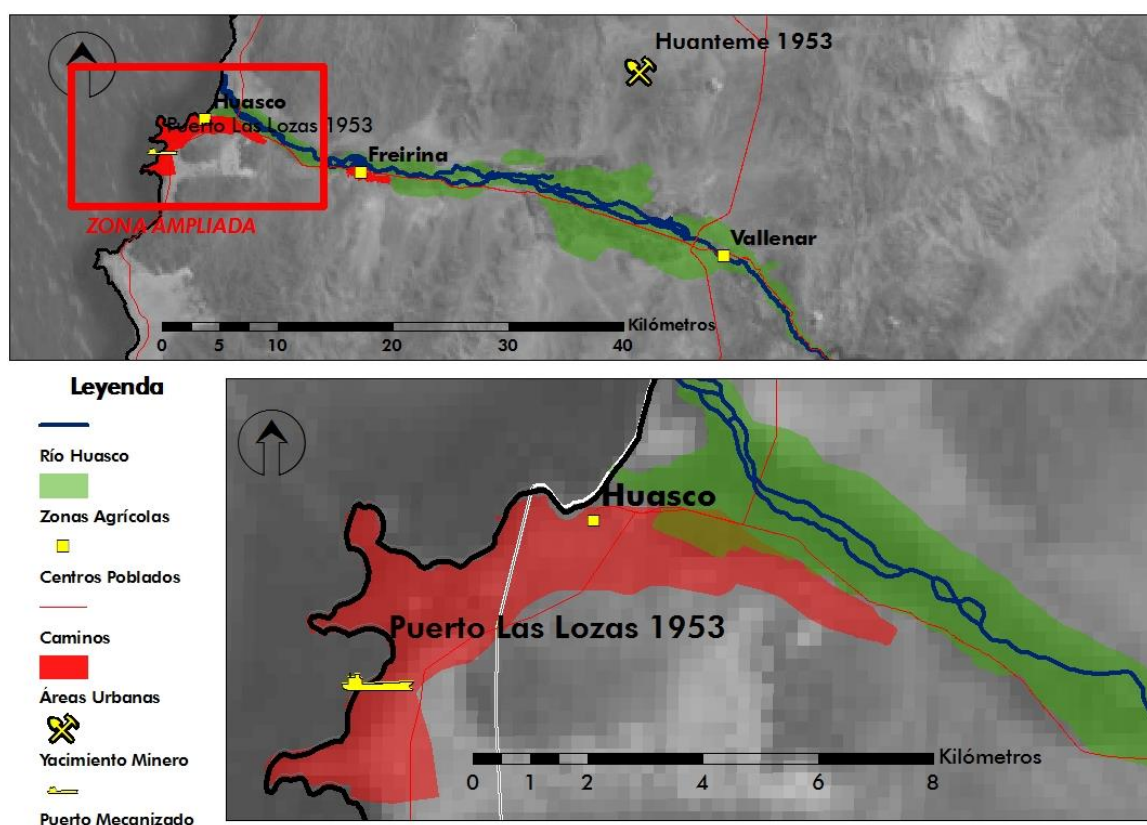
Construcción del Puerto Mecanizado Las Lozas (1955)

A partir de múltiples alianzas con inversionistas extranjeros, la minera mecanizó sus operaciones, la construcción del puerto mecanizado, llamado Las Lozas, se inició en Octubre de 1953 y se terminó en 1955. Este muelle permitía cargar barcos de 50.000 toneladas a una velocidad promedio de 2.500 tons/hora. Luego de dos ampliaciones, entre 1961 y 1962, con una nueva torre de embarque, se logró embarcar hasta 100.000 toneladas a una velocidad de 4.000 tons/hora. De igual forma se modernizó la mina de Huantemé, **logrando bajar la dotación de personal de 500 a 120 personas y elevar al doble sus producciones**. Santa Bárbara recibió además importantes subsidios estatales por el uso de la vía ferroviaria Maitencillo a Vallenar. Los embarques en Las Lozas hacia 1961 alcanzaban las 950.000 toneladas anuales. El periódico "El noticiero Huasquino", publica el 21 de Octubre de 1954:

"Se dio comienzo a la mecanización del puerto de Huasco. Esta grandiosa obra que ha iniciado Santa Bárbara para la exportación de las riquezas mineras de toda la zona marca el comienzo de una nueva era de prosperidad para el valle..." (Millán, 1999:114)

En la imagen se muestra el puerto mecanizado Las Lozas, inserto en Huasco puerto.

Figura 5: Puerto Mecanizado Las Lozas en el Valle del Huasco



Fuente: Elaboración Propia.

Tomando la citas referida a la creación del puerto Las Lozas, uno de los principales hitos modernizadores de la minería del hierro, que hace referencia a un futuro que apunta a la prosperidad de la zona; resulta interesante integrar ciertos conceptos discursivos que deben ser evaluados, cuando se habla de una grandiosa obra, de exportación de riquezas y prosperidad, es necesario resaltar el contexto en el que surge la minería, luego de contingencias y crisis, siendo una alternativa salvadora, de donde tomamos esta "prosperidad" del valle, sin embargo, este periódico no considera que la tecnificación significó una menor dotación de personal, como también aumentar las capacidades de una empresa privada, que cuenta con importantes subsidios estatales, para exportar materias primas a mercados europeos y a Japón (post segunda guerra mundial) principalmente, es decir, es poco lo que realmente queda para un desarrollo interno del país.

Esto deja una noción de desarrollo que no piensa en los costos, solo en resultados¹². Situación muy propia a lo que, Porto Gonçalves (2001: 34), indica dentro del paradigma de la modernidad, "la capacidad técnica-científica para dominar la naturaleza permite una producción ilimitada de riqueza en donde todos pueden ganar, a esto se le llama *desarrollo*". Escobar (1996) considera este aspecto del desarrollo modernizador, como civilizatorio o evangelizador, al intentar reproducir a las sociedades consideradas avanzadas.

¹² O más bien concibe que el fin justifica los medios. Siendo el fin igualmente cuestionable.

Es importante considerar el lugar del desarrollo, reiterando el hecho de que, en este ejemplo hablamos de una minera accionada por capitales extranjeros que exporta, casi la totalidad de su "riqueza" al exterior, donde se pueden identificar distintas capacidades de acumulación de capital por parte de estos capitales y compradores extranjeros, encontrando desarrollos territoriales desiguales¹³ (Harvey, 2007) a partir de los diferentes grados e influencias de la neoliberalización, es bien sabido que la gran dependencia económica de la exportación de materias primas somete a una nación fuertemente a las contingencias extranjeras (Salazar y Pinto, 2003) (contingencias políticas-económicas). Porto Gonçalves (2001) plantea el lugar del desarrollo en las sociedades, donde su origen, desde las naciones llamadas desarrolladas, nació desde la sociedad civil, mientras que desde las naciones tercermundistas el desarrollo surge de los Estados, vinculados muchas veces de forma cercana con las esferas de poder identificadas con los sectores empresariales.

A partir de Marx, Porto Gonçalves (2001) señala que sólo si la técnica fuese despojada de la burguesía por el proletariado, "esta podría estar al servicio de la humanidad y no de los intereses privados lucrativos de los dueños de los medios de producción" (Porto Gonçalves 2001: 34). En este caso tenemos que la técnica y el control de la producción se encuentran en la empresa privada (la que podemos integrar en la llamada burguesía).

La minería del hierro se asocia al desarrollo interno de las naciones, pues se vincula con la manufactura del acero, y con ello, el desarrollo de maquinaria y obras civiles que apuntan a la autonomía respecto a naciones ya industrializadas¹⁴, el caso chileno no fue la excepción, el proyecto de la Compañía de Acero del Pacífico¹⁵ (CAP), desde un inicio apuntó a este objetivo, sin embargo es importante resaltar que desde un principio se desarrolló principalmente con capitales privados, y que tan solo en tiempos de la Unidad Popular, tuvo capitales mayoritariamente estatales. Posteriormente se llevó a cabo su venta, para luego privatizarse y pasar a ser un holding bajo el nombre de la Compañía Minera de Pacífico (CMP), situación que fue cuestionada pues la venta se hizo a un muy bajo precio, condición acostumbrada del Estado chileno, que constantemente subsidia y otorga permisos y libertades a los sectores privados y extranjeros, bajo la constante promesa de lograr el desarrollo bajo un crecimiento sostenido. El origen de la minería del hierro se hizo con este apoyo a los sectores privados, su posterior enfoque "hacia adentro" también y por supuesto, su privatización.

¹³ Hay que recordar que el Hierro exportado era usado en los procesos industrializadores de las hoy llamadas "naciones desarrolladas"

¹⁴ Situación que se opone a la extrema dependencia creada por la explotación de materias primas.

¹⁵ La CAP surge en Chile durante el año 1942, como parte de un proyecto industrializador del país, que apuntaba a la realización de un proyecto siderúrgico a nivel nacional cuyo centro se localiza en Huachipato. Este proyecto apuntaba a una producción anual de 180.000 toneladas y un capital de 15 millones de dólares, siendo una empresa mixta, que contaba con un 53% de capitales privados, el resto de la compañía era controlado por la CORFO.

Explotación del yacimiento El Algarrobo (1960)

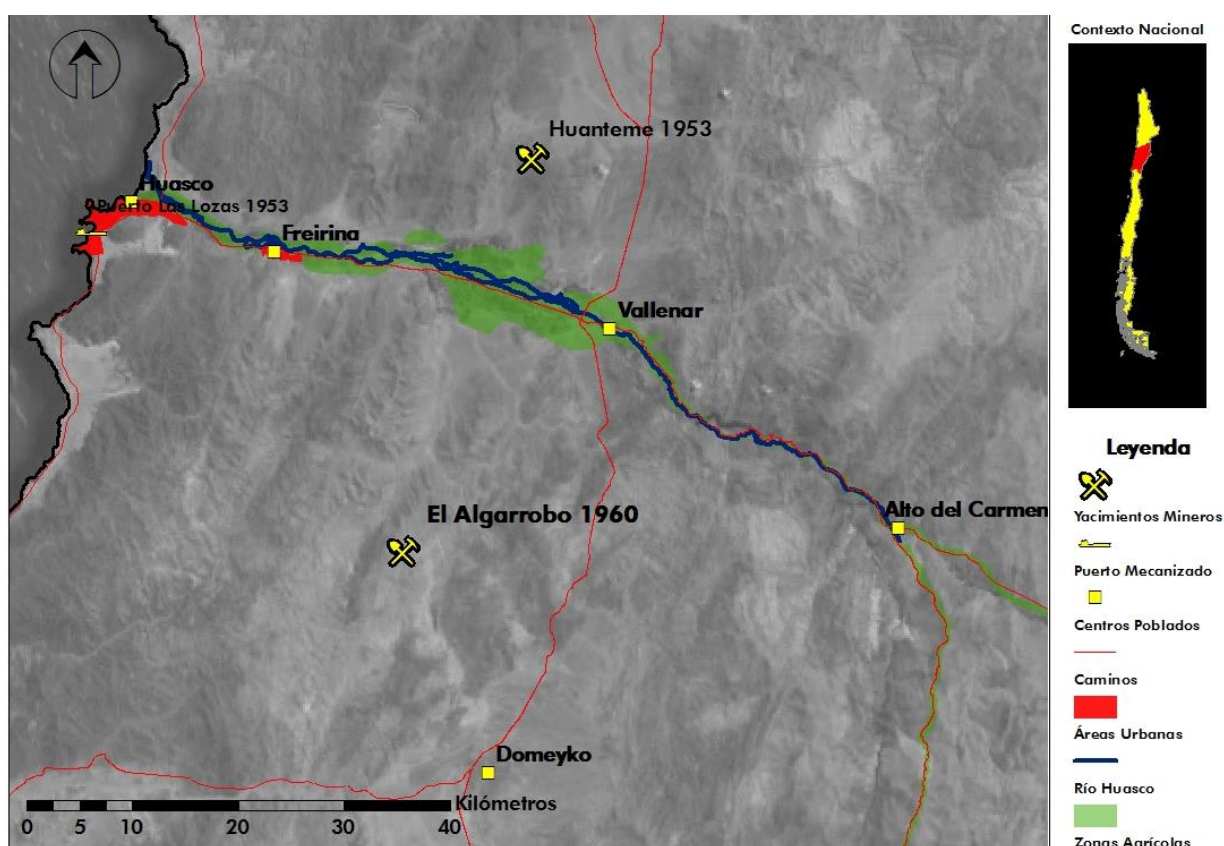
La Compañía de Acero del Pacífico (CAP en adelante) buscaba asegurar la siderurgia de Huachipato, y en 1950 deposita su interés en la mina el Algarrobo (de propiedad de Bethlehem¹⁶), intentando su compra. La CAP no contaba con mayor prisa para realizar esta compra, ya que en 1947 el Ministerio de Economía dictó el decreto 977, que prohibía la exportación de hierro proveniente de minas que no fueran trabajadas a nivel industrial con anterioridad, asegurando de esta forma, una explotación moderada de los grandes yacimientos (como el Algarrobo) y un abastecimiento a la CAP y en rigor para el país (Millán, 1999).

Posteriormente, bajo el mandato de Carlos Ibáñez del Campo este proteccionismo a los yacimientos nacionales se levanta (situación ad hoc a un liberalismo económico), argumentado por una baja en el precio del cobre, la sequía de Atacama¹⁷, el desempleo, la oportunidad de exportar por los altos precios del hierro, y por último, el derecho de propiedad establecido en la Constitución, que era violado al no permitir libremente la explotación de yacimientos que le pertenecían a privados, de esta forma, mediante el decreto 86 la situación cambia sustancialmente, la CAP se vio presionada a comprar y endeudarse enormemente para adquirir El Algarrobo, para 1957 adquirió el 59% de su propiedad, con la posibilidad de comprar el restante 41% para 1979. Durante los primeros dos años la CAP no materializó ningún proyecto de explotación debido a serios problemas administrativos. Luego de importantes prestamos hechos a EXIMBANK, la CAP logró el capital para comprar equipos, servicios y desarrollar la explotación del Hierro, así se proyectó un nuevo camino de tierra de 35 km. entre El Algarrobo y Vallenar y uno de 6 km. entre Huasco y la ensenada Guacolda. Se construyó una vía férrea de 48 km. entre El Algarrobo y Maintencillo, como también uno de 8 km. entre Huasco Bajo y Guacolda (Millán, 1999).

¹⁶ Importante minera de Hierro estadounidense de la época, es importante no olvidar que este yacimiento estaba desde entonces, bajo propiedad privada.

¹⁷ La sequía es un fenómeno que siempre ha acompañado al norte chileno, impresiona que esta situación real de aridez (escasez de precipitaciones) no sea abordada políticamente como una condición, en lugar de una situación de emergencia, esto se debe al marcado paradigma natural y científico de los desastres (enajenando a la naturaleza de la sociedad), es necesario cambiar esta visión hacia la presencia de desastres siconaturales, dejando en claro que la sequía es una problemática de largo aliento, detonada principalmente por una mala gestión de las aguas. El código de aguas de 1981 no asegura al agua como un recurso mínimo para la existencia de vida, sino más bien, lo define como bien de consumo, transable en el mercado, para ahondar en este tema es importante leer el trabajo de Carl Bauer (2002).

Figura 6: Yacimiento El Algarrobo en el Valle del Huasco



Fuente: Elaboración propia

Exploraciones menores por parte de inversionistas privados (1961)

Santa Bárbara era entonces la principal empresa minera del valle, empresas contratistas realizaron exploraciones menores como es el caso de las minas Mirador y Bandurrias (por parte de la compañía Metalmine) hacia 1961, cuyos desembarques se realizaban en las costas de Freirina, donde hoy solo quedan ciertos vestigios acompañados de rucos de pescadores y algueros artesanales. En las siguientes imágenes muestro un roquerío con restos de un muelle de desembarque, se aprecian, entre los yecos o cormoranes negros, fierros oxidados, que conforman partes de este muelle. La otra imagen muestra el panorama de subsistencia (marcado por la pesca artesanal) presente en la caleta Los Bronces, en Freirina.

Figura 7: Restos de muelle de desembarque de minerales en roqueros, sector de Peña Blanca



Fuente: Registro personal año 2009

Figura 8: Sector de caleta Los Bronces, Freirina



Fuente: Registro personal año 2009

Otro yacimiento importante era Los Colorados, el que era explotado por la Sociedad Minera Cerro Colorado, la que vendía sus minerales a la mencionada Santa Bárbara.

La historia de Santa Bárbara se acaba con la estatización de la mediana minería, hacia 1971, el Estado compró la compañía en cerca de 40 millones de dólares, pasando desde entonces a pertenecer a la CAP.S.A.

Puerto Mecanizado Guacolda y Termoeléctrica ENDESA (1962-1965)

Se decide construir un muelle mecanizado con capacidad de 2.500 toneladas por hora, llamado Puerto Mecanizado Guacolda, para atracar barcos de hasta 40.000 de tonelaje en la isla Guacolda, a 4 kilómetros de Huasco, uniendo la isla con el continente¹⁸. En las siguientes imágenes se muestra una imagen satelital que enseña la unión actual entre isla y continente, creándose una península artificial. En la imagen que se enseña después se ve el relleno concreto de Eléctrica Guacolda, donde, sobre una base de escombros¹⁹ se edifican dependencias de la industria.

Figura 9: Vista satelital de la actual península Guacolda



¹⁸ Este es sin duda una obra propia del ímpetu modernizador, capaz de alterar, controlar y dominar la naturaleza, alternado ecosistemas originales, con el fin de sacar una mayor producción en la explotación y exportación de materias primas.

¹⁹ Botar escombros al mar, en las magnitudes que lo hace Eléctrica Guacolda, es motivo de término de su Concesión Marítima, situación que históricamente se ha pasado por alto.

Figura 10: Escombros que componen la unión entre continente e isla Guacolda



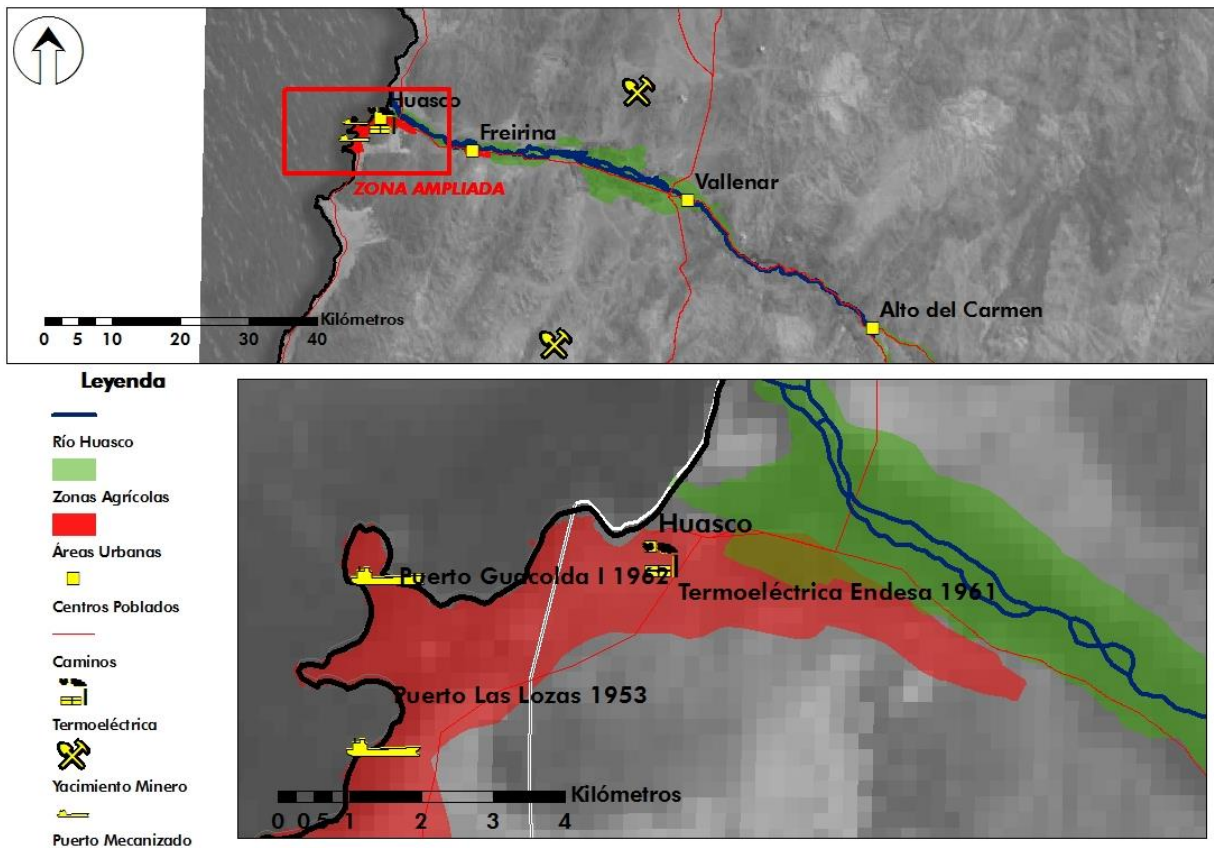
Fuente: Registro personal año 2009

Se construyeron canchas de acopio de hasta 100.000 toneladas de mineral, con buzones y correas subterráneas, permitiendo para este puerto la descarga de carboncillo.

Durante 1960, en plena construcción del puerto, se hicieron las primeras casas de la Quinta Valle de Vallenar, y una población (de nombre CAP) de 40 casas en Huasco. Se construye una planta de chancado y harneo en El Algarrobo, y talleres de mantención con Maestranza general, diésel, eléctrico, soldadura y carpintería, además de una central diésel eléctrica de 1.500kw y una red de distribución en El Algarrobo, **haciendo patente la necesidad energética de este proyecto**. Además se instala un nuevo hito de desarrollo clave: ENDESA instala en Huasco la primera planta generadora de electricidad termoeléctrica a base de carboncillo como combustible. Este punto es pasado rápidamente por Millán, pero es rescatado por un historiador local de Huasco como un hecho crucial y modernizador, ya que con Endesa se electrifica el pueblo, llega la luz que anteriormente se administraba de forma particular, solo por cierta cantidad de horas diarias.

Mientras se realizaban estas construcciones, la CAP explotaba mineral por el puerto Las Lozas de forma muy precaria, situación que cambiaría paulatinamente, hacia 1961 eran 2.300 las personas que trabajaban en las obras de construcción, de estas, 2.000 eran contratistas foráneos. Para marzo de 1962 se terminaron las obras, poniéndose en marcha la mina en Cerro Algarrobo, su planta y el puerto Guacolda.

Figura 11: Puerto Guacolda y Termoeléctrica Endesa en Huasco Puerto



Fuente: Elaboración propia

Para su tercer año, la producción de El Algarrobo alcanzó las 2,5 toneladas anuales y para el quinto, 3,5 toneladas anuales. Este importante avance requería cada vez mayor tecnología para la explotación, pues como suele suceder en la explotación de mineral, esta se hace más compleja ante la mayor presencia de estéril (pues claro, el mineral no es infinito), por lo que se tuvo que mejorar la calidad de la explotación produciendo granzas en lugar de colpas (residuos más elaborados de mineral), sin embargo, la baja de la ley del mineral se expresó en crisis en las ventas, en 1969 se realizan nuevas modernizaciones de la planta, poco a poco se decretaba que **El Algarrobo no podía competir en la producción de Hierro sin que su material se muele, se concentre y se pelletice.**

Ampliaciones Puerto Guacolda (1970)

El proyecto buscaba ampliaciones, para 1970 se ampliaba el puerto Guacolda, se construían más viviendas y se instalaba la oficina de la CAP en Vallenar.

En este ambiente de crisis, desarrollando un plan de búsqueda de nuevos yacimientos, se llega al gobierno de Salvador Allende, caracterizado por la estatización de la CAP, realizando las gestiones para adquirir las acciones de la compañía que pertenecen al sector privado. El gobierno a partir de una propuesta de desarrollo hacia adentro, por sustitución de importaciones, busca la constitución de complejos industriales estatales con el fin de desarrollar

industrialmente al país, sobre la CAP se instala la presión de expandir y aumentar la producción, **para 1973 la CORFO poseía el 94% de las acciones de la CAP**. El hierro era nuevamente una de las bases de este nuevo plan industrializador modernizador del país, así lo proclama el presidente Allende en su discurso del 21 de Mayo de 1971:

“La estatización de la CAP es la base de la formación de un extenso complejo que abarcará desde yacimientos de hierro hasta la producción de jugueras...lo que requerirá de una inversión superior a los 30 millones de dólares, cuyo financiamiento está prácticamente asegurado” (Millán, 1999:152)

Estatización de la CAP

Como se dijo con antelación, para 1971, la minera Santa Bárbara pasó a ser propiedad de la CAP. Desde 1971, la CAP se expande al adquirir todo el capital de las empresas privadas y al llevarse a cabo el programa “Desarrollo del Valle del Huasco”, que apuntaba a alargar la vida del yacimiento, por medio de un desarrollo agrícola, agroindustrial, turístico, educacional y social, lo que con el tiempo se redujeron a la dimensión minera exclusivamente, es decir en la exploración y explotación de nuevos yacimientos de la zona (Millán, 1999)²⁰.

Construcción Puerto Mecanizado Guacolda II (1972-1977)

Durante el programa se construirá un nuevo Puerto de Guacolda (Guacolda II) para barcos de hasta 250.000 toneladas de almacenaje y canchas de almacenamiento y mezcla para 1.800.000 toneladas de mineral. La explotación de Boquerón Chañar permite dilatar el plazo de construcción de una planta de pellets como el de este nuevo puerto. La CAP en 1972 estimaba que este plan requería de una inversión de 317 millones de dólares, por lo que se consiguió financiamiento externo para conseguir los equipos de la planta, desde Kobe, Japón, se contrató la adquisición de éstos, y se negoció con cinco empresas japonesas la venta de 33 toneladas de pellets durante los primeros diez años.

Un 56% del total de la inversión necesaria para la construcción de la planta de pellets, fue conseguida por medio de capitales japoneses, ingleses y estadounidenses. Millán complementa que con el paso de los años del gobierno de la Unidad Popular los financiamientos externos fueron inviables, llevando a la CAP a una situación delicada, económica como administrativamente, lo que llevó a la paralización de la explotación del yacimiento Boquerón Chañar.

Para este período, Millán (1999) se afirma en declaraciones de Tomás Moulian²¹ para relatar la utopía que para él significaba esta nueva aventura estatizadora que se llevaba a cabo con la mediana minería del hierro, calificándola de un romanticismo de “profetas desarmados” que desconocían las realidades de los mercados internos y externos, que tampoco tomaban en cuenta la factibilidad de los proyectos desde una visión técnica y económica.

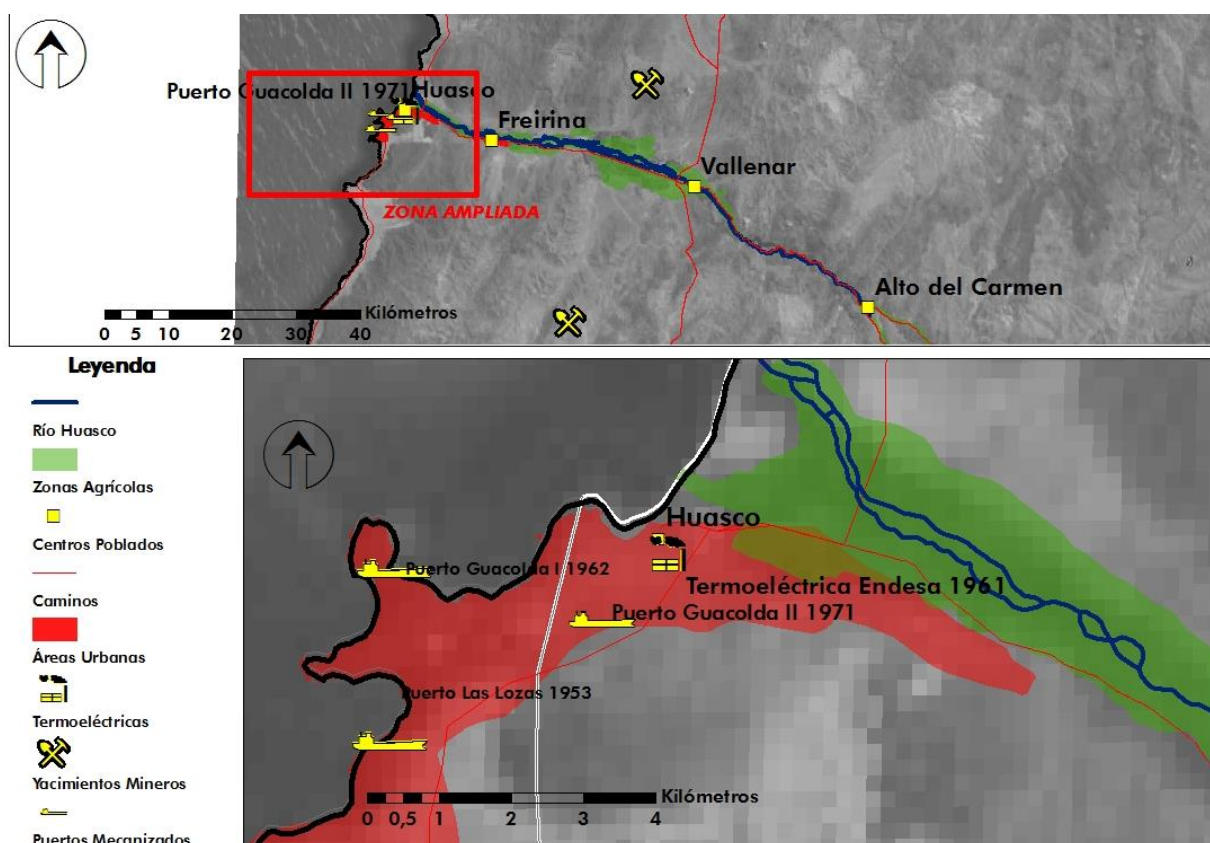
²⁰ Expertos estadounidenses manifestaron a la gerencia de El Algarrobo que ésta no tenía futuro a menos que se pelletizara el hierro, también indicaron que estas plantas sólo operan a gran escala, conllevando a una gran inversión que sólo se justificaría explotando otros yacimientos aledaños.

²¹ Moulian, Tomás, Chile Actual. Anatomía de un mito. Lom, 1997:160

“Se alude a políticas antiimperialistas, al cambio de las relaciones de producción, a la presencia del pueblo en la conducción de la economía, a la recuperación para el patrimonio de todos los chilenos de los minerales de hierro, pero nada se dice sobre la factibilidad económica de los proyectos” (Millán, 1999:158)

Ya bajo la conducción de la dictadura militar, la administración cuenta con cambios directivos profundos, contando con altos mandos de las Fuerzas Armadas. El giro ideológico no es mencionado en esta parte por Millán, pero de todas maneras aflora con los hechos que marcan esta nueva etapa de la compañía. Más adelante serán contrapuestas en detalle esta visión, con las miradas críticas del período.

Figura 12: Puerto Guacolda II en Huasco Puerto



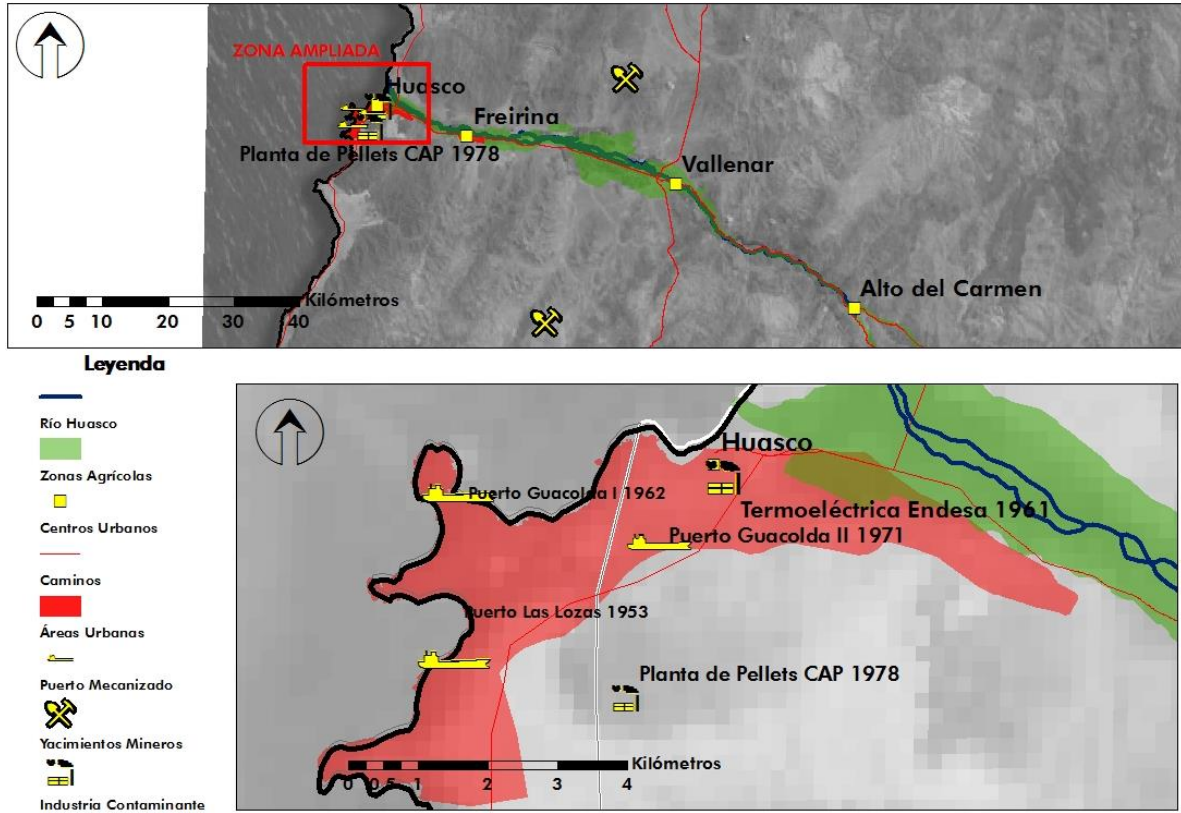
Fuente: Elaboración propia

Construcción de la planta de pellets de hierro de CAP (1978)

Para 1974 la situación de la CAP seguía siendo difícil, no cumplió con los tratos establecidos con sus prestamistas, lo que se tradujo en la paralización de la fabricación de equipos para la planta de pellets. Ya para 1977 luego de nuevas gestiones de préstamos y prórrogas, la construcción se adjudica a la empresa McKee, que finalmente construye la planta de pellets e inicia su puesta en marcha el 28 de diciembre de 1977, en conjunto con expertos de Kobe Steel Limited. La planta fue inaugurada en mayo de 1978, para la fecha también estaba construido el Puerto Guacolda II, con una capacidad menor de la proyectada inicialmente. A partir de 1979 la planta aumentó su rendimiento y en 1981, al funcionar a plena capacidad, logró alcanzar el rendimiento óptimo

para la explotación de El Algarrobo. Debido a las dificultades de su construcción y a los costos de generación eléctrica, los flujos de fondo de la compañía para esta época fueron negativos.

Figura 13: Planta de Pellets de CMP en Huasco Puerto



Fuente: Elaboración propia

La Privatización de la CAP

Para principios de 1980, la junta de accionistas de CAP modificó los estatutos, para llevar a cabo programas ministeriales de la nueva administración militar, que apuntaba a la "agilización" de la administración de las empresas estatales mediante la creación de filiales. De esta forma CAP se transforma en un holding, compuesto por varias empresas subsidiarias: Siderúrgica Huachipato, Compañía Minera del Pacífico (CMP), Manganesos Atacama, Distribuidora de Petróleo del Pacífico, Sociedad de Ingeniería y Movimientos de Tierra limitada, Abastecimientos CAP S.A y PORT Investments Limited N.V. La mayor parte del capital de este conjunto se localizaban en Huachipato y en CMP, siendo esta última, la nueva empresa minera de Hierro del Huasco.

La CAP separó sus operaciones siderúrgicas, mineras, de venta y de abastecimiento. En palabras de Millán:

"Quedó finalmente separada en Chile la minería del hierro de la siderurgia, como ya había ocurrido en los países desarrollados" (Millán, 1999:169)

CMP S.A se constituyó el 15 de diciembre de 1981 con un capital suscrito y pagado de US\$ 89.300.000, a pesar de que los activos fijos recibidos de la CAP

(de las zonas de Huasco y Elqui), que incluían la nueva planta de pellets ascendían a 630 millones de dólares, sus pasivos eran superiores a los 400 millones de dólares, compuestos por traspasos de deudas, de esta forma, su patrimonio era de alrededor de 230 millones de deudas, según Millán, nació como una empresa altamente endeudada. Sin embargo queda claro que el patrimonio era mucho mayor para el precio de compra adjudicado a la CMP²².

El comienzo de la CMP se dio ad portas de la gran depresión de 1982, hacia 1981 el mercado del hierro se deterioró luego de una recesión mundial, que se manifestó con una baja del precio del acero, bajando entonces la demanda de minerales y pellets. Durante sus primeros cinco años, la CMP realizó radicales acciones para mantenerse con vida, en palabras de Millán, hizo todo lo imaginable para enfrentar esta difícil situación. Entre estas medidas se encuentra el mejoramiento técnico de los procesos productivos, **reducción de personal, limitación de adquisiciones y ventas de activos**. Para febrero de 1982 se realizó un plan de reducciones, donde se buscaba poner término de contratos de trabajo de empleados de faenas, suspender compras de equipos, suspender subsidios a Abastecimientos CAP S.A, discontinuar gastos en publicidad, vender vehículos y un punto importante para el territorio: **reducir gastos en mantenimiento, suspender gastos en colaciones, disminuir consumos de energía, etc.** (Millán, 1999).

Este punto que será detallado más adelante no es menor, ya que utiliza el argumento de la crisis para poder realizar supuestas excepciones que pasan posteriormente a naturalizarse, como es el caso de la poca mantención de equipos, y el desmedro de las condiciones laborales del sector asalariado.

Para 1982, los clientes japoneses anunciaron un crecimiento de la siderurgia nulo, lo que dejaba como principales proveedores a Australia, Brasil e India, reservando para el resto del mundo solo un 15% de su demanda. Lo que actualiza la dependencia histórica de la venta de materias primas, que Salazar y Pinto (2003) lo identifican desde la época del auge del salitre en Chile. La defensa de esta dependencia es muy bien sintetizada por Millán (1999:173) a continuación:

“El consumo de mineral de hierro de Chile se reduce a las necesidades de la usina de Huachipato y hasta hoy no sobrepasa el millón y medio de toneladas anuales. Pero las explotaciones en la minería ferrífera deben necesariamente hacerse a una escala mayor para que se pueda lograr el bajo costo unitario que exige la industria siderúrgica y, por lo tanto, el excedente debe exportarse. **Independientemente de cuál haya sido el propósito inicial de nuestra minería del hierro la exportación ha sido siempre un imperativo**” (...) Como consecuencia de la situación descrita la minería del hierro en Chile ha estado supeditada a las alternativas del mercado” (las negritas son mías)

Acá se está naturalizando un proceso histórico político asumido en la dirección del país, describiéndolo como un proceso que es una consecuencia de hechos externos, esto será detallado más adelante.

²² Siendo esta una clásica manifestación de la fe ciega a la eficiencia de las empresas privadas, la que apuntaba a disparar los indicadores macroeconómicos del país, el Estado termina subsidiando y condonando todo tipo de deudas de Privados con el único fin de que estos inviertan capitales en el territorio nacional.

Luego del período de crisis viene la estabilidad para la CMP, hacia 1988 se logran explotaciones de un 121% de lo normal programado, con el tiempo, la CMP había incorporado a su producción la explotación de nuevos yacimientos complementarios. 1989 fue el tercer año consecutivo que arrojó utilidades a la compañía, según Millán, debido a la diversificación de mercados, disminuyendo la dependencia de los clientes japoneses, diversificación de actividades, de productos, disminución de deudas de alto costo financiero. La dotación de personal había aumentado de 3.000 a 4.000 personas. Además, aprovechando esta descentralización del holding de la CAP, se diversificaron las actividades, orientadas al negocio de los fletes marinos, la compraventa de combustibles y los servicios de movimientos de tierra.

Hacia 1990 la CMP realiza inversiones para reemplazos de equipos en el Algarrobo de US\$1.335.000, reemplazándose equipos mineros obsoletos. En 1991 se invierten 3,4 millones de dólares en mejoramientos a la planta de pellets y luego 2,3 millones de dólares en la modificación del área de endurecimiento. En la planta de pellets se instala un colector de polvo con lo que se espera disminuir en un 50% la emisión de material particulado²³.

En el periodo 1992-1993 se produjo una nueva recesión para la industria siderúrgica, la cual no afectó en demasía a CMP, pues según Millán, la compañía tenía una diversificación que le permitió amortiguar la baja internacional en la demanda de hierro, ocasión que Millán no desaprovecha para afirmar que:

“La rentabilidad privada de esta actividad ha sido marginal, lo que presenta un gran contraste con su alta rentabilidad social y sus beneficios en el ámbito macroeconómico” (Millán, 1999:183)

Para entonces, los buzos de la ensenada Chapaco y un grupo de olivicultores, dueños de parcelas de Huasco, presentaron dos recursos de protección en contra de CMP, en donde se acusaba a la compañía de reducir la producción de los olivos a un 10%, hasta, en forma progresiva llegar a un 0% de productividad hacia 1992²⁴.

Agotamiento de El Algarrobo, explotación de yacimiento Los Colorados

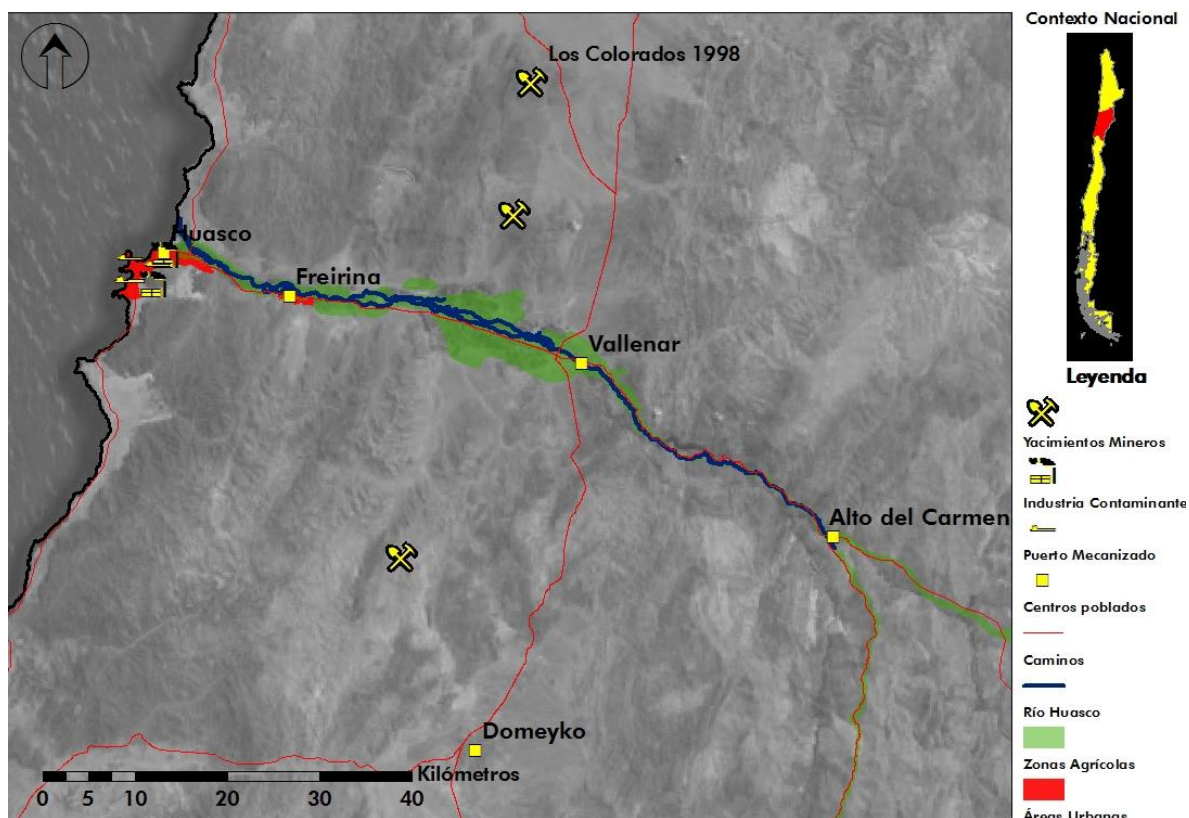
Hacia 1993, se realiza un estudio de factibilidad para la explotación de yacimiento Los Colorados, con el fin de reemplazar definitivamente el yacimiento El Algarrobo, el cual terminaría por agotarse en 1997. Con este

²³ Esto puede ser contrastado con nuevos acontecimientos de mejoras y con declaraciones del ministro de economía Pablo Longueira en el año 2012 promocionando la instalación de la termoeléctrica de Endesa en Punta Alcalde, bajo el argumento de que esta nueva termoeléctrica terminaría siendo un proyecto que ayudaría a la descontaminación de Huasco (<http://www.latercera.com/noticia/negocios/2012/12/655-496814-9-ministro-longueira-y-punta-alcalde-no-haberlo-aprobado-no-tenia-sentido.shtml>), pues invertiría en mejoras para el funcionamiento de la Planta de Pellets, lo que llama la atención es que se incentiva esta práctica que no detiene la inclusión de nuevos proyectos, además no se fiscaliza que las empresas que actualmente operan lo hagan con estándares que no atenten con la salud de las personas, para el ministro la inversión de Endesa está por sobre el bienestar actual de la comunidad de Huasco.

²⁴ Dougnac, F. *Recurso de Protección Interpuesto por los Olivicultores del Valle de Huasco y los Buzos y Pescadores de la Bahía Chapaco en contra de la Compañía minera del Pacífico*. Causa Rol N° 3.455 y acumulados, I. Corte de Apelaciones de Copiapó. El recurso es ganado por la comunidad, y con él se le exige a CMP limitar el fierro del material particulado. Decreto Supremo 04 del Ministerio de Agricultura año 1992.

acontecimiento se buscaba asegurar el futuro de la planta de pellets. El proyecto se llamaba Los Colorados Este, y se formó con la sociedad Minera La Jaula en que CMP y Mitsubishi inversiones eran socios en partes iguales. La inversión fue de un total de 113 millones de dólares y la inauguración la hizo Eduardo Frei Ruiz Tagle el 5 de Noviembre de 1998 (Millán, 1999).

Figura 14: Mina Los Colorados en el Valle del Huasco



Fuente: Elaboración Propia

1993-2000: Generación energética

En la misma década de los noventa, surge un nuevo hito territorial, que nace a partir de la supuesta necesidad de proveer de energía al Norte chico. En abril de 1992 se instala en Huasco la termoeléctrica de Eléctrica Guacolda, cuya energía instalada, de 152 MW, se instalaría en el Sistema Interconectado Central de Energía (SIC). Su construcción fue recomendada por la Comisión Nacional de Energía, formando parte de un plan indicativo para el SIC (Eléctrica Guacolda, 2000). La energía de la termoeléctrica se llevó y se lleva a cabo bajo la combustión de carbón.

Primera unidad Termoeléctrica Guacolda (1995)

La Eléctrica Guacolda se constituye en 1992, con la intención de dar estabilidad al suministro norte del SIC, aprovechando la infraestructura instalada históricamente por el impulso de la minería del hierro, cercanía a la subestación Maintencillo y la conectividad que otorga el puerto mecanizado en Isla Guacolda, el calado de las embarcaciones con carga de carbón, presencia de

agua para enfriamiento y la asociación de importantes proyectos mineros e industriales en la región (Ruiz, 2009). La constitución de la empresa se dio bajo la propiedad de las empresas CMP, Chilgener y COCAR S.A. Sin embargo hacia 1994, se da una redistribución, quedando eléctrica Guacolda repartida entre las empresas AES Gener (50% de la propiedad), Copec (25% de la propiedad) y Ultraterra (25% de la propiedad), todas empresas operadas por las familias más influyentes del país.

El funcionamiento de su primera unidad se da en el año 1995. Para ello también construyó una línea de transmisión de 133 kilómetros entre los poblados de Maitencillo y Cardones.

Segunda Unidad Termoeléctrica Guacolda (1996)

En 1996 Guacolda construye una segunda unidad que aporta 152MW adicionales al SIC. Sincronizando la conexión con la primera unidad y la subestación alimentadora del SIC, hacia la operación de esta unidad, la compañía justifica su accionar, a partir de los períodos de escasas precipitaciones registrados desde 1996 a 1998, conjugados con una gestión deficitaria del agua, se manifiestan en una sequía muy bien utilizada, ante la idea de desabastecimiento energético en el país durante la época, desde la comunidad, es importante reiterar la idea de que las crisis se usan como excusa para la inclusión de nuevos proyectos contaminantes.

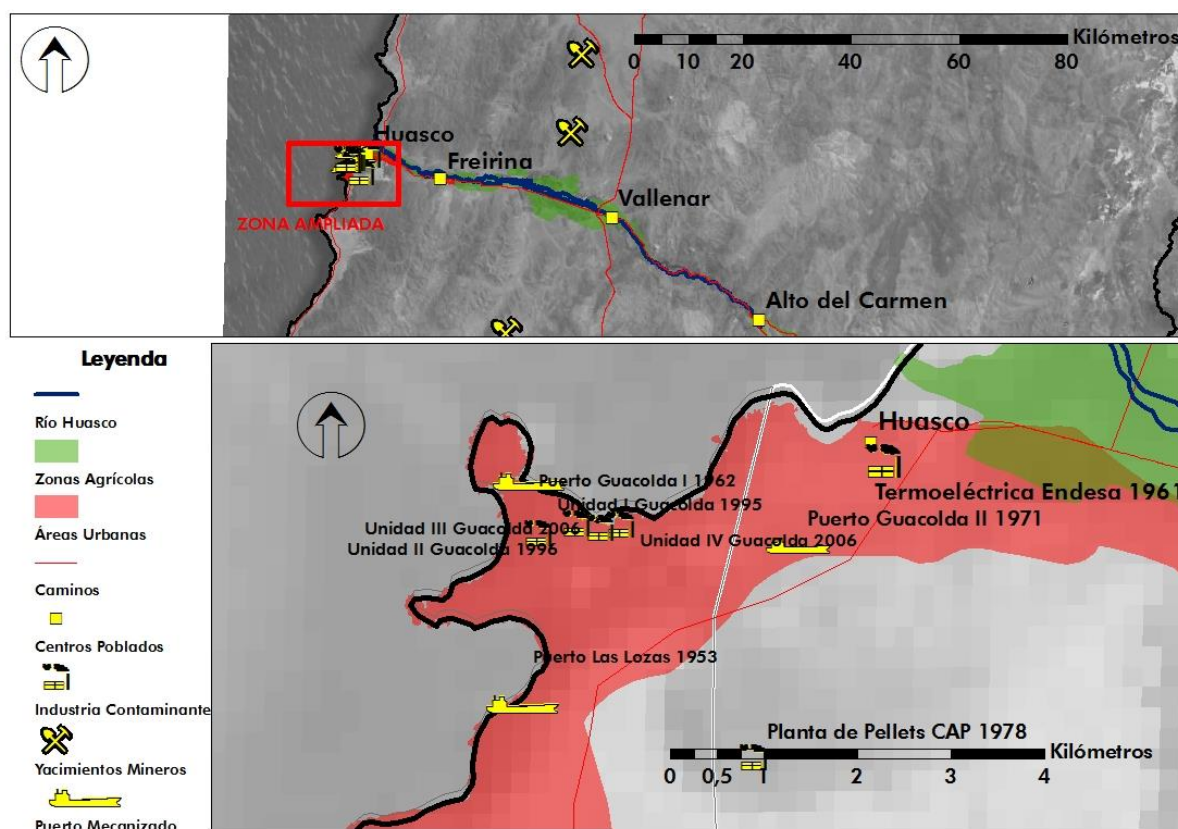
Tercera y cuarta unidad Termoeléctrica Guacolda (2006)

Hacia 2006, Eléctrica Guacolda buscando duplicar su capacidad, construye dos nuevas unidades termoeléctricas de 152 MW. La operación de la tercera unidad se dio a fines de 2009, y en forma paralela se da la aprobación de una cuarta unidad, la cual obtuvo sus permisos ambientales saltándose la evaluación por parte del Sistema Nacional de Evaluación de Impacto Ambiental, obteniendo sus permisos amparado en una ley corta de Energía²⁵, dada a partir de la emergencia energética vivida en la época por el corte de suministro de gas por parte de Argentina. **De esta forma se utiliza una situación de crisis para la irrupción de termoeléctricas que usan carbón y derivados del petróleo para la generación de energía que se destina principalmente para el uso de la minería.** La cuarta unidad contó con un contrato para suministro de equipos y su construcción (con capacidad de 152 MW), con la empresa Mitsubishi Corporation (Ruiz, 2009). Hacia el año 2010, la cuarta unidad de la compañía se empalma al SIC, la unidad cuenta con 152MW brutos instalados (al igual que todas las otras unidades termoeléctricas) y con una inversión de más de 300 millones de dólares.

En la actualidad, la quinta unidad cuenta con la aprobación ambiental y espera empezar prontamente a operar.

²⁵ http://www.bcn.cl/carpeta_temas_profundidad/ley-corta-1-2-electricidad

Figura 15: Parque Termoelectrico en Huasco Puerto



Fuente: Elaboración Propia

2000- presente: Mega Minería y transnacionales

Hacia el año 2000 se conoce el interés por aprobar el proyecto minero Pascua Lama impulsado por la mega minera canadiense Barrick Gold, en la parte alta del Valle del Huasco, el cual consiste en la remoción de glaciares para posibilitar la explotación de vetas de oro y plata. Este conflicto ha sido ampliamente documentado desde la geografía (Salinas, 2009; Peña, 2008), la ecología política (Urkidi, 2008) y desde la óptica de los derechos indígenas (Yáñez y Molina, 2008). Por lo mismo en este trabajo, este conflicto, si bien es mencionado por sus implicancias transversales, no será ahondado en profundidad.

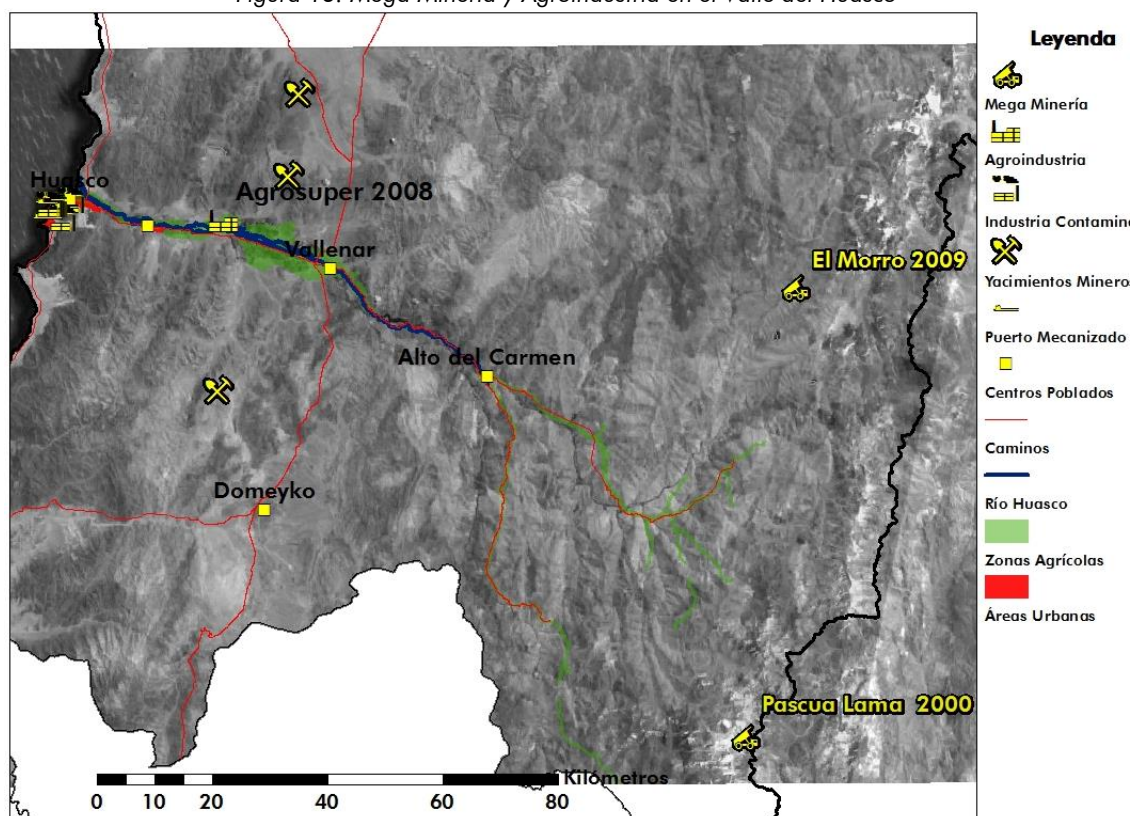
Si nos interesa el análisis temporal que usa Urkidi (2008), donde identifica una cronología del proyecto, indicando que las exploraciones del yacimiento datan de 1970, para luego pasar al año 2000, en que Barrick Gold presenta su primer Estudio de Impacto Ambiental a la institucionalidad ambiental, a pesar de su aprobación en 2001, el proyecto posterga su construcción, generándose el inicio del intervencionismo de la transnacional a las comunidades locales, usando como intermediario operador a las autoridades políticas locales. Hacia 2004 presenta su segundo estudio, y a pesar de la fuerte controversia, obtiene una segunda aprobación en el año 2006. Al contar con una serie de problemas en su construcción, el proyecto dilató su operación, y en la actualidad se encuentra detenido por la intervención de la corte de apelaciones de Copiapó, luego de acoger el recurso de protección interpuesto por las comunidades

Huascoaltinas en el año 2012. Similar suerte corre en la actualidad el proyecto minero El Morro, de la minera Xstrata Cooper, que pasó a ser de Gold Corp en un 70%, el que se inserta en pleno territorio Huascoalino (en medio de ecosistemas socionaturales frágiles como son los humedales y majadas), y que consiste en la explotación de vetas de oro, cobre y plata, el día de hoy se encuentra detenido por la corte de apelaciones de Copiapó.

Durante el año 2008, llega al valle una empresa nueva, respecto a las explotaciones acostumbradas para la zona, el holding Agrosuper de la mano del Proyecto Agroindustrial del Valle del Huasco: el que consiste en la construcción y operación de un centro de producción de porcinos, incluyendo sectores de producción, crianza, faena y producción de alimentos. Ofrece la habilitación de oficinas administrativas y áreas de servicios, además de viviendas destinadas al personal encargado, considerando para su construcción, emplear aproximadamente a 3.000 personas, y en su ejecución, emplear a 2.000 personas. En su ficha del Sistema de Evaluación Ambiental del Ministerio de Medio Ambiente, indica que sus efectos apuntan a riesgos para la salud, efectos adversos sobre recursos naturales, reasentamiento de comunidades y alteración de sitios de valor con patrimonio cultural. El proyecto logra su Resolución de Calificación Ambiental (RCA) favorable en 2005.

La resistencia al proyecto de Agrosuper es la que funciona como punto de inflexión de esta investigación, marca un antes y un después en esta línea histórica ambiental, el detalle de los acontecimientos de esta resistencia serán ahondados en el siguiente capítulo de resultados.

Figura 16: Mega Minería y Agroindustria en el Valle del Huasco



Fuente: Elaboración Propia

La línea del tiempo, por la importancia del caso de Agrosuper en el valle del Huasco, se cierra para efectos de este estudio, a continuación se detallan una serie de reflexiones y análisis críticos de los acontecimientos mencionados recién de forma descriptiva.

La intención de la descripción anterior es poder exponer un relato de historia ambiental del valle del Huasco, al evidenciar las intervenciones que el Estado y agentes privados han desarrollado en este territorio, se busca consolidar una forma exclusiva de concebir el desarrollo del valle, vinculado con una paulatina extracción de materias primas, modificando el ambiente y configurando nuevas naturalezas y territorios, en este caso formas trascendentales de territorialización.

Desarrollo Predominante del Valle del Huasco

Como se mencionó anteriormente, la minería del hierro fue probablemente la que dejó mayores marcas en el valle, considerando el desarrollo de yacimientos, vías de transporte, puertos mecanizados, y en un lugar muy especial, el desarrollo de la planta pelletizadora de CMP²⁶; es decir, todo un sistema entramado que apuntaba a la mayor eficiencia en la exportación del mineral. **A partir de estas manifestaciones, se ha naturalizado una forma de concebir el desarrollo.** Esta naturalización cuenta con el Estado como aval, prueba de esto es lo que muestra la promulgación de la ley 19.300 de Bases del Medio Ambiente, en la siguiente cita del mensaje presidencial:

La naturaleza de Chile-nuestra realidad-ambiental-, se encuentra hoy fuertemente presionada por las exigencias que plantea el desarrollo. Los esfuerzos de los chilenos para lograr el bienestar económico han comprometido seriamente la capacidad de nuestras riquezas naturales y del medio ambiente. (...)

Un desarrollo sustentable debe conservar la tierra y el agua, los recursos genéticos, no degradar el medio ambiente, ser técnicamente apropiado, económicamente viable y socialmente aceptable. Pero a la vez, la conservación del medio ambiente no se puede plantear en un sentido restrictivo. Nuestro país requiere satisfacer necesidades crecientes de vivienda, salud, educación, energía, etc. Ello implica poner en producción los recursos con los que cuenta (Mensaje Presidencial Ley 19.300 Bases del Medio Ambiente, página 6).

Desde donde se deja en claro que el desarrollo no debe ser detenido, paradójicamente, por el medio ambiente, el cual debe ser protegido por esta institucionalidad, situación que puede incluso poner a la institucionalidad en contra del fin que pretende defender, situación ejemplificada por Smith (2007) mediante los bonos de carbono. Este sentido no restrictivo es el que ha permitido el vigoroso ritmo industrial del valle del Huasco, graficado anteriormente²⁷. Antes de esta institucionalidad, el Estado, a partir de sus formas de desarrollo económico fueron promoviendo la extracción y exportación de materias primas, y a nivel local, los medios de comunicación se manifestaban a favor de estas corrientes.

²⁶ La planta de pellets significa un mayor grado de eficiencia en el embarque de Hierro (o Hierro), como también la creación de un nuevo producto con valor agregado, se procesa el hierro en pellets de alta pureza que por su tamaño permite un fácil transporte.

²⁷ Es importante recordar que la minería del hierro se desarrolló antes de la existencia de la institucionalidad ambiental.

Ajustes estructurales de la economía y la política

Los periodos referidos a la mediana minería del Hierro paralelamente representan marcados períodos históricos de crisis económicas y políticas cíclicas, donde se cierran fases gastadas por una economía exportadora, se pasa a gobiernos con orientaciones más socialistas que apuntaban a desarrollos más internos, con cortes reformistas, a excepción del caso del Gobierno de la Unidad Popular, para abruptamente pasar al statu quo desde un modelo económico neoliberal, a partir del golpe de Estado de 1973, y de su ideología económica consolidada a principios de los años 80.

Enzo Falleto (1998) identifica ciertos aspectos paradójicos de los desarrollos hacia adentro previos a la Unidad Popular, ya que si bien se habían creado complejos industriales (vinculados al acero, petróleo, celulosa), la economía cambió (por una sustitución de importaciones), pero la tasa de crecimiento manifestada por el ingreso geográfico e ingreso per cápita, fue muy baja, esto se explica a partir de una estructura agrícola de baja productividad (propia de los latifundios), además de contar con un sistema industrial que tenía la mayor parte de sus recursos de inversión provenientes de fuentes externas. Para los años 60, la mayor parte de las empresas eran de capitales extranjeros. Igualmente, la concentración de la riqueza era, como siempre se ha dado, muy inequitativa. A esto se agrega el uso de los excedentes (Gunder Frank, 2006), que en lugar de ser reinvertidos en tecnología y en mejoras a las condiciones de trabajo, fueron invertidos en sectores financieros, acrecentando brechas y acumulación por parte de estos sectores.

Gunder Frank (2006) además identifica ciertos rasgos de la economía chilena propia de una nación subdesarrollada y periférica en el orden capitalista mundial, esto a partir de su distribución del trabajo a partir de sectores, donde cerca de un 40% trabajaban en sectores primarios y secundarios (en aquel entonces, en los años 70), mientras que cerca del 60% se ocupaban en sectores terciarios o de servicios. Es decir, la mayoría de la fuerza laboral se emplea en:

“actividades que no producen bienes... en una sociedad que carece en alto grado de tales bienes” (Gunder Frank, 2006:81)

Los bienes que producen las actividades llevadas por los sectores terciarios, se desarrollan o acumulan en las naciones que dominan los medios de producción. En paralelo a la mediana minería del Hierro, se llevaban a cabo los gobiernos liberales y conservadores de González Videla, Ibáñez del Campo y Jorge Alessandri, luego se dio paso al gobierno de Frei Montalva, que apuntó a concretar reformas económicas estructurales, impulsadas por la Alianza para el Progreso (impulsada a su vez por el gobierno de los EEUU, semilla del imperialismo en Latinoamérica), la cual buscaba consolidar la hegemonía de los EEUU en la región, alejando la posibilidad de desarrollo vinculados al socialismo masificado por Cuba y la Unión Soviética. De esta forma, a cambio de una enorme inyección de fondos en las naciones latinoamericanas y muy en

especial, Chile²⁸, se llevaría a cabo una política “desarrollista”, pero con las características ya descritas, reformistas y dependientes de capitales extranjeros²⁹, lo que se manifestaba en un desarrollo que no podía alcanzar un real despegue (eterna promesa del desarrollo), pues, la voluntad estructural de este plan apelaba a un control paternalista de las naciones del primer mundo. Situación que parece ser cíclica, un ejemplo de la influencia hegemónica de los EEUU es la misión Klein Sacks, asesoría realizada durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, que apuntaba a medidas de corte capitalista en desmedro de derechos sociales, y a la asesoría de las escuelas de economía de Chicago en el instituto de Economía de la Universidad Católica (germen neoliberal); la mencionada Alianza para el Progreso, y para el período de dictadura, está la ideología impuesta (y ya consolidada) por los economistas y políticos chilenos que estudiaron en la Universidad de Chicago, bajo el alero de las visiones de la economía de Milton Friedman.

El desarrollo (y su forma de llevarse a cabo) de un sector industrial, tiene que ver directamente con este escenario estructural de la política y economía, donde resalta la importancia de los capitales extranjeros, para la consolidación de industrias que destinaban su capital a la exportación y explotación de materias primas, que buscaban apelar a sus ventajas comparativas buscando menores costos de mano de obra, prestaciones sociales, y tecnología en la explotación mineral, esta situación es graficada por Mauricio Folchi (2004) en el caso de la minería del cobre.

El desarrollo económico e industrial a partir de los 80 se da en relación directa con el desarrollo de los sectores financieros, situación promovida por las alzas de las tasas de interés que incentivan la inversión de corto plazo especulativa, que también logró concentrar riquezas y grupos económicos y financieros en una oligarquía empresarial, vinculada a la dictadura liderada por Augusto Pinochet.

Para el caso de la mediana minería, la industrialización chilena, época históricamente descrita como de sustitución de importaciones y como desarrollo hacia adentro, fue sin embargo, para el caso de la CAP, una ilusión que nunca se llevó a cabo, pues, a pesar de que esta se creó para la generación interna de acero, fue una empresa mayoritariamente privada (Mönckeberg, 2001), sería para fines del Gobierno de Frei Montalva, y en definitiva para el gobierno de la Unidad Popular, el real momento de despegue de esta dependencia privada (Estatización de la CAP), esta reivindicación hacia lo Estatal, y simbólicamente a lo público se truncó con el golpe de Estado, paulatinamente el predominio privado de este sector se ha ido consolidando cada vez más. El valle del Huasco ha sido testigo privilegiado del despojo y acumulación privada, el grupo Guacolda que aparece como salvador de una supuesta crisis energética, pertenece al holding Gener (privatizadores de la energía del país³⁰), Ultraterra

²⁸ El interés se desata finalmente porque mostró una visión pacífica del Socialismo, mediante ejercicios democráticos, durante el Gobierno de la Unidad Popular.

²⁹ Llamadas por la Democracia Cristiana bajo la consigna de “Revolución en Libertad” (Falleto, 1998).

³⁰ Además de ser un grupo maximizador de ganancias en ese rubro, caracterizado por abaratar costos a partir de la generación de energía barata, contaminante y peligrosa para el país.

(grupo naviero de la familia Von Appen) y Copec (holding privatizador de industrias petroleras chilenas, del grupo Angelini), respecto a las mega mineras, su prontuario ambiental está bien consolidado en todo el mundo, por último, Agrosuper es también un holding de agroindustrias liderado por el grupo Vial (vinculado a sectores conservadores y pro dictadura militar chilena). Todas familias que se enriquecieron durante la dictadura cívico militar, y que posteriormente con el término de ésta, han consolidado su predominio monopolístico, pasando a una nueva dictadura empresarial.

Ante esto, es necesario cuestionar el desarrollo exportador de la industria chilena que Millán da por sentado de forma naturalizada, como necesario para que la minería del hierro subsista; el desarrollo exportador es una forma de visión efectista, que logró rápidamente paliar cifras macroeconómicas adversas, como es el caso del desempleo y la inflación (Salazar, 2003), como también a nuevas formas de relación de los empresarios chilenos dentro de la sociedad chilena.

Los resultados del desarrollo productivo

El desarrollo productivo dependiente de capitales e inversores extranjeros, que se naturaliza como instrumento para lograr aumentar el crecimiento económico, paliar el desempleo y lograr a la larga, la prosperidad del territorio, no manifiesta oficialmente sus consecuencias sociales y ecosistémicas. En el caso del Valle del Huasco, a pesar de la evidencia que existe de la contaminación y desmedro en la salud de sus habitantes, a partir del desarrollo de la minería del hierro principalmente; no se han realizado verdaderas acciones que reviertan estas situaciones, sino más bien, se han intensificado estas adversidades a partir del desarrollo de los sectores energético, de mega minería y de agroindustria.

La planta pelletizadora de hierro de la CMP, ha sido identificada como responsable de la contaminación de la zona de Huasco Puerto, considerando las siguientes dimensiones, a partir del trabajo publicado en el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) realizado por Rozas (1993):

- Contaminación provocada por CMP en la atmósfera, mar y suelos por material particulado y gases químico tóxicos

Donde identifica la emisión diaria de 40 toneladas de material particulado, además de la evacuación y descarga de 172 toneladas por hora de relaves al mar (en Ensenada Chapaco). Esta situación gatilló que en 1992, agricultores, buzos y pescadores se asociaran para interponer dos recursos de protección, bajo el sustento de estudios que certificaban importantes cifras de partículas respirables y no respirables que emite la industria CMP, medidas a partir de la composición química que cubren el follaje de olivos y eucaliptos de los sectores de Huasco y Freirina, encontrando grandes concentraciones de Fierro, cobre, zinc, calcio y plomo (a partir de muestras tomadas por el SAG), si se complementa con el estudio de INIA de 1991 sobre la cantidad de plomo emitida, y el aún más importante hallazgo de anhídrido sulfuroso, proveniente de la pelletización del fierro, que con la humedad propia del sector costero,

facilita la formación de ácido sulfúrico que se deposita a partir de lluvias acidas en el valle.

La acumulación de plomo y las lluvias acidas tienen consecuencias directas en las poblaciones humanas del valle, sin embargo, históricamente, **el centro de las reivindicaciones ambientales han estado en las compensaciones económicas por el desmedro de rendimiento olivícola y de la pesca artesanal** (situando a la naturaleza como una mercancía transable), quedando la salud humana en un lugar postergado.

- Contaminación vinculada a las Termoeléctricas de Eléctrica Guacolda

Se identifican consecuencias complementarias a las identificadas a partir de la planta de pellets de CMP, a la contaminación atmosférica por emisiones de gases se agrega, la contaminación de suelos, por canchas de acopio de cenizas y contaminación del mar, por emanaciones de hidrocarburos y alteración en la temperatura superficial de las columnas de agua en el sector del proyecto, situación asociada al desmedro de la actividad pesquera artesanal principalmente. Para el caso de Guacolda resulta interesante resaltar el ajuste institucional para la operación de la empresa, pues en su momento el proyecto no contaba con permisos municipales, normados por el uso de suelo del plan regulador respectivo, además de mantenerse al margen de la institucionalidad ambiental, debido a la prioridad del proyecto a partir de la crisis energética identificada en la época.

- Efectos de la Mega Minería

Para el caso de la mega minería el trabajo de Yáñez y Molina (2008), además de incorporar las menciones vinculadas al detrimento de los cauces superficiales y subterráneos de agua del río Huasco, pone énfasis en la vulneración de los derechos indígenas ancestrales de la comunidad Huascoaltina, propietaria del territorio usurpado sin consentimiento por las empresas mineras respectivas, bajo el aval del Estado y su institucionalidad ambiental. Además se resalta el reclamo de las comunidades al evidenciar cambios sustanciales en sus relaciones de ocupación (Ethos y habitus) de sus tierras ancestrales.

- Efectos de Agroindustria

El conflicto que da sentido a esta investigación se caracteriza por comprometer aguas superficiales y subterráneas del río Huasco, además de generar emanaciones de gases nocivos no medidas, ni evaluadas previamente, provenientes de los desechos de los cerdos que se acopian en la planta faenadora. Un desperfecto en la ventilación de la planta evidenció la problemática y gatilló el importante conflicto.

A continuación se cierra este capítulo, dejando en evidencia una forma de ocupación histórica del valle del Huasco, identificado como un territorio explotado a partir de sus riquezas naturales y de su condición periférica y

estratégica (para la exportación marítima) en relación a la capital nacional Santiago.

Las intervenciones mencionadas anteriormente, juegan un papel fundamental en la configuración del valle, lo convierten en un territorio de sacrificio, definido por Machado (2009), por poseer una **convergencia entre un imaginario de creencias ciegas en el desarrollo (el discurso naturalizado por el Estado y las Empresas) frente a sus insoslayables implicancias perjudiciales (el discurso de las comunidades)**. En territorios donde el Estado se ausenta o bien levanta barreras y el mercado hace su intromisión de forma violenta con total impunidad, imponiendo una territorialidad del sacrificio ambiental y una territorialización propia del accionar capitalista. Resulta interesante la visión de Gramsci (2014:22) respecto al sacrificio en desmedro (y en pos) del desarrollo, como resultado de la fórmula del desarrollo desigual, se obtiene:

“El sacrificio del proletariado. Sacrificio de sus necesidades, sacrificio de su personalidad, sacrificio de su combatividad, para dar tiempo al tiempo, para permitir que se multiplique la riqueza, para permitir que se depure la administración”

De esta visión se entiende que el sacrificio es una situación que trasciende al territorio físico, pues entiende al sacrificio como resultado de construcciones sociales, que atañe entonces a la sociedad toda, a nuestra visión de lo que consideramos un territorio (un ente indivisible).

En el siguiente capítulo se busca situar la importancia de la reacción de la comunidad de Freirina ante este episodio de la historia ambiental del valle, a partir de los testimonios rescatados en miembros de la comunidad, estas reacciones serán contrapuestas con el testimonio que el autor rescata a partir del trabajo con distintas comunidades del valle durante el año 2009, este cruce de experiencias, busca desentrañar las territorialidades cambiantes y dinámicas del territorio del valle del Huasco.

TERRITORIALIDADES HEGEMÓNICAS Y CONTRA HEGEMÓNICAS

Este capítulo busca rescatar la territorialidad que la comunidad del valle del Huasco, representada por diversas agrupaciones, tenía previa y posteriormente, al conflicto identificado a partir de la operación de la planta faenadora de cerdos de Agrosuper.

Para desarrollar este objetivo es necesario caracterizar las descripciones del capítulo anterior, las intervenciones y la concepción de desarrollo del valle del Huasco, según lo descrito anteriormente, se relacionan directamente con la extracción y explotación de recursos naturales para su posterior exportación, siendo un ejemplo claro de la dependencia metrópoli periferia a nivel país, esto a partir de los niveles de dependencia e intercambio, que permite la comercialización por medio del transporte marítimo.

Haciendo el paralelo con los trabajos de Mançano Fernandes (2008) y Wahren (2012), el valle del Huasco ha sido ocupado por una territorialización propia de una territorialidad capitalista, es decir, manifestada con empresas (mineras) que no invierten en tecnología, ni en prestaciones sociales para sus trabajadores,

tampoco invierten sus excedentes en la región, abaratando costos en desmedro de derechos sociales y maximizando sus ganancias al acumular el plus valor generado por modos de producción más baratos y eficientes; dependen directamente de la economía externa y manifiestan una serie de externalidades negativas para las comunidades locales, se trata de empresas con capitales mayoritariamente extranjeros estructurados como holding, que externalizan a partir de diversas funciones, en una lógica de subcontrataciones.

La territorialización también se da a partir de la mega minería que, resulta de una lógica similar a las mineras del hierro, solo que a mayor escala, por lo que requiere de ajustes y acomodos institucionales aún más evidentes, vulnerando institucionalidades nacionales como internacionales, y vinculando a Chile y a Argentina (en el caso del Proyecto Pascua Lama) en las diversas consecuencias negativas propias de la acumulación por desposesión.

La última territorialización emblemática tiene que ver con la creación de una planta de agroindustria, que reúne características similares a las descritas anteriormente pero además incluye una variable nueva, que tiene que ver con una nueva vocación productiva para el valle, una vocación alimentaria, la cual históricamente resulta ajena a la vocación minera, agrícola y pesquera artesanal. Esta vocación alimentaria se puede crear en un espacio en blanco, basándose exclusivamente en el imaginario de desierto instalado en el valle, que suponía para la empresa una inexistente resistencia para su funcionamiento, pues supone un espacio baldío, sin gente, sin vida. Otro discurso naturalizado que apoyaba la operación de la agroindustria era el desempleo, clave para todas las mega empresas que se ubican en provincias menos desarrolladas, "primitivas", en comparación con las grandes metrópolis.

La territorialidad identificada, y sus diversas territorializaciones descritas desde la escala valle del Huasco fueron identificadas a partir del rescate bibliográfico y la experiencia aportada por diversos sectores de la comunidad que se plasmaron en el objetivo anterior.

Es fundamental aclarar que el Movimiento Socio ambiental valle del Huasco, es una agrupación que no existe formalmente desde los orígenes de los conflictos vividos y mencionados, sino que más bien, fue una organización que consolidó su existencia a partir del impulso vivido por las resistencias territoriales del valle del Huasco, caracterizadas por estas presencias contra hegemónicas que vienen a ser: la expulsión de la agroindustria en Freirina, y el freno a los mega proyectos de Endesa y Barrick Gold, en Huasco y Alto del Carmen, respectivamente.

Si bien el Movimiento Socio ambiental valle del Huasco no existía con antelación, si se identifica una pre existencia, una latencia de este movimiento, y esta latencia, resulta interesante de conocer para relevar el momento actual de esta territorialidad emergente, territorialidad de resistencia contra hegemónica.

Esta territorialidad nueva, de resistencia, fue construida en el tiempo y espacio a partir de territorios ya existentes, comunes y naturalizados como las heterotopías, o utopías dialécticas que identifica David Harvey (2007), y fue

construida en parte por grupos que el autor conoció en ciertas dinámicas y experiencias. A partir de estos grupos, donde se acumulaba este estado de latencia, se construirían discursos y nuevas territorialidades. A continuación enseñaré las territorialidades identificadas y evidenciadas de estos grupos originarios y creadores de un nuevo movimiento social.

El vínculo en el valle del Huasco.

Esta parte del estudio se realiza a partir de experiencias rescatadas de antecedentes escritos y fotografías, son re construcciones de vivencias en primera persona, que buscan plasmar testimonios que denuncian situaciones vividas en el valle del Huasco.

Esta investigación se origina en marzo del año 2009, y será a partir de esta fecha que se tomará el análisis de distintas comunidades, tratando de vislumbrar distintas territorialidades existentes.

La experiencia del año 2009 surge a partir de mi participación en el programa Servicio País, en dos entidades de trabajo muy distintas, primero, la comunidad compuesta por los pescadores y pescadoras artesanales del borde costero de la provincia del Huasco, y segundo, la comunidad de ascendencia diaguita Los Huascoaltinos.

El programa Servicio País, depende de la Fundación para la Superación de la Pobreza, y cuenta con financiamiento del Ministerio de Desarrollo Social (Ex Ministerio de Desarrollo y Planificación, Mideplan³¹) y del Consejo de Cultura y las Artes. Consiste en insertar profesionales jóvenes en comunidades, territorios, regiones, caracterizadas a partir de índices de pobreza importantes a nivel país, una vez insertos, tratarán las temáticas de pobreza a partir de la instalación de competencias profesionales a estas comunidades, con el fin de transferir capital social y material, para iniciar un trabajo de superación de estas condiciones de pobreza.

El territorio del valle del Huasco es escogido como territorio de intervención por la Fundación para la Superación de la Pobreza por sus índices de desempleo, pobreza, ruralidad, escolaridad, etc.

En un contexto marcado por una fuerza laboral empobrecida y dedicada a prácticas inestables, como es el caso de la pesca artesanal, me inserto como asesor técnico de los y las pescadoras artesanales del Valle del Huasco, borde costero comprendido entre Carrizal Bajo (Comuna de Huasco) y Chañaral de Aceituno (comuna de Freirina), considerando los límites desde el norte al sur.

Esta asesoría a grupos de pescadores y pescadoras (representados por grupos de sindicatos) se da desde un programa institucional llamado Chile Emprende, desaparecido programa del Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC) que era una plataforma de trabajo público privado, que buscaba facilitar y potenciar el desarrollo de oportunidades de negocios para micros y pequeñas empresas en territorios de todas las regiones del país, buscando, a partir de una sociedad

³¹ Discursivamente se pasa de la planificación a ser el Ministerio de la pobreza

democrática, la generación de más oportunidades, más empleo y más participación³².

En la práctica, se trataba de una vinculación entre los organismos públicos: Municipios, servicios de ministerios, como el Servicio Nacional de Pesca, la Subsecretaría de Pesca, el Fondo de Solidaridad y Fomento Social (FOSIS), Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), Corporación Nacional Forestal (CONAF), además de los organismos privados, como pueden ser organizaciones no gubernamentales, empresas privadas y los sindicatos de pescadores y pescadoras artesanales. Esta propuesta y metodología de trabajo buscaba solucionar problemáticas del sector pesquero artesanal del borde costero, a partir de las posibles soluciones que los diferentes organismos podían aportar.

Rescatar la experiencia desde los y las pescadoras artesanales del Huasco es importante, pues son parte fundamental de la territorialidad capitalista, reconocida con antelación; y de la territorialización industrial, residual de la minería del Hierro, como de la generación energética a base de carbón y petcoke.

La dinámica experimentada dentro y fuera de la mesa de pesca artesanal de Chile Emprende evidencia una serie de alcances discursivos que reproducen esta territorialidad capitalista.

La estrategia de la instancia “democrática” es un dispositivo de control naturalizado hace mucho tiempo en Chile y Latinoamérica, desde el fin de la dictadura cívico militar se inicia una transición democrática, dentro de las posibilidades que otorgaba una constitución creada durante la dictadura, la que favorecía un constante statu quo que facilitaba la gobernabilidad y el avance de los grupos dominantes hegemónicos, traduciéndose en el incremento de las riquezas particulares y las disparidades sociales, como también en la mercantilización de los derechos sociales.

La mesa de pesca, en su escala respectiva, es una reproducción de esta situación, pues enseñaba (y forzaba, pues sin esta relación la plataforma no se sostenía) a los sindicatos a relacionarse con la institucionalidad, forzando una validación, una utilidad, una importancia de la institucionalidad en el devenir de la pesca artesanal. Este hecho es absolutamente cuestionable, pues las principales adversidades que manifestaba el sector tenían que ver con problemas estructurales que estos actores institucionales no resolverían.

Raúl Zibechi (2010:70,71), haciendo mención a estas alianzas entre actores sociales, de forma muy precisa describe lo que ocurría con la mesa de pesca.

“Se genera la ilusión de que los problemas concretos del barrio, o de la sociedad, pueden resolverse con base en la colaboración de “actores”, que resuelven sus diferencias sin lucha ni confrontación. En este punto hay total confluencia entre empresas privadas o públicas y el Estado: ambos buscan involucrar a los colectivos territoriales en una cultura de colaboración, para llevar adelante acciones positivas concretas que consisten en intervenciones de carácter no estructural que refuerzan la subordinación de los pobres”

³² <http://www.slideshare.net/MauricioRebolledo/sercotec-chile-emprende-181007>

De esta forma, el Estado se encuentra controlando a las comunidades que puedan resultar rebeldes, generalmente aquellas que se encuentran más afectadas por las atrocidades generadas por la visión de desarrollo extractivista, por ejemplo los y las pescadoras artesanales. Zibechi (2010) y Atria (2013), coinciden en que la institucionalidad por medio del consenso apacigua el descontento y también, la posibilidad de cambio al sistema imperante:

“Las instituciones políticas son las formas en que lo polémico del conflicto político es contenido para permitir la discusión y el conflicto político sin que se desate la violencia” (Atria, 2013:22)

La base del funcionamiento de estas instituciones se centra en el paradigma productivo del desarrollo capitalista, que requiere (para la acumulación particular, y por ende el despojo popular), además del control de la sociedad, **mantener por un lado la desigualdad a niveles que no sean tan escandalosos**, mediante la superación de la pobreza (Zibechi, 2010), y **la puesta en operación del capital mediante el trabajo** (Harvey, 2012).

Situación del sector pesquero

Las problemáticas principales del sector de la pesca artesanal en el borde costero de la provincia del Huasco, se pueden englobar dentro de los problemas sistémicos que tienen el mundo laboral en el país y en general, en las naciones que cuentan con regímenes político económicos neoliberales.

- Competencia de la pesca artesanal: la pesca artesanal es un sector que se ha visto sistemáticamente disminuido por políticas neoliberales, algo fundamental es la utopía de considerar al mar como un territorio parcelado, desde donde se pueden fijar franjas exclusivas para la pesca artesanal y para la pesca industrial, sin reparar en el carácter sistémico que tiene este territorio. La pesca artesanal posee 5 millas exclusivas para su accionar, el resto queda para la libre competencia, dejando un espacio de lucha por los recursos donde el más fuerte se impone. Además, otra medida considerada como proteccionista para el sector artesanal, la creación de áreas de manejo (parcelas en el mar, de explotación e investigación exclusivas para una organización de pescadores y pescadoras), es en realidad una situación administrativa paradójica, pues significa para los sindicatos una carga anual, donde es necesario pagar patentes y estudios (planes de manejo), independiente de la productividad que las organizaciones le den. Ante esto, para la mayoría de los sindicatos, la tenencia de áreas de manejo era un asunto complicado, pues significaba una carga administrativa adicional, y en la práctica, las áreas de manejo funcionalmente servían exclusivamente, para negociar cuotas de dinero y/o mitigación, compensación, a la hora de transar con empresas que afectaban zonas contiguas a estas áreas.
- Escasez de recursos: bajo la dinámica de considerar la presencia de peces, un potencial recurso económico o pesquero, en línea de lo descrito anteriormente, la pesca industrial, que compite directamente con la pesca artesanal, ha afectado notablemente el stock esperado para los grupos artesanales, la pesca de arrastre, es una forma de pesca que depreda

desde los fondos marinos, situación que afecta paulatinamente a todos los sectores, pero claro, aquellos con artes de pesca menos rentables y menores recursos serán los primeros en verse afectados ante esta situación.

- La inestabilidad laboral: la inestabilidad se vive incluso de forma física, pues la infraestructura versus el medio en el que se desenvuelve la pesca artesanal, conjugan un sistema bastante precario para las y los trabajadores, no se cuenta con ningún tipo de seguridad en el trabajo, ni mucho menos prestaciones sociales. Resulta un trabajo tan adverso que era raro escuchar un pescador o pescadora manifestando real orgullo de su oficio, la postura era la de trabajar para tener movilidad social y no heredar esta realidad a sus hijos e hijas.
- Inequidad de sueldos y de acceso al trabajo: Los principales beneficiarios de una jornada laboral son los dueños de los botes, además las artes de pesca más rentables (los buzos mariscadores), requieren de licencias de trabajo identificadas como difíciles de obtener³³, pues es necesaria una visación desde la capitanía de puerto.
- Situación de las embarcaciones: todas las embarcaciones llamadas artesanales pagan el mismo impuesto, sin hacer la salvedad por el tamaño de ésta, ni tampoco por la productividad asociada. Situación que perjudica a los sectores más disminuidos, igualmente, los grupos pertenecientes a organizaciones de algueros no pueden inscribir embarcaciones para la explotación en áreas de manejo, lo que marca una segregación fuerte entre algueros y el resto de las prácticas pesqueras artesanales, dejando a los y las algueras en una subcategoría aún más privada de facilidades para su trabajo.
- Inscripciones poco funcionales en diversas pescas y artes de pesca: Esta es una situación que se asocia al naturalizado como burocrático, sector público, las pescas de los llamados recursos son inscritas en Sernapesca por distintos pescadores y pescadoras, se puede decir, hasta agotar stock, situación que no se actualiza rápidamente con las contingencias locales, por lo que puede haber abundancia de una pesca (de un llamado recurso, o pez), y sin embargo no haber inscritos, pues este recurso en los libros de Sernapesca se encuentra agotado, lo mismo ocurre con las artes de pesca, dejando artes de pesca fijas para pescadores y pescadoras, invalidando una posibilidad de renovación y diversidad en las actividades pesqueras.

Estas problemáticas dejan en evidencia que la pesca artesanal entra en constante conflicto, principalmente por una ley de pesca que no favorece (e invalida) su existencia. Hay una situación estructural que perjudica y naturaliza una serie de acciones limitantes para los sectores artesanales, desde donde es posible ver una comodificación de la naturaleza, el caso de los peces del mar llamados recursos pesqueros, no solo como una mercancía transable en el mercado en que habitualmente se comercializa, sino que la pesca se ve como una moneda de cambio frente a otras formas de producción espacial, como es

³³ Este es el caso de las pruebas referidas a las tablas de compresión que deben manejar los buzos mariscadores.

el caso de las termoeléctricas a carbón, presentes en la costa, y la minería del hierro, presente hace mucho tiempo en el valle.

Esta afirmación tiene asidero frente a las situaciones vividas durante los siguientes episodios:

Evaluación de V Unidad Termoeléctrica Guacolda

La presentación de la V unidad Termoeléctrica por parte de eléctrica Guacolda, fue la primera oportunidad que tuve de ver el parecer de los y las pescadoras frente a un mega proyecto de inversión contaminante, de una importante empresa consolidada en el puerto de Huasco, es decir, una empresa con una trayectoria muy larga e incuestionada formalmente. Como se mencionó con antelación, eléctrica Guacolda empieza su intervención en Huasco a principios de los años 90, justificando su existencia a partir de supuestas crisis energéticas que el país vivía entonces. Para el momento de la presentación de la V unidad es el año 2009, ya se habían aprobado 4 centrales y el valle del Huasco era un territorio reconocido por sus múltiples intervenciones, por su contaminación, y por lo mismo, por ser un territorio de sacrificio, un lugar ingrato frente al desarrollo del país.

Como asesor técnico de los sindicatos de pescadores y pescadoras artesanales del borde costero de Huasco, debía ayudar en la formulación de observaciones que el sector de la pesca artesanal haría llegar a la empresa, por medio de la institucionalidad ambiental. De esta forma, me transformaba en una especie de vocero, como también en un puente que le daría una viabilidad técnica a las impresiones del sector, esto, porque la institucionalidad exige que todas las observaciones ciudadanas a proyectos de inversión sean de carácter estrictamente técnico, situación que obliga a analizar el estudio de impacto ambiental, estudios muy extensos y complejos de entender, por tratarse de información primordial y forzosamente técnica. La labor del profesional en una instancia como esta es la de traductor, capaz de entender y de responder en este idioma propio de esta clase opresora dominante, en este caso, la empresa en el idioma establecido por la institucionalidad ambiental.

A continuación quiero mostrar algunas de las observaciones presentadas por los pescadores y pescadoras,³⁴ donde se aprecia la lógica asistencialista que fuerza la institucionalidad ambiental:

1. Como medida de compensación mayor incorporar últimas tecnologías (abatimiento de azufre, óxido de nitrógeno y material particulado), en las unidades n° 1 y 2 de Guacolda con el objetivo de mejorar la calidad del aire de Huasco (Observación realizada por Rosa Margarita Escobar Villalobos, Gloria Núñez Cereceda, Héctor Zuleta Caballero, José Briones Díaz, Iris Amanda Moller Valenzuela, N.N., Barbara Sofía Veloso González, Marianela Monsalve Martínez, Odín Máximo Gerard Pinar Moreno)
2. Compensación minoritaria, que Guacolda (junto a ENDESA y CMP) se encarguen de la arborización y creación de más áreas verdes y su mantenimiento a nivel comunal incluyendo fondos para la protección de la flora y fauna autóctonas (Observación realizada por Rosa Margarita Escobar Villalobos, Gloria Núñez Cereceda, Héctor Zuleta Caballero, José Briones Díaz, Iris Amanda Moller Valenzuela, N.N., Barbara Sofía Veloso

³⁴ Disponibles en: http://seia.sea.gob.cl/archivos/d39_Adenda_N_2.pdf

Donde es posible corroborar una postura hegemónica frente a estos proyectos, vistos como adversidades para el sector y la comunidad en general. Esta postura se centra en la búsqueda de la compensación que se identifica, a partir de una frase pregunta categórica que me hicieron cuando comentamos la idea de hacer observaciones al proyecto: ¿Qué le vamos a pedir a Guacolda? Llama la atención entonces, que se vea a la empresa como un benefactor del territorio, considerando la historia que la avala y la naturaleza del proyecto que propone. La posición busca la consolidación de un statu quo, o bien, de una situación regresiva en relación a la actual, que acentúa la precariedad del trabajo pesquero artesanal, una hegemónica visión corto placista depositada en el territorio³⁵.

En una declaración realizada para la ONG Oceana, Héctor Zuleta³⁶, presidente del sindicato de trabajadores del mar (SITRAMAR), y presidente de la mesa de pesca (en el año 2009), declara que Guacolda todos los años le da a los sindicatos de pescadores y pescadoras artesanales, 7 millones de pesos por compensación. De esta forma se naturaliza el daño, se cuantifica, y se comodifica la naturaleza, al transformarla en un bien transable en el mercado, en una mercancía, a cambio de contaminar se paga una suma de dinero.

A continuación quiero citar algunas de las observaciones realizadas en aquel entonces, como también analizar citas rescatadas por Ruiz (2009:63), de pescadores artesanales respecto a su relación con la Eléctrica Guacolda.

“Guacolda nunca se comprometió con la comunidad y jamás se ha comprometido. Si Guacolda lo que hace es hacerle limpiar una playa los niños y regalarles un televisor a la escuela. Eso es una risa para la comunidad. Guacolda nunca se ha comprometido con la comunidad en el sentido de decir 'vamos hacer algo por el deporte', por darte un ejemplo, 'vamos a construir un estadio empastado', por ejemplo, un estadio con un pasto sintético o un complejo deportivo para la comunidad de Huasco” (Asociación Gremial de Pescadores de Huasco)

“Si nos están contaminando, si nos están haciendo un daño... que digan 'vamos a traer especialistas al hospital de Huasco', para que la gente no tenga que ir a Copiapó o a Santiago, 'mes a mes vamos a traer una ronda de especialistas para que vean a la gente', oculistas, otorrinos, problemas que están constantemente hoy en Huasco. Hoy en Huasco yo te digo que un 60% y te lo digo con base, tiene problemas a la vista, por el mismo carbón, por la misma contaminación que tiene Guacolda. Entonces ni en eso ha sido capaz Guacolda de comprometerse con la comunidad” (Asociación Gremial de Pescadores de Huasco)

A partir de estas observaciones y citas, es posible corroborar este asistencialismo hacia la empresa, pues por un lado se indica que la empresa no ha estado presente como benefactor del territorio, pero se expone cuáles podrían ser buenas medidas por parte de la empresa para relacionarse con la comunidad,

³⁵ Muy en línea con la idea expresada el 2014 por el dirigente pesquero Héctor Zuleta (disponible en: <http://www.terram.cl/2014/11/20/ambientalistas-de-huasco-convocaran-a-una-marcha-ciudadana/>), donde, para el caso Punta Alcalde dice: ... “No estamos en contra de la empresa sino que cumplan con todo lo que exija la ley”. Lo que carga con una supuesta ingenuidad de confiar en la históricamente no confiable institucionalidad, ante esto hay una segunda lectura menos ingenua, de seguir creyendo en las empresas como benefactoras, proveedoras de beneficencias a pesar de las consecuencias nefastas, es decir compensaciones económicas, esta expresión enseña un estancamiento y comodidad del sector pesquero con la visión hegemónica respecto a las empresas.

³⁶ Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=7aqbo5LjQyw>

las medidas tienen que ver con un asistencialismo y también, con medidas insignificantes en relación al impacto que la operación de la empresa genera. Estas expresiones de impotencia, resignación y también de sumisión, al no ver de forma más estructural las problemáticas generadas por la empresa, pueden ser explicadas por un origen lejano, considerando que la empresa lleva ya mucho tiempo instalada en el territorio, y lo que no se ha hecho antes (sacarlas), no puede hacerse ahora. Es posible ver la empresa como una oportunidad de beneficencia, pues existiendo ésta, se puede exigir a cambio, mejoras dentro del territorio, desde la beneficencia puntual en dinero para los sectores pesqueros, como también en beneficencia para la comunidad en general, naturalizada a partir de iniciativas vinculadas a prácticas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE).

De esta forma queda claro que la idea de sacar a la empresa, por los daños y perjuicios causados queda absolutamente postergada. Hay una creencia popular de que, a pesar de todo, la empresa quiere el bien común, que es el llamado desarrollo o progreso, de que es necesario mejorar las cosas que se han hecho (y no cambiar sustancialmente lo existente), sin considerar un cuestionamiento mayor de esta forma de concebir el desarrollo.

Evaluación Termoeléctrica Punta Alcalde

El proyecto de Endesa, termoeléctrica Punta Alcalde, es a mi parecer, sumamente distinto a los llevados a la práctica por Guacolda, o bien por la CMP. Primero, surge en un contexto espacio temporal muy distinto, durante el año 2009, época en que la excusa de la escasez o fragilidad energética es utilizada para justificar proyectos descontextualizados de enormes escalas, que levantan fuertes sospechas del verdadero uso de la energía creada por estas inversiones³⁷. Punta Alcalde se presenta como mega proyecto de inversión generador de 740 MW de energía para el SIC, es decir, más energía aportada por todo el complejo termoeléctrico de Guacolda junto, su combustión sería a partir de carbón. Se emplazaría en un sector saturado de contaminación, a pesar de que la inversión se proyecta a 30 kilómetros de Huasco, en el límite sur poniente de la comuna de Freirina, en el frágil ecosistema del desierto florido llamado Punta Alcalde.

De esta forma, el proyecto se muestra como la aparición de un nuevo actor de este complejo entramado empresarial que pone en producción al espacio. Al ser nuevo, es un actor abiertamente cuestionable respecto a su necesidad de existir.

Las primeras impresiones desde el sector pesquero artesanal fueron similares a las generadas por el proyecto de Guacolda, una resignación respecto a la realización del proyecto y una visión utilitarista de la empresa, que generaría nuevas oportunidades de compensación para el alicaído sector.

Sin embargo, la experiencia vivida en las consultas ciudadanas del proyecto, realizadas en Huasco y en Freirina, permiten matizar respecto al punto anterior. Estas reuniones son parte de las formalidades que las empresas deben realizar

³⁷ Punta Alcalde es un proyecto que surge de forma paralela al controvertido proyecto Hidroaysen, de Endesa, Enersis y Colbún; como también de la fallida termoeléctrica Barrancones de Suez Energy.

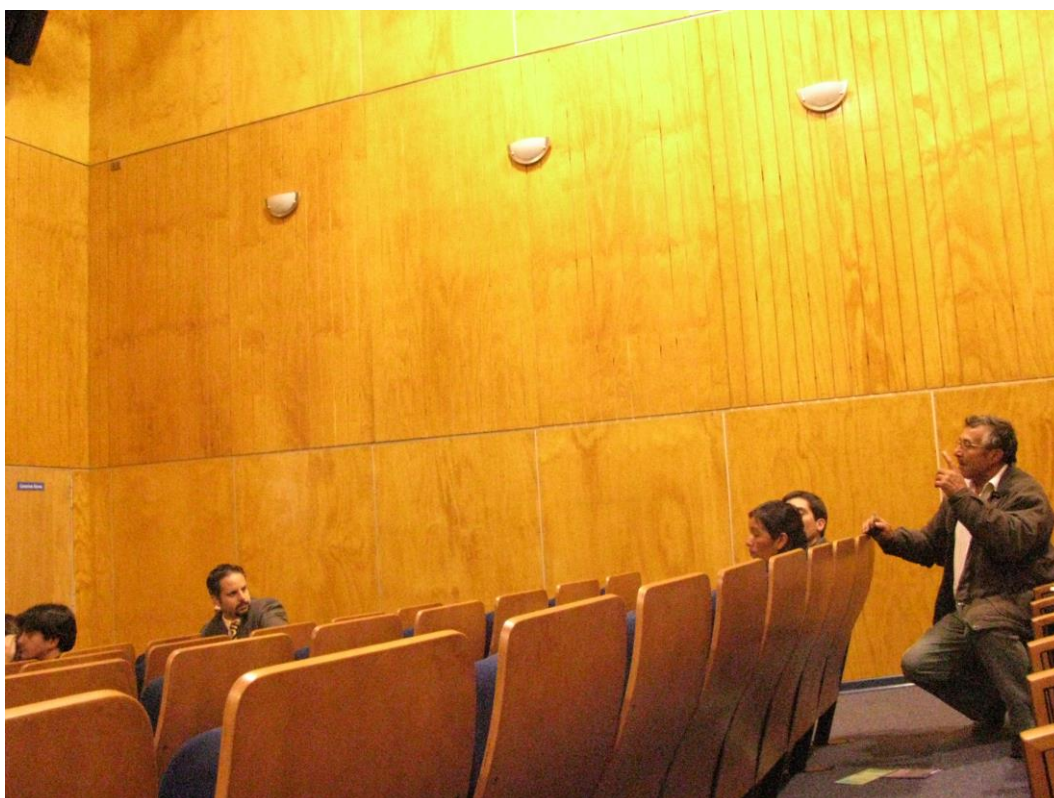
durante su proceso de evaluación ambiental, posteriormente, la comunidad tiene 30 días hábiles para realizar observaciones al proyecto. Endesa presentó las características técnicas del proyecto, bajo un discurso vinculado con la generación de empleo y la rentabilidad económica (que generaría la empresa con el proyecto), una especie de oportunidad para una zona deprimida y olvidada, dando a entender que donde otros no habían hecho nada (El Estado), nosotros (Empresa) llegaremos a traer el progreso. Las respuestas desde la comunidad tienen matices de gran amplitud, si bien hay argumentos técnicos de por medio y aclaraciones a ciertos alcances del proyecto, estas reuniones permiten una instancia real de descarga y catarsis por parte de las comunidades afectadas.

En el caso de Huasco la efervescencia de esta presentación por parte de la empresa no fue mayor, nos juntamos en la casa de la cultura unas 40 personas, sin embargo, las intervenciones de varios dirigentes sociales del puerto y del valle, tuvieron cierto componente propio de una territorialidad contra hegemónica, se mencionó la crisis ambiental de Huasco y el cuestionamiento a la descontextualizada forma de análisis del impacto ambiental del proyecto, al no considerar la existencia de un complejo termoeléctrico operativo por parte de Guacolda, como tampoco la planta de pellets de la CMP, crítica que apunta directamente a las debilidades de la institucionalidad ambiental. La rentabilidad que la empresa manifiesta, y que es determinante, para emplazar esta inversión en Punta Alcalde también es cuestionada, reivindicando la presencia de vida y de ecosistemas valiosos en un supuesto espacio baldío y ajeno de población, según la visión de Endesa, desde donde solo prima la cercanía a proyectos mineros y las condiciones privilegiadas para el embarque de carbón, que proporciona esta península.

El valor patrimonial de Punta Alcalde rescatado por la comunidad por sus episodios de desierto florido, tienen su naturaleza argumentativa en reproducciones capitalistas de entender la naturaleza, como una mercancía transable para la mesiánica industria turística.

Las imágenes siguientes muestran algunos momentos de esta presentación de Endesa y la posterior y enérgica respuesta ciudadana. El momento de catarsis se terminó por un corte de luz que conllevó al desalojo de la sala, y el término de la reunión en la municipalidad de Huasco, con menos asistentes que quisieron continuar con la reunión.

Figura 17, 18 y 19: Presentación de CONAMA y ENDESA del proyecto termoeléctrica Punta Alcalde en Huasco



Fuente: Registro personal del autor

El caso de Freirina fue diferente, la reunión causó una mayor efervescencia local, ya que Punta Alcalde se localiza a alrededor de 5 kilómetros al norte de la caleta de pescadores y algueros de Los Bronces, comuna de Freirina, estando su área de influencia colindante con áreas de manejo de estos grupos de pescadores. Por lo mismo, la supervivencia de sus prácticas productivas se verían amenazadas con el accionar de la empresa, su habitus sería alterado.

La sala de reuniones de la casa de la cultura de Freirina se llenó para la ocasión, principalmente por los grupos de pescadores de caleta Los Bronces y Peña Blanca. Algo que marca esta reunión es la catarsis generada a partir de la impotencia que muestra la inminente puesta en marcha de este proyecto, a partir de la demoledora presentación de Endesa.

Los comentarios de la comunidad no presentan antecedentes técnicos, sino que más bien apuntan a comentarios sustantivos respecto al cuestionamiento de la instalación de esta termoeléctrica, cuestionamientos morales o deontológicos, según los ejemplos de Carrasco y Fernández (2009). El comentario clave apunta a la pregunta: ¿Por qué ustedes (la empresa) vienen de tan lejos a realizar este proyecto justo acá, donde nosotros no molestamos a nadie? ¿Por qué eligen este lugar? Reiterando que no quieren un proyecto que comprometa sus actividades económicas y costumbres, relacionadas con una vida dedicada a la pesca y recolección de algas. La empresa se escuda por un lado, defendiendo la factibilidad (por ser rentable económicamente) de intervenir este lugar y no otro, donde pueda existir un real impacto a comunidades o a ecosistemas importantes, pues en este lugar no afecta a casi nadie (según ENDESA), y por otro lado bajo el amparo de la institucionalidad, que cataloga todos estos comentarios y observaciones desde la comunidad (importantes desde el punto de vista de las territorialidades depositadas en el territorio, la mirada deontológica), como fuera del marco técnico, que es la esfera a la que ellos se dedican, en la que ellos son los llamados "expertos", y por lo mismo no tienen peso ni motivos para ser resueltas.

Figura 20: Presentación de CONAMA y ENDESA del proyecto termoeléctrica Punta Alcalde en Freirina



Fuente: Registro personal del autor

Las preguntas esbozadas por la comunidad apuntan a una intencionalidad de resistencia, que se opone o más bien, cuestiona naturalizaciones que impone la empresa bajo el amparo de la institucionalidad ambiental. La comunidad cuestiona que el proyecto se haga, cosa que la institucionalidad no hace, para

la ley no existen proyectos malos o inviables, sino más bien proyectos que no están bien formulados o que les falta información, y que por lo mismo necesitan de mayor tiempo para ser aprobados, jamás dudando la aprobación de estos³⁸. En las preguntas de la comunidad se manifiesta la idea del desarrollo territorial desigual, donde se cuestiona que el desarrollo deba ser a costa de ellos, planteamiento clave desde un prisma de desarrollo desde las regiones del país.

Al contraponer estas reflexiones rescatadas desde la comunidad, desde esta instancia de catarsis en la reunión, con las observaciones realizadas por las mismas comunidades al proyecto, e ingresadas a la Conama (al final, las únicas observaciones que tuvieron real soporte, no así vinculación con las decisiones referidas a la ejecución del proyecto, pues las observaciones no son vinculantes), dejan en evidencia que la institucionalidad facilita la participación desde la óptica utilitarista. Es posible ver que priman las ideas de compensaciones, y de solicitudes que tienen que ver con detalles técnicos que son obviados o no entendidos al leer el Estudio de Impacto ambiental, pero en ningún caso son observaciones sustantivas que apuntan al cuestionamiento real de esta inversión. Entonces tenemos una herramienta “técnica³⁹” que permite observaciones eminentemente “técnicas” (las observaciones escritas a CONAMA), censurando e invalidando los verdaderos pareceres comunitarios que apuntan a un cuestionamiento político. Se deja como espacio para esa descarga política de resistencia (probablemente una participación real y deliberativa), una instancia de la cual no hay registro, como son estas reuniones de presentación (no de cuestionamiento) de proyectos hacia las comunidades, surge entonces la duda y reflexión, que cuestiona la utilidad real de una participación que no es vinculante con una decisión eminentemente política (como lo son la aprobación de estos mega proyectos), a pesar de defender la óptica “técnica” que deben tener las observaciones que se hagan e ingresan de forma oficial. Tenemos entonces lo real y lo virtual, en lo real prima lo “técnico”, utilitarista, funcional, corto placista y asistencialista, y en lo virtual está la catarsis que cuestiona (de una forma prematura) un modelo económico político. Lo importante y sustancial para las comunidades pasa a un plano virtual que solo está presente, en las memorias de las personas que fuimos testigos de estas reuniones.

Las observaciones que agrupaciones de Huasco hicieron finalmente en contra del proyecto Punta Alcalde, llaman profundamente la atención y corroboran lo enunciado con antelación, ya que a pesar de contar con argumentos potentes que cuestionan profundamente el proyecto, a la hora de hacer las observaciones, estas se sitúan en una esfera prácticamente cosmética, se observan pequeñeces o bien, se solicitan o intencionan compensaciones a cambio del descalabro ambiental que se vaticina. A continuación quiero ejemplificar esta situación con algunas citas de estas observaciones⁴⁰

El primer capítulo del documento es un apartado que se titula “Sobre la salud de las personas”, el cual cuenta con una serie de estadísticas sacadas de diversos

³⁸ Con el tiempo se ha demostrado que las dudas a la hora de aprobar proyectos, tienen que ver con los costos políticos que estas decisiones implican, paradoja que anula la óptica técnica de los Estudios de Impacto Ambiental.

³⁹ En comillas porque se entiende que todas estas herramientas son diseñadas a partir de una concepción política.

⁴⁰ Disponibles en: http://seia.sea.gob.cl/archivos/Observacion_Gregorio_Gonzalez_y_otros.pdf

estudios realizados en Huasco, donde se manifiesta que la comunidad de Huasco es una de las que posee las tasas de mortandad más grandes de Chile, como también altas presencias de enfermedades gravísimas en la población, en el segundo capítulo llamado "En Relación al cumplimiento de la normativa ambiental", se hace referencia a que la acumulación de proyectos en este territorio de sacrificio, suman una cantidad total de toneladas por día, de gases contaminantes, que hacen inviable que, funcionando una nueva termoeléctrica, se cumpla con la normativa vigente.

Es decir, los primeros apartados hablan de una población vulnerada en su integridad y salud, y luego se evidencia que la institucionalidad al no considerar sinergias entre proyectos contaminantes, no asegura preservar esta integridad (vulnerada sistemáticamente), dos puntos o temas cruciales, que centran argumentos en derechos humanos que están siendo pasados por alto, temas transversales que deberían ser suficientes para detener, como también, colocar a una fuerza realmente opositora de este amenazante proyecto, a pesar de todo esto, las "observaciones varias", apartado tercero del documento, se alejan de estas ideas:

"1.- Esta central tendría una vida útil de 30 años, sin embargo puede ser aumentada con los procesos de mantenimiento y reemplazo de equipos. ¿En caso de modificación y cambio de equipos el titular dará fiel cumplimiento a la normativa vigente sometiéndose al sistema EIA, con el correspondiente proceso de participación ciudadana? ¿El Corema puede aprobar modificaciones de envergadura a través de una simple Declaración de impacto ambiental (DIA)? ¿Quién fiscalizará dicho proceso?"

"2.- ¿La construcción del muelle mecanizado para descarga de carbón y las canchas de acopio de carbón, piedra caliza, cenizas y escoria serán debidamente techadas?"

"4.- ¿Dónde se desecharán los residuos sólidos domésticos y los residuos peligrosos, los que no pueden ser botados en el mar o en el basural de Huasco, por la alta peligrosidad de elementos químicos y cortantes para las personas que recopilan material de este basural?, estos deberían ser enviados a un vertedero autorizado."

"8.- ¿Cada cuánto tiempo y qué empresa realizará las mediciones de seguimiento de variables físicos y químicos en el sedimento marino?"

"14.- ¿Cómo solucionarán las fuentes laborales de los trabajadores como recolectores de algas, buzos mariscadores y pescadores artesanales, cuya mano de obra es numerosa en Huasco. Este sector representa alrededor del 28% de la ocupación laboral activa de la comuna, ya que se destruirá el borde costero y la muerte del ecosistema marítimo? (sic)"

"16.- El combustible previsto de utilización es el carbón subbituminoso ¿Qué grado de concentración de azufre contiene éste?"

En las observaciones es posible apreciar el intento por entrar a este lenguaje técnico, que la institucionalidad pone como requisito para hacer efectiva la llamada participación, pero estas observaciones terminan siendo anecdóticas, primero, porque en su totalidad suponen la construcción de la termoeléctrica, es decir, esta situación no se pone en duda, más bien lo que se discute son los detalles de su futura operación para que no se repitan de forma tan descarada, las malas prácticas de las empresas que están funcionando en Huasco. También se menciona la dimensión laboral, se acusa que la empresa destruirá el borde costero, apostando a un desempleo de un importante número de pescadores y

pescadoras artesanales, esto sin bien no es explícito, deja un velo de incertidumbre, pues deja abierta la posibilidad de una respuesta que apunte directamente a una compensación principalmente económica, como no se está poniendo en duda la operación de la termoeléctrica, ENDESA puede responder que se subsidiará a las personas, que se incorporarán a la nueva termoeléctrica, o bien que se relocalizarán en otros rubros, pero se hace incompatible que con el accionar del proyecto Punta Alcalde, las prácticas asociadas a la pesca se mantengan en el tiempo. Resulta contradictorio que ante semejante amenaza, no se demuestre una activa oposición, sino que se plasme una pasiva aceptación con condiciones, llamadas “observaciones” o “participación ciudadana”.

Dentro del documento se encuentran excepcionalmente, algunas consignas que apuntan a una resistencia todavía tímida, que cuestiona pero no se opone de forma explícita:

“15.- ¿Por qué motivo esta central se construirá en Huasco que está saturada de PM10 y SO₂ y no en las zonas donde venderán su energía?”

“LA TIERRA NO ES UNA HERENCIA QUE NOS HAYAN REGALADO NUESTROS PADRES, SINO UN PRESTAMO QUE HEMOS DE DEVOLVER A NUESTROS HIJOS”

Las que hacen referencia a los desarrollos territoriales desiguales, es decir cuestionan asuntos estructurales políticos y económicos, sin embargo la respuesta de ENDESA es certera en estos casos, se escoge Huasco porque es rentable, porque no hay mucho impacto, porque un cuestionamiento de este tipo es un asunto subjetivo y no técnico, es decir, se elige Huasco porque es un territorio de sacrificio.

Derrames de hidrocarburos Eléctrica Guacolda

Otra situación vivida que reitera una territorialidad utilitarista, marcada por la naturalización del sacrificio y sumisión, fueron los reiterados derrames de hidrocarburos que eléctrica Guacolda descargó al mar de Huasco el año 2009. Durante un mes sucedieron al menos 4 episodios de derrames del complejo termoeléctrico, esta situación causó la molestia de los sindicatos de Huasco Puerto⁴¹ y de la Agrupación Gremial de pescadores de Huasco, ante esta molestia planteada a las autoridades, se realizó una Comisión Regional de Medio Ambiente (las extintas COREMAS) extraordinaria que atendiera el caso, la reunión se llevó a cabo en el municipio de Huasco. La idea del sindicato SITRAMAR, cuyo presidente era también el presidente de la mesa de pesca, era lograr compensaciones económicas por parte de la empresa, y para lograrlo se buscaría una denuncia mediática frente a la institucionalidad ambiental, sin embargo la situación ameritaba algo más, como asesor de los y las pescadoras artesanales, preparé una presentación con todas las faltas que Guacolda estaba llevando sistemáticamente a cabo, indicando no solo los episodios puntuales de derrame, sino que también buscaba resaltar el relleno históricamente incuestionado entre el continente y la desaparecida isla Guacolda, esto es

⁴¹ Considerando sindicatos urbanos, que se insertan en el muelle fiscal, a diferencia del grueso de caletas que se encuentran fuera de la ciudad y que utilizan muelles más precarios.

importante, pues estaba en juego algo sustancial e ignorado por el sector de la pesca artesanal, las descargas de sólidos e hidrocarburos al mar son una causal de multa y posterior suspensión de la concesiones marítimas otorgadas por la Subsecretaría de las Fuerzas Armadas, es decir, **en ese momento estaba en juego la denuncia y posible suspensión de las operaciones de Eléctrica Guacolda**. Ante esto, la institucionalidad ambiental, liderada regionalmente por Plácido Ávila⁴² desestimó la presentación acusando que nos estábamos desviando del tema (politizándolo), terminando abruptamente la reunión, acusando a los pescadores que no contaban con mediciones del real impacto causado (el impacto técnico, despolitizado) por la empresa (siendo la CONAMA la verdadera responsable y gestionadora de este tipo de fiscalizaciones), e insólitamente, dándole importancia a que las instalaciones de operación de Guacolda, contaban con mallas de contención de polvillo de carbón demasiado bajas y fuera de norma (esto a partir de la presentación mostrada).

Figura 21: Mallas de contención fuera de norma por parte de Eléctrica Guacolda, se observa que resaltan montículos de carboncillo en los sectores de acopio.



Fuente: Registro Personal

Resulta a lo menos insólito el comentario mencionado por el director regional de la CONAMA, quien hizo hincapié en una situación casi anecdótica respecto a los incumplimientos realizados por Guacolda, en lugar de escuchar sobre los incumplimientos históricos que sistemáticamente han quedado sin mayores sanciones.

Se resolvió entonces inspeccionar la zona afectada y multar a la empresa por esta falta. El tema se acabó ahí y resulta interesante para este caso volver al

⁴² Director Regional de Conama, renunció ese mismo año por un escándalo de colusión con una mega minera que operaba en la zona: <http://www.olca.cl/oca/chile/region03/mineras023.htm>

contexto, a la contingencia política de ese año 2009, donde se vivía un ambiente que buscaba creer en las instituciones, y se validaba reiteradamente a las empresas como benefactores de los territorios (generadoras del ansiado empleo y desarrollo), sin cuestionar sus acciones, naturalizando el llamado territorio de sacrificio. Si situáramos este episodio desde el año 2011 en adelante, creo que la reacción hubiera sido muy distinta y probablemente la poderosa Guacolda estaría siendo por fin cuestionada, en ese entonces, año 2009, esta posibilidad ni siquiera fue mencionada, ni siquiera por parte del sector de la pesca artesanal, pues los pescadores y las pescadoras artesanales reproducían a la perfección lo que la institucionalidad orientaba, un asistencialismo que alimentaba una democracia en la medida de lo posible, plana, estratégica y promotora del statu quo. A continuación quiero mostrar las imágenes que buscaban la denuncia al accionar de Eléctrica Guacolda. Las primeras dos imágenes muestran la magnitud de los episodios de derrames de hidrocarburos, la siguiente muestra personal de la empresa realizando limpiezas del derrame.

Figuras 22, 23 y 24: derrame de hidrocarburos de Eléctrica Guacolda





Fuente: Registro personal del autor

Zonificación Borde Costero Región Atacama

El proceso de zonificación del Borde Costero llevado por el Gobierno Regional de Atacama (GORE), fue también una oportunidad para evidenciar imposiciones territoriales hegemónicas, en sectores de interés para las agrupaciones de pescadores y pescadoras artesanales.

El proceso de participación se llevó a cabo durante años anteriores al 2009, sería el año 2009 el momento de validar un instrumento construido de forma participativa con las comunidades, según los postulados de la institucionalidad.

Esta validación se llevó a cabo de la misma forma en que las empresas muestran a la comunidad sus proyectos de inversión⁴³, en las ventanas de participación ciudadana. En la práctica el GORE llevó copias del instrumento de ordenamiento territorial (planimetrías y memorias explicativas), a las municipalidades de Huasco y Freirina, además utilizó la instancia generada por la mesa de pesca para explicar en caleta Chañaral de Aceituno, los alcances de la nueva zonificación propuesta. Nuevamente la comunidad y la mesa de pesca artesanal tenían que hacer observaciones al instrumento técnico.

Durante el recorrido por todas las caletas rurales de pescadores artesanales, las opiniones y el entusiasmo de generar un análisis crítico de la zonificación, eran muy distintas, como también lo eran las propuestas.

El caso que quiero considerar, es el referido a la zonificación del sector de Punta Alcalde, conocido por ser el lugar más adecuado y rentable para ENDESA a la hora de ubicar su proyecto termoeléctrico. La zonificación emanada por el GORE, a partir de sus procesos de participación deliberativa con las comunidades costeras, señala un acomodo de zonas que permiten un eventual funcionamiento operativo de la termoeléctrica, es decir, se puede apreciar una zona que permite el uso de suelo para el uso industrial, en una zona aparentemente de interés ecológico, es decir conviven dos zonas completamente opuestas.

Es posible ver un área marina, con uso original preferente para la pesca artesanal (ZP-PA), donde se coloca "propuesta de desafeción de área apropiada para el ejercicio de la acuicultura" De igual forma es posible destacar que el área de interés, considerada a partir del conflicto que implica la intención de instalar, una nueva central de energía termoeléctrica a base de carbón, posee usos preferentes de apoyo portuario y de infraestructura asociada, colindando por muy pocos metros con usos preferentes de patrimonio natural, cultural, de interés ecológico, turístico y de uso de caletas de pescadores, usos que resultarían incompatibles en áreas tan cercanas. Es importante reiterar que el proyecto mencionado no se encontraba aprobado y que ha sido foco de múltiples críticas y acciones, a pesar de que podemos ver que dentro del instrumento de ordenamiento territorial (que condicionará el próximo instrumento normativo) la instalación de una planta termoeléctrica es absolutamente posible y viable. Llama profundamente la atención, el cambio, desde el año 2001 al año 2009, la propuesta de zonificación para el área que pasa de ser de apoyo acuícola y pesquera (MINVU, 2001), a actividad portuaria con una desafeción del área para el ejercicio acuícola.

Este instrumento de ordenamiento territorial, estaría validando la instalación de centrales termoeléctricas dentro del área de Punta Alcalde, intencionando este futuro uso naturalizado, negando otras posibilidades para este territorio.

⁴³ Lo que simbólicamente tiene un peso importante: ubica en una misma esfera al Estado y a las Empresas, ambos presentan los mismos métodos de participación con las comunidades locales.

Alcances de políticas públicas

A continuación quiero mostrar que no solo desde los instrumentos y políticas públicas del Estado, se está condicionando esta situación de sacrificio del valle del Huasco, sino que también desde el sector privado, desde instituciones que a partir de la ayuda a los sectores oprimidos del territorio, replican estructuras capitalistas, sin un mayor cuestionamiento de las situaciones de fondo que generan las adversidades para estos grupos de personas, este es el caso de la intervención de Servicio País, que se desarrollaba el 2009 (y de la que fui parte) con los, y las pescadoras artesanales, y que basaba su accionar en la siguiente problemática:

El sector pesquero presenta escasas herramientas de gestión comercial y de administración interna. Lo que conlleva al sector a enfrentar situaciones de vulnerabilidad, más acentuadas en las entidades rurales.

Se aprecia que el lineamiento principal de la intervención se centra en el fomento productivo, es decir, en hacer productivo al sector pesquero artesanal, ya que sin esta productividad el sector entra en una vorágine de vulnerabilidad, que eventualmente, pondría en peligro su propia existencia. Entre las causas que desarrollaban este problema se encuentran:

- El debilitamiento organizacional: el que se palpa al contar con dirigentes que llevan muchos periodos en la directiva de los sindicatos, poca rotación de líderes, además de un envejecimiento del sector, principalmente al considerar a los dirigentes. Unos pocos líderes eran los voceros del sector para la mesa de pesca.
- Irregularidad en tenencia de tierras: esto tiene que ver con la modalidad de tomas de terreno, que tienen principalmente los asentamientos en las caletas rurales, sin embargo en Carrizal Bajo y en Huasco Puerto, los muelles fiscales respectivos tampoco contaban con sus instalaciones en regla (Para el año 2014 tampoco), no contando con sus concesiones marítimas, es decir, en rigor eran tomas naturalizadas históricamente⁴⁴. Todas las caletas contaban con situaciones de esta índole, con casos más graves que otros, el caso de la caleta Chañaral de Aceituno es un caso particular en el que la institucionalidad no se ha mostrado, ni en ese entonces ni ahora, interesada en regularizar la situación de este pueblo que actualmente, está desarrollando una veta importante en el turismo de intereses especiales⁴⁵. Esta situación generaba especial precariedad e incertidumbre desde la habitabilidad de las viviendas, como también de la actividad pesquera misma, ya que, al no contar con un documento o permiso formal de ocupación de estos lugares, siempre rondaba la posibilidad de que un privado, la Armada o el Fisco, cambiaran el interés de ese territorio excluyendo la actividad pesquera originaria, es decir, esta precariedad les da a muchos sectores de pescadores y pescadoras, principalmente a los que se dedican a la recolección de algas, una calidad nómada y migrante de territorialización. Además, esta ocupación ilegal dejaba a los sindicatos de pescadores y pescadoras,

⁴⁴ El muelle de Carrizal Bajo es un caso emblemático de esta situación.

⁴⁵ <http://www.elmostrador.cl/pais/2013/12/18/el-pueblo-del-senador-baldo-prokurica/>

organizaciones con personalidad jurídica, fuera de una serie de beneficios a los que pueden acceder, como proyectos de inversión, de construcción, de fomento productivo, pues en rigor trabajan en “el aire”, al no contar con un lugar estable y certificado de trabajo.

- Dependencia productiva: esta situación es el centro de la intervención, se basa en que una mono productividad, en un “recurso” cada vez más escaso y privado por condiciones que no se pueden controlar (como las inclemencias meteorológicas), le dan al sector una vulnerabilidad que debe ser superada, buscando la llamada diversificación productiva del sector pesquero artesanal.
- Baja tecnificación: va de la mano con lo anterior, una mono productividad lleva a un estancamiento de la práctica y de su técnica, el sector se quedó fuera del llamado desarrollo y de sus bondades y comodidades (la modernización).
- Baja participación: si bien fue identificada como causa, me parece un punto tremendamente cuestionable. La participación está entendida a partir de la conformación de una sociedad civil organizada, y esta participación se vincula directamente con la condición asistencialista de las políticas públicas y las instituciones que las sostienen, por lo que no resulta correcto identificar como una causa de la vulnerabilidad del sector pesquero artesanal. Una baja en la participación puede considerarse como una forma de descontento o protesta válida de las formas naturalizadas de ejercer la democracia, además, a esto se le agrega las malas experiencias que existen en el sector a pesar de la participación, que tienen que ver con la marginación y el perjuicio que recae en el sector a través de la ley de pesca, **la participación no tiene relación directa con las condiciones estructurales que se hacen necesarias para la subsistencia de la pesca artesanal.**

De esta forma, el trabajo canalizado a partir de la plataforma Chile Emprende, por medio del programa Servicio País, decantó en el fortalecimiento organizacional. Esta línea se desarrolla bajo la creencia de que institucionalizando la participación y canalizándola a través de políticas públicas, se puede lograr una mejor y mayor participación de las comunidades, afectadas por esta condición de vulnerabilidad. Las problemáticas del sector pueden ser entonces absorbidas desde esta esfera, generando grados de autonomía (y de dependencia a la vez) en las comunidades intervenidas.

En la práctica la fuente de canalización de este lineamiento es la operativización de la mesa de pesca de Chile Emprende, es creer que mediante esta instancia se puede avanzar en la superación de la pobreza de los y las pescadores artesanales de la provincia del Huasco. Sin embargo es importante considerar los siguientes alcances:

La participación válida en la Mesa de Pesca se hace a partir de los sindicatos de pescadores, si bien se invita a la participación libre de cada uno y una de las pescadoras, a la hora de participar y llegar a acuerdos con el sector público privado, es necesario ser parte de una organización con personalidad jurídica, esto implica entonces, contar con estatutos y regirse por las leyes de juntas de

vecinos y organizaciones sociales, estandarizando, homogeneizando grupos diversos de personas, que cuentan con distintas necesidades, anhelos y convicciones políticas, estas distinciones, dentro de las organizaciones quedan fuera. De alguna forma, si una persona quiere participar debe transar su libertad personal y pasar a ser parte de una masa impersonal.

El diálogo, las dinámicas de acuerdo dentro de la mesa de pesca, se realizan a partir de relaciones verticales de poder, a pesar de contar con prácticas propias de movimientos sociales, como la idea de una asamblea ampliada liderada por el presidente de la mesa de pesca, sin embargo en la práctica, la reunión no contaba con validez alguna si no contaba con las autoridades público privadas de turno, que venían a ofrecer su forma de resolver los problemas que ellos creían poder solventar. La relación, desde los sindicatos era estratégica, no podían salirse de las dinámicas de consenso y acuerdos democráticos, no era posible politizar problemáticas, pues cualquier indicio de problemática que escape de esta institucionalidad, implicaría la marginación futura de estos posibles benefactores, representados por las autoridades. Se dan entonces prácticas que encauzan una gobernabilidad, que simulan acuerdos para dar una estabilidad que sostiene la propia existencia de esta plataforma, dejando la sensación de que se está avanzando en las temáticas que atañen al sector de la pesca artesanal. Quiero dar algunos ejemplos:

Respecto a la diversificación productiva, desde la mesa de pesca, abordamos esta línea de intervención a partir del incentivo del turismo de intereses especiales, el desarrollo de cocinerías y hotelería, es decir, a partir de medidas que buscaban una reconversión hacia el sector del turismo, más que potenciar una diversificación, se aportaba a una transformación desde pescadores y pescadoras artesanales a micro emprendedoras y emprendedores.

Dentro de las **actividades de reconversión o transformación**, destacaban:

El curso de cocinería y micro emprendimientos del FOSIS, que estaba destinado principalmente a las integrantes del Sindicatos de Buzos Mariscadores SIBUMAR, sindicato compuesto casi en totalidad por mujeres, donde se buscaba dar herramientas para prepararlas en la cocinería de productos del mar, es decir, el vínculo directamente con la pesca artesanal se pierde para pasar a un estado de comerciante, buscaba generar niveles de autonomía a costa de prácticas que podrían considerarse como vinculadas a la pesca, se apelaba a la comodidad de no exponerse a la pesca misma, a evolucionar a un trabajo más seguro, incluso se puede interpretar como un trabajo civilizatorio que apunta a insertar a trabajadores informales en un sistema en el que se volverán más dependientes de ayudas institucionales, como programas de fomento productivo, créditos, etc. Además generaría una capacidad instalada de sustento al turismo, área siempre considerada como ícono del desarrollo laboral inofensivo y eficiente, pero claro, dejando de lado prácticas históricas y autonomías respecto al control institucional representadas por la pesca artesanal.

La idea fuerza que fomenta esta política es la empleabilidad, interpretada como una inserción en prácticas laborales de un sistema capitalista, pues lo que en la

práctica se busca, es hacer productivo un sector que se interpreta como desempleado, inestable, aletargado, olvidado y flojo.

La idea del turismo también pone a los pescadores y pescadoras en una situación subordinada respecto a los posibles turistas que puedan llegar, es decir, un sector históricamente independiente se transforma en un sector facilitador del consumo, subordinado de clientes llamados turistas.

Otra dimensión de los fondos de fomento productivo es que producen necesidades, a partir de la dependencia material que ofrecen mitigar. Recuerdo un pescador que llegó a nuestra oficina pidiendo una hielera o congeladora de pescados, ante la petición tuve que pedirle más detalles, descubriendo que lo que quería (supuestamente) era postular al fondo capital semilla (de CORFO y auspiciado en esa ocasión por Barrick Gold), que ofrece un monto menor de dinero para comenzar un emprendimiento, en este caso (suponiendo), el emprendimiento era una cocinería, que requería refrigerar pescados. La lógica de ayuda es similar a la de los bonos, se entrega un bien material o directamente dinero; ante esta oportunidad pescadores que no tienen mayor idea de qué hacer con estos insumos, para no desperdiciar la oportunidad, entran en esta lógica de carencia, motor predominante en el funcionamiento de este tipo de proyectos. Finalmente son profesionales municipales y de programas sociales (como Servicio País), los que terminamos armando **proyectos que no tienen mayor sentido para las personas** (fomentando el asistencialismo), no así para los aparatos estatales, **para estos el sentido es mayor**, pues se logra instrumentalizar la participación, aumentar dependencias bajo el discurso de la autonomía económica (gran paradoja), despolitizar las problemáticas estructurales del sector (como la ley de pesca) y fomentar la gobernabilidad institucional del gobierno de turno.

Dentro de las **actividades que fomentaban la pesca artesanal** se encontraban las siguientes iniciativas:

Por medio de FOSIS gestionamos la compra de motores de borda y compresores. Esta medida consistía simplemente, en la adquisición de insumos básicos para botes puntuales de pescadores, eran muy pocos por sindicato. La experiencia no es del todo fructífera pues sucedía que los equipos no se instalaban y posteriormente eran vendidos, por lo que el objetivo final no era logrado, aunque el objetivo no es tan claro, pues si se toma como beneficio para el sector de la pesca artesanal, es poco lo que se puede realizar con una ayuda tan puntual, pero desde los objetivos institucionales nuevamente es necesario hacer hincapié que se lograba gran parte de lo mencionado anteriormente, volvemos a la instrumentalización de la participación.

Por otro lado, cursos del SENCE de reparación de motores y de carpintería de ribera, buscaban generar autonomía en el sector, pues podían ser útiles en instancias cotidianas, como también fomentar la autoconstrucción de embarcaciones artesanales, es decir, al parecer el objetivo de fomentar la pesca artesanal parece legítimo, sin embargo la ejecución de estas capacitaciones fueron profundamente deficientes, principalmente porque SENCE no contaba con organismos técnicos de capacitación que fueran competentes, ante esto,

solo se generaban expectativas y frustraciones por parte de los y las pescadoras artesanales. En caso de no considerar la ejecución de esta idea, es interesante plantear cuál es el real aporte de medidas que puedan ser escalarmente tan pequeñas en relaciones con medidas estructurales como la ley de pesca, que impiden la existencia de la pesca artesanal, entonces volvemos a lo mismo, mediante estas medidas se busca despolitizar, fomentar el asistencialismo, despersonalizar, empobrecer y despojar, para sí fomentar la pesca industrial, sector que consigue la acumulación del capital.

Figura 25: Certificación de capacitación y fondos de fomento del Fosis durante mesa de pesca de agosto de 2009 en Caleta Chañaral de Aceituno, Freirina



Fuente: Registro personal

Figura 26: Otra instancia de fomento institucional al sector pesquero artesanal, entrega de camión para el Sindicato de Pescadores de Chañaral de Aceituno, por medio del Fondo de Fomento de la Pesca Artesanal de la Subpesca.



Fuente: Registro personal

Paralelo a la intervención llevada por medio de la mesa de pesca de Chile Emprende, hacia el sector de la pesca artesanal de la Provincia del Huasco; en conjunto con la intervención de Vallenar (PTI-CORFO) y de Vallenar (Huascoaltinos), gestionamos y ejecutamos un proyecto de la División de Organizaciones Sociales, en conjunto con la Junta de Vecinos Norte de Vallenar, llamado **Fortalecimiento de Líderes y Redes, para el desarrollo ciudadano en el Valle del Huasco**. Este proyecto buscaba que líderes de todo el valle del Huasco, visibilizaran los conflictos ambientales presentes en sus respectivos territorios. Hicimos jornadas de trabajo en Huasco (con las comunidades de Huasco y Freirina), en Vallenar y en Alto del Carmen.

Estas instancias abrieron el abanico de las comunidades presentes en el valle, desde Huasco participaron organizaciones vinculadas con temáticas ambientales y de salud, actuales miembros y miembros del movimiento que estalló en la contingencia vivida el 2012 en Freirina.

Las reuniones comunales permitieron intercambiar visiones de agrupaciones y sirvió como una instancia de catarsis importante, en la que las reflexiones principalmente apuntan a la resignación y naturalización de una territorialidad de sacrificio, necesaria en esta ingrata parte del llamado desarrollo productivo del país. Las opiniones entre cada una de las reuniones comunales no diferían respecto al trasfondo, las preguntas que orientaban las conversaciones llamaban a contrastar el territorio que anhelaba la comunidad con el existente, la idea era explicarse el porqué de la situación actual, y el porqué del statu quo que parecía imposible de cambiar.

Llama la atención que no existe aparentemente una concatenación de los territorios que componen el valle. Para la gente de Huasco, la problemática

radica en el complejo termoeléctrico de Guacolda y en la planta de pellets de CMP, en su profundo arraigo que hace "imposible" su expulsión. Para la gente de Vallenar el conflicto es exclusivamente Pascua Lama, pero en un principio, ambos conflictos no dialogan. En la reunión de Alto del Carmen llama la atención el grado de intervención de Barrick Gold en el pueblo, la municipalidad, en la ocasión en que realizamos nuestra jornada, coordinó sin aviso otra actividad en nuestro lugar estipulado para la reunión, al parecer no era bienvenido generar un espacio para hablar de un tema tabú. La reunión contó con pocos asistentes, y estos resaltaron este grado de intromisión de la empresa, su influencia en la cotidianidad, su intervención en la Escuela, en los empleos y sobre todo en el municipio. El conflicto llevaba a la separación de personas y familias que siempre habían vivido en paz, se subentiende la labor de la empresa de separar y desintegrar el tejido social de las comunidades locales, la destrucción del llamado por San Juan (2011), capital social.

Posterior a las reuniones comunales, realizamos una jornada final provincial, jornada masiva en que las y los dirigentes mediante metodologías de grupos focales, registraron pareceres, propuestas y compromisos con las autoridades pertinentes. A partir de estas propuestas se llega a las siguientes conclusiones:

El medio ambiente es importante: Sin duda que en un trabajo dedicado a conflictos ambientales, la contaminación del valle sería un tema fundamental, pensando en el patrimonio social que se proyecta en el tiempo, sin embargo se rescata que es un tema que parte en la dimensión personal y grupal (es decir debe ser un cambio endógeno), donde no rescaté esa visión de considerarse víctimas de decisiones políticas estatales, sino que se asumía una responsabilidad enorme, como una responsabilidad casi personal, situación paradójica si consideramos la cantidad de gente que vive en el valle (el real impacto de éstas en la contaminación) y la cantidad de contaminación generada por las empresas avaladas sistemáticamente por el Estado. El desconocimiento de las injerencias de políticas estructurales en el devenir de las comunidades, se advierte cuando las personas parecen sentir culpa de este deterioro, que en realidad históricamente ha sido un despojo naturalizado espacio temporalmente por una serie de aparatos, Estatales y privados. Esto se puede vincular con una situación evidenciada por Bourdieu (2006:109), que viven las comunidades empobrecidas en las kasbah de Argelia llamada **cuasi sistematización afectiva**, donde:

"El sentimiento es, efectivamente, el único principio posible de unificación de una experiencia dramática dominada por la incoherencia. Los sufrimientos impuestos por la situación más inhumana no son motivo suficiente para que se conciba otro orden económico y social; todo sucede, por el contrario, como si fuese preciso que la miseria aflojase y autorice a concebir otro orden económico y social para que se la pueda captar como tal e imputar a un sistema explícitamente captado como injusto e inadmisibles. Puesto que la miseria se les impone con una necesidad tan total que no les deja entrever ninguna salida razonable, los subproletarios tienden a vivir su sufrimiento como habitual, incluso como natural, como un componente inevitable de su existencia; y puesto que no poseen el mínimo de seguridad y de cultura indispensable, no pueden concebir claramente el cambio global del orden social que sería capaz de abolir sus causas."

“No acceden nunca a la conciencia del sistema como responsable *también* de su falta de instrucción y de calificación profesional, es decir, a la vez de sus carencias y de las carencias de su ser.”

De esta forma, existe una ceguera total, de la estructura que impone el sistema neoliberal de desarrollo, donde la acumulación por desposesión vivida en el valle, es solo una de las formas de operar para la acumulación capitalista, se naturaliza el desmedro ecológico y se esboza una sumisión de las comunidades. Se hace un paralelo entre la “misericordia” material identificada por Bourdieu y la miseria discursiva, donde parece no haber espacio para realidades nuevas que cuestionen las existentes.

Las empresas y el valle: Quizás uno de los puntos más importantes es el llamado de atención hacia las empresas, que deben usar tecnologías más limpias para poder seguir trabajando en el valle, lo que deja de manifiesto la importancia que se le da a la idea de progreso, se asume que no puede mantenerse como ha sido practicado en el tiempo, pero en ningún caso este progreso o desarrollo se pone en duda.

Acceso a servicios en el valle: Se hace mención a la demanda que hay por mejores servicios de salud (dimensión muy relacionada con el medio ambiente y la contaminación), el trabajo y la educación, de esta última se menciona su importancia para poder acceder a una vida mejor y a mejores puestos de trabajo, lo que deja de manifiesto un sentido práctico que se le da a la educación como vía de acceso de bienes y servicios, más que una necesidad sentida que debe ser exigida al Estado como derecho social. La carencia de servicios evidenciada es una situación muy arraigada en Chile, donde la capital Santiago concentra la mayoría de los bienes y servicios de todo el país, a partir de esto todas las regiones que no pertenecen al área metropolitana, presentan carencias a medida que se alejan del centro, como en el sistema capitalista mundial, las regiones o periferias se encuentran en desmedro y en dependencia con su centro capitalino.

Figuras 27 y 28: Momentos de la jornada de trabajo provincial en Caldera, en la que asistieron cerca de 80 dirigentes sociales del Valle del Huasco



Fuente: Registro personal

La experiencia con la comunidad Huascoaltina

La intervención de Servicio País con la comunidad Huascoaltina tuvo aspectos muy distintos a los descritos de la intervención con los y las pescadores artesanales. Sus lineamientos apuntaban a la generación de autonomía del

pueblo Huascoalitino, a partir de la consolidación de sus territorios ancestrales, y a desarrollos productivos locales.

Estos lineamientos se basaban en un discurso de autodeterminación, buscaban consolidar su territorio como un área silvestre protegida privada para, en parte, detener el avance de capitales mineros y agrícolas que usurpaban sus tierras. Además judicializaban los casos de usurpación que grandes mineras llevaban a cabo en su territorio, los casos más emblemáticos son los de Barrick Gold (proyecto Pascua Lama) y Xstrata (proyecto El Morro). El pueblo de ascendencia indígena Los Huascoalitinos tenía una relación de conflicto directo con la institucionalidad, con el Estado de Chile, por vulnerar sus derechos ancestrales, de esta forma el vínculo que se daba entre la comunidad y las diferentes instituciones eran entonces distantes, alejadas de cualquier posibilidad de consenso y gobernabilidad. A pesar de esto, con el fin de preservar su territorio como área silvestre protegida, buscaban apoyo de fondos como el Fondo de Protección Ambiental de la CONAMA, por lo que se percibe una dependencia puntual que no trasciende importantes niveles de participación.

Además, se daba a los y las comuneras de la Estancia, asesoría jurídica para salvaguardar sus títulos de dominio individuales, para de esta forma preservar una soberanía autónoma y comunitaria, al menos en términos legales; de igual forma se llevaban las causas en contra de las mega minerías, ambas medidas son cruciales e incluso tienen una dimensión contra hegemónica. **Llevar los conflictos ambientales a la esfera judicial, es un acto que lleva a los conflictos a ser territoriales, y a estar vinculados con temáticas de derechos humanos, de reivindicación frente al despojo. Al saltarse la institucionalidad ambiental, suponen una inoperancia de ésta, negando su capacidad de solución, de acuerdos y a la larga, de gobernabilidad.** La instancia judicial es la última oportunidad de defensa y protección a la que pueden acceder las personas, la experiencia en situaciones de conflictos territoriales, han demostrado que esta es una forma válida de detener proyectos de inversión, pues los recursos de protección buscan cautelar derechos constitucionales. Si un juzgado acoge un recurso de protección en contra de un proyecto que fue aprobado y avalado por la institucionalidad ambiental, se crea una situación paradójica que resalta la incoherencia (e incompatibilidad) del poder ejecutivo a la hora de proteger los derechos sociales de las comunidades chilenas (y pone en disputa los poderes judicial y ejecutivo del Estado). Esto, a pesar de todo, considerando una constitución que promueve derechos sociales como mercancía.

En efecto, la judicialización de los conflictos vividos con los proyectos Pascua Lama y El Morro, han sido fundamentales en la paralización temporal de ambos proyectos⁴⁶.

Una segunda línea de trabajo tenía que ver con la preservación de la Estancia Huascoalitina, marcando soberanía en sus límites para concientizar a las comunidades que comparten este territorio, sobre la presencia ancestral de este pueblo.

⁴⁶ Disponible en: <http://radio.uchile.cl/2013/11/24/justicia-ordena-paralizacion-de-proyecto-minero-el-morro>
<http://www.biobiochile.cl/2014/01/15/los-antecedentes-que-hacen-temblar-al-proyecto-minero-pascua-lama.shtml>

La experiencia Huascoalina fue la postura más radical que conocí en el valle, ya que salvo grupos disidentes dentro de la comunidad, no se pedía asesoría o apoyo al Estado, sino todo lo contrario, se le cuestionaba y acusaba frente a organismos internacionales, como es el caso de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sus financiamientos para poder conservar la reserva venían en gran parte de fondos extranjeros⁴⁷, por lo que funcionaban, en efecto, como una resistencia contra hegemónica basada en la autodeterminación indígena. Donde el ser indígena significaba una condición instrumentalizada para unirse (Lorca, 2008) frente a un enemigo común que amenazaba sus intereses basados íntegramente en asegurar el agua de los afluentes del Huasco. A pesar de que esta resistencia se hacía en efecto presente en el valle, su nivel mediático estaba supeditado a una condición de profunda discriminación hacía el pueblo Huascoalino, catalogado como terrorista, anti progreso, egoístas, entre otros apelativos de corte racista. De esta forma, el impacto transversal de esta resistencia era bastante menor, o al menos, no era considerada una causa transversal dentro del valle del Huasco.

El caso de Freirina

La planta criadora y faenadora de cerdos, operada por Agrosuper con una inversión de U\$ 500 millones y ubicada en Freirina, se convirtió en un emblema del desarrollo derribado por la ciudadanía del valle, su construcción data del año 2007 y su operación comienza a mediados del 2011, pero sería en Abril de 2012 cuando la comunidad organizada empezó a presionar de forma más importante a las autoridades, para que se hicieran cargo de una situación que comprometía profundamente su salud. Las medidas de presión consistían en manifestaciones públicas y bloqueos durante varias horas diarias, de hecho, luego de 12 horas de bloqueo y la creación de un petitorio, el 21 de Abril se originó la primera mesa de dialogo la cual fue frustrada por no presentar voluntades de las autoridades de Gobierno en plantear soluciones para la comunidad (Le Monde Diplomatique, 2012). A esto se siguió una tensión que no alteró el funcionamiento de la Planta, hasta el 16 y 17 de Mayo, donde vecinos de Freirina, encabezados por el movimiento socioambiental de la Provincia del Huasco, luego de bloquear los accesos de la planta se enfrentan a las siempre represivas fuerzas especiales de carabineros. Será el 22 de Mayo de 2012, la fecha en que la Seremi de Salud decreta el cierre de la planta, al decretar alerta ambiental en la zona. Desde esa fecha se han trasladado cerdos a la sexta región, la empresa ha reclamado que el cierre es ilegal, los vecinos reclaman la lentitud en el desalojo de la planta, mientras el Gobierno intenta mantener la calma, esta situación de conflicto se mantiene hasta el día de hoy (Fundación Terram, 2012).

De las declaraciones de las agrupaciones, resulta importante la emitida por el vocero Yahir Rojas, quien en el diario La Tercera del 22 de Mayo de 2012 solicita lo siguiente:

⁴⁷ También es cierto que estos fondos limpian la imagen de empresas extranjeras mediante RSE, situación que no era parte de una reflexión más profunda.

"...que se decrete la suspensión del proyecto, que se solucione el problema de malos olores y deposición de cerdos muertos, siempre esta suspensión debe ir de la mano del respeto por el obrero".

De esta cita se puede rescatar una discordancia entre la suspensión del proyecto, y lo que se asocia en la noticia, de que los dirigentes no se oponen a la planta, pues proporciona trabajo, el problema puntual identificado son los malos olores, **por lo que no existiría una oposición ideológica a la concepción de desarrollo, sino más bien, se tiene que considerar un desarrollo** (en su naturaleza extractiva) que sea armónico, situación que históricamente es incompatible, sobre todo a partir de las experiencias (algunas relatadas anteriormente) en el valle del Huasco. La idea de contar con un trabajo relativamente estable y con un sueldo seguro suele ponerse sobre la idea de contar con un trabajo que aporte calidad de vida para los sectores asalariados, fomentando el discurso hegemónico que posiciona al trabajo como la vía necesaria para el desarrollo, un ejemplo de esta situación lo aporta Bee (2000), mostrando la situación laboral de las temporeras de la uva de exportación en el norte de Chile.

A pesar de que la cita anterior se da en un medio de comunicación hegemónico y sumamente conservador del país, lo que es importante destacar son las acciones que tomó la comunidad por primera vez de forma tan decidida y radical, que terminó sorteando las habituales venias que el Estado proporciona a las empresas, como también sus insistencias en debilitar, sacar de contexto, e invalidar estos movimientos, bajo la esfera del diálogo y el entendimiento (Murray Li, 2010), donde se suelen aparentar consensos para favorecer el statu quo de la circulación y acumulación del capital.

El testimonio de Freirina

A continuación quiero exponer la situación vivida en Freirina, a partir del conflicto generado por la puesta en marcha de la planta faenadora de cerdos de Agrosuper, destacando los testimonios que los protagonistas del valle han querido hacer hincapié, de esta forma se construirá una historia y geografía del valle del Huasco con una territorialidad propia y contra hegemónica.

El ingreso de la planta faenadora de Agrosuper al valle del Huasco se lleva a cabo el año 2005, de la mano de la Resolución de Calificación Ambiental (RCA) favorable otorgada por la desaparecida Comisión Nacional de Medio Ambiente (CONAMA). Su contexto espacio temporal le da una importancia menor, pues en el valle, durante el mismo año se tramitaba la RCA del mega proyecto Pascua Lama, el 2005 fue entonces clave para la territorialidad de sacrificio del valle del Huasco; tampoco se debe olvidar que por ese entonces, entraba en evaluación la tercera unidad termoeléctrica de Guacolda, en Huasco Puerto.

"Con la aprobación de Pascua Lama no esperábamos la aprobación de Agrosuper. Pensamos que no se sustentaría" (autoridad de Freirina)

Ante la importancia de Pascua Lama, aparece como tema central la escasez del agua, grupos de Freirina, y transversalmente, miembros de la agrupación Consejo de Defensa del Valle, se resistían a la aprobación y operación del

proyecto de Agrosuper, en Freirina se obtuvo un leve apoyo por parte de la iglesia local (situación similar se ha vivido históricamente en Alto del Carmen frente al conflicto Pascua Lama). La iglesia buscó la instrucción de la comunidad sobre los proyectos, y en Freirina, apoyó a las doce familias de crianceros que serían desplazadas por la territorialización de Agrosuper.

Esta resistencia se vio mermada por el discurso oficial, pues existía una idea de que Pascua Lama podría no concretarse, y se veía a Agrosuper como una oportunidad de que a lo menos una empresa se quedara en el valle.

“La promesa de empleo encantó a la gente” (Autoridad de Freirina)

Freirina es probablemente el único pueblo del valle del Huasco que no cuenta con intervenciones estables por parte de empresas, es decir, es probablemente el único pueblo que no tiene arraigada esta cultura industrializada del territorio (de corte extractivista). Y esta situación conlleva a una cierta lejanía de la territorialidad de sacrificio, pero por otro lado, da espacio a una territorialidad hegemónica, que habla del abandono, de una provincia olvidada por el Estado y las empresas, donde se vive lejos del desarrollo de forma inestable y primitiva. Esta visión ha sido trabajada histórica y espacialmente por las autoridades de turno, hacia el año 2009, el discurso de la intendenta Viviana Ireland y de la gobernadora Magaly Varas, estaba marcado por dejar atrás el “flagelo” del desempleo; esta visión era compartida y reforzada ampliamente por el alcalde de Freirina de aquel entonces, Roberto Bruzzone, ante esto, es posible notar que el discurso hegemónico no distingue entre coaliciones políticas, y que los intereses económicos puestos en los territorios trascienden de forma transversal en las políticas públicas.

Para la aprobación de la RCA de Agrosuper, se realizó una consulta ciudadana liderada por el entonces diputado Demócrata Cristiano, Jaime Mulet⁴⁸, donde se mostraba que la comunidad del valle estaba en su mayoría de acuerdo con la operación de Agrosuper y de Pascua Lama. En lo concreto, para la aprobación de la RCA, las voces disidentes eran menores, y la transversalidad en las demandas comunitarias sobre el uso del río Huasco, estaba centrada fuertemente en el conflicto Pascua Lama. Para la aprobación de Agrosuper el ambiente generalizado era de alegría, se celebraba la expectativa futura de contar con 3.000 puestos de trabajo estables para la comuna de Freirina. Los años siguientes fueron para consolidar sus permisos de construcción, la planta una vez construida, postergó sus operaciones por problemas económicos de la empresa. Hacia el 2009 se realizaron manifestaciones en Freirina que se oponían al elevado tráfico de camiones (un total de doce camiones diarios, con trayectos de ida y de vuelta) relacionado a la operación de la planta, para el 2010 se construyeron los planteles y criaderos de cerdos, para rápidamente contar con una planta operativa para el segundo semestre del año 2011.

“Se construyó rápido y se empezó a producir, por lo mismo no se preocuparon de los detalles”
(Autoridad de Freirina)

⁴⁸ Jaime Mulet se ha manifestado constantemente a favor de las empresas que se han insertado en el valle del Huasco: http://www.diarioatacama.cl/prontus4_nots/site/artic/20050823/pags/20050823014641.html

Este tipo de prácticas son comunes cuando el norte de las empresas es maximizar sus ganancias sin importar las consecuencias, lo cotidiano entonces es abaratar costos y aumentar jornadas laborales.

En septiembre de 2011 empieza la operación de Agrosuper, y los malos olores se fueron intensificando con el calor, hacia el mes de Noviembre, surge la duda de una emergencia sanitaria, y para entonces, se da uno de los hitos más importantes de la nueva territorialidad de resistencia, se realiza la primera marcha de oposición al proyecto (en operación), la que fue llevada a cabo por una escuela rural (Samuel Castillo López de Nicolasa), donde 50 niños y niñas detuvieron el tránsito, posteriormente niños y niñas de la Escuela Emilia Schwabe, se movilizaron por los olores emanados de la planta.

“Se unieron las 2 escuelas grandes del centro, luego vinieron los caceroleos exigiendo la salida de la empresa, hicimos carnavales” (Autoridad Freirina)

Figura 29: Marcha Escolar en contra de Agrosuper en Freirina



Fuente: Disponible en <http://www.soychile.cl/Copiapo/Sociedad/2012/04/06/83081/Comunidad-educacional-de-Freirina-protesto-contra-los-malos-olores-provenientes-de-las-faenas-de-Agrosuper.aspx>

Con el término de las clases escolares, el foco de la indignación se dispersó, se empieza una consulta ciudadana por la vía institucional hacia las autoridades sin resultados importantes; sin embargo, el statu quo es una situación que más temprano que tarde termina por hastiar a las mayorías, Harvey (2012:54) al respecto aporta lo siguiente:

“Cuando los financieros dominan a todos los demás sectores (...) y cuando los que deberían ser regulados se apoderan del aparato regulador del Estado, entonces el nexo Estado-finanzas se inclina en favor de intereses particulares y no del conjunto del cuerpo político. La indignación populista prolongada es entonces esencial para restaurar el equilibrio”

Al volver a Marzo del 2012 y al inicio del nuevo año escolar, empiezan a realizarse actividades culturales en contra de Agrosuper, metodología seguida históricamente por el Consejo de Defensa del Valle (en contra de Pascua Lama: en más de 5 años se hicieron alrededor de 11 marchas por el agua y la vida) y por SOS Huasco en contra del parque industrial instalado en el puerto. En este momento sucede otro hito fundacional del movimiento, la aparición de las primeras asambleas territoriales.

“No era un problema puntual, era una cuestión generalizada, entonces se empieza a socializar el malestar” (habitante de Freirina)

Estas asambleas comienzan como una instancia de catarsis, son reuniones de carácter horizontal para la comunidad que tenían como foco la auto educación, y la creación de una nueva forma de gobierno local, ajeno a la institucionalidad hegemónica establecida. Esta forma de trabajo recuerda la reflexión de Harvey (2007) a partir de la obra de Roberto Mangabeira Unger:

“Solo cambiando nuestro mundo institucional podemos cambiarnos a nosotros mismos al mismo tiempo, ya que sólo mediante el deseo de cambiarnos a nosotros mismos puede producirse el cambio institucional” (Harvey, 2007:216)

Durante la primera asamblea territorial en la población Ramón Freire, la cual fue masiva en asistencia y contó con la presencia de concejales de la comuna, se marca un quiebre con esta institucionalidad establecida, se acuerda que no necesitarán a los políticos, y será la comunidad la que se organizará de forma autónoma.

“Se genera un nuevo contrato a nivel micro (...) en las asambleas se deposita la voluntad de las personas” (habitante de Freirina)

“En las asambleas se decidió y se pensó en cómo educar a la gente, salió desde las asambleas populares en las poblaciones. Llegaban 10 personas, ahora llegan 100” (Dirigente de Huasco Consciente)

“El movimiento socioambiental éramos poquitos, pero cuando empezaron las asambleas en Freirina con las comunidades, se empezaron a informar, esto con el agua, Agrosuper, Barrick, etc. Las asambleas se hacen con mucha gente en diferentes partes, nunca es la misma gente ni el mismo lugar” (Dirigenta SOS Huasco)

Se empezó a compartir el conocimiento respecto a la RCA del proyecto, se empieza a aprender un nuevo idioma, el llamado idioma técnico de las empresas y las autoridades de turno. Esta autogestión pedagógica es lo que se identifica dentro de las asambleas como la autoeducación.

“La autoeducación es la socialización en asamblea, el complemento, todos los aportes, es el sustrato emocional, que sustenta la asamblea en el tiempo” (habitante de Freirina)

“Cuando estás informado puedes opinar sin miedo” (Dirigenta SOS Huasco)

Por un lado se utilizan dispositivos de control propios del capitalismo para esta reapropiación territorial, el caso del discurso tecnocrático utilizado históricamente por las empresas y el Estado, por otro lado se llevan estos términos a la comprensión tangible por la comunidad.

“Con el mismo nivel de tecnocracia se le pregunta a la autoridad (...) se habla de niveles de purín (en vez de hablar de caca)” (habitante de Freirina)

Se logra llevar a la práctica al idioma nuevo (para la comunidad) y oficial, desde la observación cotidiana, se empieza a manejar información relevante, como también a partir de la información existente de la empresa, respecto a proyectos desarrollados en otros lugares del país, logrando así, hacer tangibles datos que naturalmente se ven como ajenos.

“La asamblea se transforma en un espacio horizontal de la construcción del conocimiento” (habitante de Freirina)

A partir de las asambleas territoriales se logra armar un discurso clave en la territorialidad de resistencia, que tiene que ver con la identidad valle del Huasco, lo que lleva a ligar las problemáticas vividas en la montaña, valle y puerto, aspecto que con antelación se había empezado a catalizar con el conflicto de Pascua Lama, ahora se lleva a la praxis. Esta praxis se puede apreciar en las consignas que identifican esta resistencia que aflora.

“El del Huasco es el valle más corto, lo que te afecta acá, te afecta allá. Estamos conectados, es preciso unir las luchas y entender que el desarrollo no es todo” (habitante de Freirina)

Luego de las primeras asambleas, la metodología de tratamiento del conflicto ambiental que la comunidad sigue, es similar a la históricamente concebida, prima la confianza en las instituciones, se espera el apoyo desde el gobierno local, desde el alcalde, en el momento en que esta se descarta, se pasa al gobierno regional. Al no haber respuesta y producto de este descontento y frustración, se lleva a cabo el primer corte de ruta.

“Las primeras reuniones con la autoridad no llevan a ningún puerto, se les enviaban cartas” (habitante de Freirina)

“La toma de carretera surge luego de las reuniones con la SEREMI, ellos se rieron de la gente, dijeron que no había olor, nos acusaron de esquizofrénicos, y nosotros (en Huasco, a 30 kilómetros de distancia) sentimos el olor” (Dirigente Huasco Consciente)

El primer corte de ruta se realiza durante el mes de Abril de 2012, llegan las autoridades provinciales, y la exigencia de la comunidad apuntaba a la presencia de la intendenta Ximena Matas, la cual no llegó, el primer corte duró un día. La comunidad esperaba un pronunciamiento respecto a los malos olores que generaba la planta, sin embargo, este pronunciamiento, que se estaba buscando por vía institucional y por cortes de ruta, no se llevaba a cabo todavía. El fin de este primer corte de ruta no era particularmente ambicioso, no apostaba a un cierre de la planta, sino más bien a una respuesta institucional-empresarial, una solución a una problemática puntual. Luego de un par de semanas se realiza un nuevo corte de ruta con nuevas exigencias, al no acudir las autoridades provinciales y regionales, se llama a las seremías competentes (Medio Ambiente, Salud, Trabajo). Esta toma duró dos días, y resultó más conflictiva que la anterior, se reunió la comunidad con las autoridades en la casa de la cultura de Freirina y la respuesta de éstas fue la acostumbrada.

“Estos tipos dijeron que la gente no entiende sobre estos temas. Pero la gente como ya se había autoeducado ya sabía (...) La gente hizo control, le cerró las rutas a las autoridades adentro” (habitante de Freirina).

Esta situación requirió la intervención de fuerzas especiales que llegaron al rescate de las autoridades, en especial de la intendenta Ximena Matas, ante la nula respuesta, la situación se radicaliza, hasta llegar al corte de ruta del mes de mayo, el cual duró cuatro días y decantó con la llegada del ex ministro de salud Jaime Mañalich. Al llegar este momento, la comunidad pedía el cierre de la planta y la salida de los cerdos de Freirina. Este proceso, desde el momento en que se piden respuestas, hasta llegar a una situación donde el cierre parece la única solución, está marcado por el descontento acumulado de la comunidad freirinense, pues se encontraron con una autoridad incapaz de gestionar reales soluciones, a pesar de que identificaban causas de la problemática y diagnósticos.

“Las autoridades no llegaban con nada, llegaban con las causas del problema. Aisladores, plata, tratamiento del purín, que no se había construido el rendering, ellos lo identificaban, pero, ¿la solución cuándo? Es que la empresa, el titular (...) El Estado no se hacía cargo, le traspasaba la responsabilidad a la empresa” (habitante de Freirina).

“Las autoridades se molestan por la violencia, olvidando las advertencias, no nos consideraron, la decepción con las autoridades fue nueva” (Autoridad Freirina)

“Sus máquinas (de Roberto Bruzzone, ex alcalde de Freirina) las arrendaba a Agrosuper, se sumó molestia por el olor y el trato. La autoridad ninguneó a los vecinos, también molestó el ingreso de carabineros. Cuando vieron que les pegaban a nuestros jóvenes la comunidad dijo no, acá todos tenemos que salir a defender. No se trata de estar a favor o en contra, se trataba de defender la comuna. Nos llena de alegría ver a nuestros adultos mayores salir con mucha fuerza” (Autoridad Freirina)

El ex ministro de Salud firmó el decreto de cierre de la planta, y declara que la situación de Freirina es alarmante, que se vive una emergencia sanitaria. La llegada de Mañalich al valle se hace con importantes operativos acompañados de represión no acostumbrada en la zona. Este momento marca un hito en la historia ambiental del valle, se decreta el valle del Huasco como zona de latencia de contaminación (para el 15 de Mayo de 2012). Esta situación se acarrea desde muchos años atrás, agrupaciones de Huasco, como la socioambiental SOS Huasco, en el año 2009 señalaron esta necesidad en COREMAS frente a las autoridades de la época, sin embargo, sería luego de la contingencia vivida 3 años después en Freirina, que la zona de latencia sería declarada.

“La zona de latencia fue un logro ciudadano, las autoridades lo negaron y nosotros insistimos. Juntamos unas 1.000 firmas. La ciudadanía empezó a reclamar por la zona de latencia, pero esta se declaró en Mayo, un día después de la toma de carreteras, se vieron obligados mediáticamente”. (Dirigenta de SOS Huasco).

Es importante destacar que el discurso de la institucionalidad se va suavizando con el pasar de los días, luego de tres días de decretar el cierre indefinido de la planta, se aclara que la empresa no puede cerrarse inmediatamente, estos espacios en que la institucionalidad acató la necesidad comunitaria (era la salida mediática más sensata por parte de las autoridades), dieron paso a un

espacio para retomar el discurso vinculado al miedo al desempleo y el atraso sufrido por la zona. Se manifiesta la preocupación de la seremi de Trabajo, del alcalde de Freirina, e ingresa a escena la empresa Gestión Social, de Eugenio Tironi, que activó al sindicato de Agrosuper, como también a la cámara de comercio (agrupaciones de comerciantes y proveedores de servicios), que se auto decretaban como afectados por la situación, alineándose con la empresa.

El discurso del empleo es defendido a muerte por nuestras autoridades, pues el trabajo bajo sus reglas, inestables y desprovistos de prestaciones sociales en su mayoría, favorece la ocupación y sometimiento de los grupos oprimidos y la acumulación para las empresas que ven dinámicas sus actividades financieras. Considerando el trabajo como mercancía (Harvey, 2012), podemos considerar también el despojo de los grupos asalariados (de autonomía, vida familiar, salud, educación, reflexión, politización y cuestionamiento de sus problemas) en pos de la acumulación de grupos empresariales (que ven grandes rentabilidades vendiendo materias primas de escaso valor agregado y pagando irrisorios impuestos).

Discursivamente, el Estado vuelve a alinearse con la empresa, en una especie de arrepentimiento, en donde se desvincula de las responsabilidades de fiscalización, dando plazos flexibles para el cierre de la empresa, y dejando siempre una ventana abierta, pues el cierre se hace de forma indefinida y no definitiva, ya que la Resolución de Calificación Ambiental del proyecto sigue encontrándose vigente y favorable, es decir, todavía ronda la posibilidad de que mejorando las condiciones del proyecto, este podría llegar a reactivarse.

Las siguientes citas del ex ministro Mañalich permiten graficar esta situación:

“El ministerio de Salud tiene que arbitrar en un conflicto donde hay tres partes por lo menos (empresa, ciudadanía, autoridades) y, en ese sentido, tiene que mantenerse en forma completamente neutral para conservar su autonomía y validez de las decisiones técnicas y sanitarias en vista a la protección de la ciudadanía⁴⁹”

El ministro cambia su discurso de salvaguardar la salud de la comunidad (cuando se decreta alerta sanitaria), para pasar de golpe a apoyar a la empresa, bajo el amparo de la neutralidad, estrategia clásica de las autoridades, ya evidenciada en esta investigación con las experiencias vividas con Plácido Ávila, ex director de la CONAMA regional.

La situación de Mañalich es particularmente delicada⁵⁰, pues tiene que ver con vulnerar la salud de las personas, situación que también fue evidenciada al inicio del conflicto:

“Cuando vino Mañalich, una de las peticiones eran los estudios de salud, para su visita por Agrosuper, las demandas eran de Huasco y Freirina. Dijo que ningún problema, hagan los estudios, nosotros pedimos que los niños analizados anteriormente fueran analizados ahora⁵¹”

⁴⁹ <http://radio.uchile.cl/2012/11/09/manalich-cierra-la-puerta-a-dirigentes-de-freirina-que-exigen-cierre-de-agrosuper>

⁵⁰ El ministro actualmente se encuentra en medio de una controversia, por apoyar un veto en contra del uso del timerosal (sustancia que puede ser nociva para los niños y niñas) en vacunas que se aplican a lactantes y bebés, facilitando de esta forma el actual monopolio de los laboratorios que ofrecen vacunas libres de este compuesto (a un precio abusivo, versus la vacuna con la sustancia que se distribuye gratuitamente), dejando a importantes segmentos de la población sin posibilidad de optar a esta vacuna “privada”.

⁵¹ Niños y niñas de Huasco que participaron de un estudio de concentración de Níquel en la sangre.

para ver la evolución, lo otro que pedimos fue que midieran los metales pesados a los niños de Huasco (como en el caso de la escuela de La Greda). Él dijo, listo, convérsenlo con la SEREMI Salud y nos llegó una respuesta de que van a hacer un estudio a la región, van a medir a todos los niños la presencia de metales. Nosotros le dijimos que ese no había sido el trato, porque nosotros somos la única comuna que tiene pelletización de Fierro y termoeléctricas. La doctora Pino en el Estudio del níquel hace una hipótesis donde dice que si bien quemamos menos petcoke que Tocopilla y Mejillones, hay niveles más altos de níquel, esto es por la pelletizadora de Fierro, la magnetita cuando se une a los metales pesados de la termoeléctrica hacen una bomba atómica con un efecto sinérgico, del cual no se sabe. El estudio de la SEREMI ya lo hicieron y esperamos los resultados, pero en Huasco midieron a 29 niños, a nivel regional son 1.000, por lo que no va a ser representativo. Nos dijeron que este estudio no es para medir contaminación, sino que es un diagnóstico para tener una línea de base para posibles estudios futuros" (Dirigenta SOS Huasco)

"Para que la muestra fuera representativa para la comuna de Huasco, la muestra debería ser de 300 niños, siempre nos han ocultado las cosas" (Dirigenta SOS Huasco)

"Los monitoreos no son confiables, porque la empresa que toma el monitoreo es una empresa contratada y pagada por Guacolda" (Dirigenta SOS Huasco)

"Desde que estamos como zona de latencia no se ha hecho nada respecto al plan de prevención, ellos tienen que hacerse cargo del monitoreo. Incluso dijeron cuando aprobaron Punta Alcalde, que Huasco ya no es zona de latencia porque han bajado las emisiones. Buscan bajar la norma para poner proyectos" (Dirigenta SOS Huasco)

Estas citas dejan en evidencia una institucionalidad que no solo facilita el accionar de las empresas, situación propia de las lógicas neoliberales, sino que tampoco asegura derechos fundamentales de las personas, a cambio los vulnera sistemáticamente, ante esto estamos ante un Estado cómplice, inconstitucional y criminal, pues pone en riesgo la salud de las personas, obviando información que compromete la integridad de éstas, estas lógicas amparan la práctica de situar a las empresas y al Estado en el mismo lugar, como también en situar al Estado como fuera de las comunidades, fuera de la sociedad, enajenado como otra empresa dentro de este conflicto.

Paralelo a la contingencia vivida entre la comunidad del valle del Huasco y Agrosuper, se decretaba zona de latencia, lo que llevó a la detención, también momentánea, de las inversiones que llevaba a cabo Endesa (Punta Alcalde), y las mega mineras de Barrick Gold (Pascua Lama) y Xstrata (El Morro). Se marcaba de esta forma un hito en la historia ambiental del valle del Huasco, un movimiento social, que buscó la acción directa, lleva a la práctica un discurso de re apropiación, lucha en contra de una empresa y del Estado, logrando neutralizar el accionar de ambos actores antagónicos. Por vez primera, la comunidad detuvo mediante su fuerza el naturalizado desarrollo que está anclado en este territorio de sacrificio, a partir de este acontecimiento se consolida esta nueva territorialidad de resistencia que se instala principalmente en la comunidad de Freirina.

Para el caso de Freirina, a pesar de todo, ocurrió una salvedad, ya que en un período breve de tiempo, la institucionalidad dejó de avalar a la empresa y acogió la demanda del cierre de la planta de Agrosuper, lo que significó un importante triunfo comunitario (a pesar de la represión y las dudas iniciales). ¿Por qué ocurrió esto?, por un lado, la ciudadanía se hizo cargo y se movilizó, por otro el Gobierno le dio la razón. Estas dinámicas tienen que ver con la

contingencia que se vivió y aún vive en el país, primero es importante considerar que el ex gobierno de Sebastián Piñera contaba con niveles históricamente bajos de aprobación, que ya se habían visto enfrentados a uno de los fenómenos ciudadanos más grandes de la historia de Chile, con el movimiento estudiantil del año 2011, el verano de 2012 se enfrentaron a las demandas de la sociedad de Aysén, que había sido considerada con menor fuerza en Magallanes durante el verano de 2011, y de forma paralela al movimiento por Aysén surge el conflicto sobre el Fondenor en Calama, que pone en tela de juicio el sistema centralista de producción y acumulación capitalista. Estas contingencias locales, explican que las autoridades frente a hechos importantes mediáticamente, deben reflexionar para adaptar sus temas dominantes comunes, y esta ocurrencia de eventos probablemente ayudó en Freirina para que agrupaciones vecinas que históricamente habían sido ignoradas, obtuvieran ventajas para entablar un debate con las autoridades. Ante situaciones en que los grupos de poder se ven amenazados (claro ejemplo del Gobierno actual), estos deberán responder de formas defensivas, como puede ser el caso de cierre de la planta de Freirina. Otro caso de este fenómeno se dio en el valle, ya que la Comisión de Evaluación Ambiental de Atacama inicialmente rechazó el Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto Termoeléctrico que Endesa quiere instalar en Punta Alcalde, con una inversión de U\$ 1.400 millones, por presentar importantes omisiones en sus usos de agua y en sus emisiones de gases⁵². Esta situación sin duda es llamativa, ya que en la zona funcionan 5 centrales termoeléctricas operadas por Eléctrica Guacolda, pero la condición decretada de "Zona de Latencia", también puede estar afectando la toma de decisión de las autoridades.

De igual forma, en Huasco la brigada SOS Huasco se ha unido a la Red Ambiental Norte, logrando a partir de la difusión de información de los proyectos de inversión que se quieren llevar a cabo en el territorio, transformarse en una agrupación que centra sus críticas en el modelo de desarrollo chileno, llamando a una profunda re estructuración mediante una asamblea constituyente y posterior reforma de la Constitución. Dirigentes de la Brigada trabajaron durante el proyecto de las uniones vecinales desarrollado durante 2009 (descrito anteriormente), sin embargo, el discurso claramente ha variado, principalmente porque ahora parecen justas las demandas ciudadanas, e injustas las imposiciones del desarrollo llevadas por las autoridades en comunión con las empresas. Esta situación está en pleno proceso y tendrá múltiples repercusiones en las resistencias y en sus territorios en transformación.

Territorialidad insurgente

A continuación quiero caracterizar al movimiento protagonista de esta resistencia, conocido localmente como "Freirina Consciente", para posteriormente ser "Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco", al transformar las luchas de Freirina en luchas transversales de todo el valle del Huasco; a partir de sus acciones (formas de territorialización) y sus discursos (territorialidad de resistencia contra hegemónica).

⁵² A pesar de eso, actualmente se volvió a aprobar el derecho a innovar de Endesa.

Como se mencionó anteriormente, gran parte de la acción de este movimiento se lleva a partir de las asambleas territoriales, instancias en que se comparten vivencias y catarsis respecto a la situación que se estaba viviendo, se democratiza la información y se desarrolla un proceso pedagógico que busca luchar contra la autoridad y empresa, a partir de la generación de una comunidad informada y contestataria, con argumentos que pueden hacerle el peso a la ciencia y a la técnica que avalan la producción espacial del valle.

Paralelo a este proceso se continuó con la acción convencional, más pasiva e institucional, de mandar cartas, llamar autoridades, todavía con la esperanza de ser escuchados, de creer en las instituciones que en el fondo, todavía buscan el bien común (esto es lo que se cree genéricamente). Con el pasar del tiempo y el descontento viene la toma de caminos y es esta acción, la que marca un hito fundacional de la nueva forma de territorialización, se corporiza un bloqueo de flujos comerciales, fundamentales para los sectores empresariales de mantener fluidos y expeditos. En la siguiente nota de campo del 23 de noviembre de 2012, a las 17 horas, durante el paso por el camino que conecta Vallenar y Huasco (la única ruta existente) escribo lo siguiente:

Sigo el viaje y en realidad no noto cambios, a excepción de las intervenciones del Ministerio de Obras Públicas, la doble vía en Vallenar (que en la mañana me hicieron pensar que me había pasado hasta Copiapó) y el *by pass* de Freirina que libera de congestión al pueblo, ya que permite que los camiones que transitan pasen por una vía exclusiva; el tren de FERRONOR sin cobertor que muestra sus cerritos de fierro volando al viento, como siempre; el río un poco más seco, pero en realidad todo relativamente igual. Pasamos por Tatara, y se asoma la mole de Agrosuper, su conflictiva planta de alimentos, y todo se ve igual que en el 2009, salvo unos rayados en la señalética, que reemplazan el "planta de alimentos", por un "planta de caca", un cambio. Mientras nos acercamos a Freirina se asoman banderas negras en algunas viviendas, pancartas en contra de Agrosuper, del alcalde, de las autoridades, en fin, que se vayan todos; se notaba efervescencia, molestia, resistencia ciudadana.

De esta nota rescato el cambio construido en la carretera que une los pueblos del valle, durante los últimos años, desde donde se evidencia una gran inversión de Fondos Regionales de Inversión destinados al mejoramiento de las vías de conexión⁵³, obras que terminan siendo principalmente útiles para el sector empresarial. Al cortar el paso por primera vez, la reacción fue inmediata, para los cortes siguientes se lograron resultados igualmente históricos. El corte de ruta es el corte de la circulación del capital, sin embargo es interesante ver que desde los ojos de la comunidad, esta importancia de los cortes no era percibida inicialmente, más que ser una acción preconcebida, fue una praxis improvisada desde la cual se aprendió una nueva forma de protesta.

"El primer corte de ruta fue para llamar la atención, en un día llegaron todos, aprendimos eso. Luego del primer corte uno entiende la lógica del movimiento económico, cuanto pierden las empresas. Es un corte económico. Fue la última instancia" (Habitante de Freirina)

Como toda acción que conlleva a una exposición física, y que posteriormente, al no llegar a entendimiento con las autoridades, desencadena situaciones violentas, los cortes de ruta fueron sumamente controversiales, pues existían dos

⁵³ Las obras viales ejecutadas por el Ministerio de Obras Públicas, suelen ser las que significan mayores inversiones de dinero, por lo que al revisar el tipo de inversión de la región de Atacama, y más específicamente de la provincia, tenemos que la principal inversión proviene de esta dimensión (vial), situación que tiene la arista de beneficiar, en este caso, por sobre todo, a las empresas "benefactoras" del territorio.

posturas claras: de apoyo, por parte de la comunidad partícipe y mayoritariamente afectada por el conflicto; y de rechazo, por parte de la comunidad más ajena como de las autoridades y la empresa. Al respecto tengo las siguientes notas de campo (23 Noviembre de 2012), la primera al conversar con pescadores artesanales de Freirina, la segunda luego de conversar con un historiador local de Huasco:

En la plaza no pasaron muchos minutos cuando me encontré con Rodrigo Torres y su señora Rosita, Rodrigo es el presidente del Sindicato de Algueros de Los Bronces, una caleta lejana de Freirina, ellos serían los principales afectados si se construye y opera la Termoeléctrica de Punta Alcalde de Endesa. Rodrigo me cuenta que la rebelión se había tornado violenta e intransigente, la postura era, o estás a favor o en contra de Agrosuper. Los dirigentes han cortado el paso hacia las caletas si los pescadores no manifiestan adhesión al movimiento, mostrando que están en contra de las personas que no apoyan a Freirina Consciente.

Toqué el tema de moda, y en eso aparece la misma advertencia, que la cosa se estaba escapado de las manos, que los enfrentamientos con carabineros eran históricamente violentos, que nunca habíamos visto a los carabineros con el uniforme de Fuerzas Especiales, que la gente del movimiento estaba muy intransigente, que durante los bloqueos no dejaban pasar a nadie, “ni siquiera a mí, que tenía que viajar a Vallenar para dializarme, ellos no están distinguiendo entre la empresa y la gente, si no estás con ellos, estás en su contra”

Estas impresiones chocan con las que manifiestan protagonistas del movimiento, respecto a la situación vivida en las barricadas:

“Hay apoyo anónimo, en las barricadas nos dejaban comida, agua, hasta gente de las empresas” (Dirigenta SOS Huasco)

Desde esta declaración aflora una característica que se repite en el accionar del movimiento, que tiene que ver con la solidaridad y con la convergencia e integración.

“El movimiento es popular, es de la gente, no hay partidos. Todo se decide en asambleas, no hay directivas, tenemos dos voceros, todo se determina en asamblea. Hay gente de todo el valle, nosotros ya estamos integrados. Cada sector es egoísta, hasta con sus conflictos, aprendimos que hay que sacar el conflicto afuera” (Dirigenta SOS Huasco)

A diferencia de la experiencia Huascoalina, donde hago cierto paralelo por su territorialidad de resistencia, este movimiento social tenía la particularidad de aunar personas, de buscar temáticas en común y de invitar a las personas que no eran parte, a ser parte de una comunidad comprometida. Los Huascoalinos en cambio se caracterizaban por encerrarse en sus luchas y en discriminar rigurosamente las fuentes desde donde lograban ayuda; el movimiento freirinense integraba sin mayores desconfianzas.

Este movimiento buscaba hacerse masivo ocupando las redes presentes en el pueblo, el papel de la radio local, al parecer fue fundamental. Y en este aspecto vuelve a surgir una situación especial de Freirina, es un pueblo que no ha sido intervenido con antelación por grandes empresas, por lo que espacios como la radio, todavía pueden ser ocupados como medios pluralistas y horizontales.

“Radio Profeta hizo la pega, se entrevistaron a los vecinos y dirigentes, hizo que la gente empatizara, desde ahí se llamó a la calle” (Autoridad Freirina)

La contingencia vinculada a los malos olores generados por la planta de Agrosuper, también sumó a esta situación especial, el olor era un asunto transversal, que afectaba a toda la comunidad, y por la conexión del valle, a todos los poblados presentes en éste. De igual forma la emergencia sanitaria derivada de este problema, le da al conflicto ambiental una dimensión vinculada con la salud de las personas, transformándose en una lucha por los derechos humanos, una lucha por el territorio.

“Acá vamos a entregar la vida. No tuvieron miedo, estamos preparados para todo, acá si es necesario, daremos la vida” (Autoridad Freirina)

“Cuando hablamos de que esto (problemáticas ambientales) mata a la gente, pasamos a otro plano, los olivos no son importantes como la vida”⁵⁴ (Dirigente Huasco Consciente)

Al viajar a Freirina, tiempo después de que se desencadenara el conflicto y al compartir con gente del movimiento social en algunas ocasiones, como también participar de algunas de sus actividades, pude percatarme de esta transversalidad de las problemáticas, del discurso que buscaba la solidaridad de las comunidades y algo aún más curioso, la vehemencia frente a la represión de la institucionalidad.

El 24 de noviembre de 2012 participé de una actividad que simbolizaba el funeral del Valle del Huasco, la que consistió en una marcha desde la población Ramón Freire hasta la plaza de armas de Freirina. Me llamó la atención la gran cantidad de adultos mayores, y que uno de ellos me dijera: “Acá saltamos todos”, un poco conjugando la idea de solidaridad con valentía-vehemencia de la comunidad, como también la presencia de gente de movimientos sociales de Huasco e incluso de unos documentalistas ingleses que investigan las nefastas implicancias de las agroindustrias en Europa, África y Estados Unidos⁵⁵, nuevamente corroboró la transversalidad de la contingencia.

Luego de marchar junto a la comunidad y vociferar consignas en contra de las situaciones vividas históricamente en el valle (se hizo mucha referencia a CMP, Guacolda y Barrick), los voceros del movimiento dieron un improvisado discurso en la plaza. En sus palabras se corrobora el sentimiento de unión, como también una lucha contra hegemónica y ecológica, destinada a la lucha en contra del despojo, de recuperar y defender el territorio. En esta ocasión no se buscan compensaciones económicas ni mitigaciones, no se busca instrumentalizar a la institucionalidad, ni a la Empresa, tampoco se están esbozando observaciones técnicas respecto a las infracciones de Agrosuper, se busca torcer la mano al capitalismo, se carga la territorialidad de la significación que crea y construye el territorio de resistencia:

“Pedirles a todos los chilenos, a todas las organizaciones, movimientos sociales, a sus dirigentes, que solidaricen con esta causa, hemos (...) e informado a todo Chile de las nefastas consecuencias de este mega proyecto en nuestro territorio, que la comunidad rechaza absolutamente por ser inviable, también hemos dicho en todos los tonos que defenderemos y resistiremos, ahora, hacemos un llamado a todos los chilenos a solidarizar activamente con Freirina y el valle del Huasco” (Andrea Cisternas)

⁵⁴ En referencia a los recursos de protección presentados por grupos de olivicultores, a principios de los años 90.

⁵⁵ Su trabajo documental lleva por nombre Pig Business, disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=k6dx3TQGQ8k>

“El gobierno se prepara para reprimir e imponer por la fuerza a esta empresa de prontuario criminal, llamamos a todos los movimientos sociales: ha llegado el momento de que nos coordinemos por la defensa de nuestros derechos y nuestras legítimas demandas, llamamos a los pescadores, a los estudiantes, secundarios y universitarios, a los trabajadores, al pueblo mapuche, a los profesionales, a los artistas, a los pobladores y a toda la ciudadanía que rechaza, no reconoce, a esta institucionalidad que defiende el interés de una minoría privilegiada (...) existe la razón de la legitimidad, y en la defensa de nuestros derechos resistiremos la humillación, a la que nos quiere someter el poder político y el poder económico, con fuerza pero con humildad, pedimos el apoyo de todos los chilenos para que en este valle triunfe la vida por sobre el dinero” (Yahir Rojas)

“... Con la organización podemos hacer cambiar la historia, la fuerza y la defensa de nuestro territorio está en las manos de cada uno de ustedes y con el valor que salen a las calles; y con el mismo valor vamos a enfrentar la represión, van a saber defender su territorio sus hijos y sus hijas” (Yahir Rojas)

Figuras 30, 31, 32 y 33: Imágenes del funeral del Valle del Huasco, 24 Noviembre de 2012 en Freirina





Fuente: Registro Personal

La idea de resistencia territorial también era tangible en las calles del pueblo de Freirina, primero con las banderas negras colgadas afuera de las casas, las consignas en contra de las autoridades y de Agrosuper, y por último, a partir de stencils y afiches del movimiento social, donde se difunde, como una suerte de mercadotecnia entre simpatizantes del movimiento, como también hacia dirigentes y dirigentes de otros movimientos sociales a nivel nacional e internacional. A diferencia del año 2009, donde se podían ver tímidamente algunas consignas murales en contra de Pascua Lama, el 2012 se podían ver las distintas consignas, transversales por las calles de Huasco y Freirina principalmente, este tipo de expresión artística es también un motor político de resistencia.

Figura 34: Imagen de stencils presentes en las calles de Freirina



Fuente: Registro Personal

En enero de 2013 se llevó a cabo la cumbre de los pueblos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, ocasión en que el movimiento del valle del Huasco nuevamente estuvo presente, compartiendo experiencias con otros movimientos nacionales como latinoamericanos, la consigna principal por la que se unieron estos movimientos fueron las problemáticas referidas a la gestión del agua, la consigna a defender: la derogación del código de aguas de 1981 que asume al agua como un elemento comodificable. Esta jornada fue también la base para que Freirina fuera sede organizadora de la cumbre de los movimientos sociales, en mayo de 2013. El día inaugural de la cumbre de los pueblos, marchamos desde la facultad hasta la plaza de armas, nuevamente las consignas apuntaban a las demandas y anhelos transversales del valle del Huasco, y no a los problemas puntuales surgidos en Freirina. Recuerdo el intercambio de palabras entre la vocera Andrea Cisternas y una dirigente argentina, a quien confesó la admiración y similitud al movimiento piquetero de la nación vecina, resaltando la importancia de la dinámica de cortar las rutas para ejercer presión.

Figura 35: Marcha del Movimiento Valle del Huasco por la Alameda de Santiago de Chile



Fuente: Registro Personal

Quiero resaltar las dinámicas de oposición que ha enfrentado el movimiento, principalmente venidas desde la empresa y la institucionalidad.

Derribar el argumento de la generación del empleo ha sido quizás uno de los obstáculos más difíciles que ha tenido que sortear el movimiento en contra de Agrosuper (y en general pro vida, y anti empresas), pues este argumento implica un choque paradigmático respecto a la visión de desarrollo que se quiere llevar en la zona. El desempleo mezcla mitos con realidades, ya que muestra la situación actual en la que se vive, de una forma estática, anacrónica, retrasada y obsoleta, siendo una situación que debe ser modernizada, en este caso, como el Estado no ha tomado las riendas de esta modernización, le corresponde a una empresa “benefactora” como Agrosuper, imprimir la modernidad (en lugar de la modernización), el progreso y la prosperidad. Como se mencionó anteriormente, la promesa de trabajo estable fue recibida inicialmente con felicidad (para la mayoría), y esto se debe probablemente por el desconocimiento local de esta concepción de desarrollo, situación bien conocida en Huasco y en menor medida en Alto del Carmen y Vallenar, pero no así en Freirina.

“Freirina ha sido un pueblo olvidado económicamente, cuando se aprobó Agrosuper la gente celebró, hubo mucho lobby y expectativa laboral” (Dirigente de Huasco Consciente)

Esta reacción choca con la visión local que existe entre la comunidad y el trabajo, donde no se acusa una ausencia de fuentes laborales, sino más bien, ciertas intermitencias propias de las temporadas laborales.

“En Freirina a nadie le falta trabajo, hay gente que trabaja en la pequeña minería, en las algas, en las aceitunas, no les falta pega; otro gran número trabaja en Antofagasta” (autoridad de Freirina)

“Había supuestamente un nivel de cesantía alto, la gente siempre ha vivido de las temporadas”
(habitante de Freirina)

“En Freirina la gente trabaja de pirquineros, en Quebraditas, y afuera en la agricultura y pesca, y hay gente que trabaja acá, en las empresas (en Huasco). Su economía no dependía de Agrosuper” (Dirigente de Huasco Consciente)

Se reconoce una producción principalmente minera (de pequeña escala), además de las vocaciones de la pesca artesanal y la agricultura, esto es un punto fundamental para que la comunidad no lograra vincularse lo suficiente con Agrosuper, la vocación de esta empresa, su territorialización capitalista por medio de una empresa de agroindustria, era una situación muy ajena a la acostumbrada en un pueblo como Freirina, tanto por la concepción productiva (la faena de cerdos para generar una materia prima, para procesar alimentos), como por la escala de intervención (cientos de miles de cerdos), ambas características son propias de las dinámicas de acumulación por desposesión, donde modos de producción foráneos encuentran inexistentes barreras para evitar la maximización de sus utilidades (por lo general se trata de grandes empresas que operan en el llamado tercer mundo), trabajando a grandes escalas y logrando externalizar las desgracias que se pueden vivenciar en los lugares que poseen las materias primas (o mano de obra), lugares en los cuales estas prácticas suelen pasar desapercibidas, y obviadas pues se legitima por la institucionalidad ambiental, toda esta dinámica genera la acumulación de los grupos foráneos y la desposesión de las comunidades locales. Considerar al pueblo de Freirina, como una zona prácticamente despoblada, donde la operación de una agroindustria pasaría desapercibida fue el primer gran error de la empresa y las autoridades, esto conjugado con un segundo error, negar la territorialidad original de las comunidades freirinenses (vocación minera, pesquera, agrícola, temporera de menor escala), creó un escenario difícil para el enraizamiento de la empresa en el valle, esto a pesar de las autoridades de gobierno y locales de darle una importancia práctica a la empresa.

“En Freirina no hay empresa pero es un pueblo minero, por eso se levantaron sin miedo de perder nada. Solo unos pocos se involucraron con Agrosuper, como el alcalde; el resto no, el resto se levantó. Ellos no tenían nada que perder a diferencia de acá (Huasco)” (Dirigente de Huasco Consciente)

“La seremi de Trabajo generó expectativas, dijo que no se podía cerrar Agrosuper” (Dirigente de Huasco Consciente)

“Entra el discurso de que el proyecto va a aportar a la economía, al hombre de la casa (para que este no tuviera que trabajar lejos), con el tiempo el discurso cambia a las familias, a la dueña de casa” (Habitante de Freirina)

“En la operación de Agrosuper casi el 50 por ciento de los trabajadores son mamás, madres jefas de hogar”, que no pueden trasladarse a otras zonas” (Roberto Bruzzone, ex alcalde de Freirina)⁵⁶

“Pero no va ser fácil encontrar trabajo para tantas mujeres en una zona minera. Los hombres pueden ser reconvertidos en mineros en alguno de los proyectos que se construyen, como

⁵⁶<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-atacama/conflicto-en-freirina/alcalde-de-freirina-la-idea-era-sacar-los-malos-olores-de-agrosuper-no-que-cerrara/2012-06-04/125250.html>

Pascua Lama, pero las mujeres, ¿qué hacemos con las mujeres?"(Roberto Bruzzone, ex alcalde de Freirina)⁵⁷

El discurso del trabajo varía también su público objetivo, para llegar finalmente a un grupo siempre disminuido y políticamente correcto de apoyar con empleabilidad, como es el caso de las mujeres, darle trabajo a mujeres, a madres solteras, sin instrucción, es un discurso de reivindicación, de superación de la pobreza, sin embargo nunca se hace hincapié en la calidad de trabajo que buscaba generar la industria.

"Para mi sueldo digno para trabajo digno, pero no para sacar caca" (Dirigente de Huasco Consciente)

Esto obligó a la comunidad a poner en la balanza qué era lo que realmente aportaba Agrosuper a Freirina, y esto en conjunto con su mal accionar, su negación a las preguntas de la comunidad, como también la negación de la autoridad de dar respuestas, terminó por detonar el descontento y el fin en la confianza del clásico discurso del progreso, si el progreso mostraba una cara tan poco amable, ya no era justificado creer en este discurso, pues más bien, lo que se hizo fue valorar el territorio como siempre había sido concebido.

"La historia de Freirina se escribe con la minería" (autoridad de Freirina)

"En Huasco no pasó (la oposición activa en contra de las empresas) porque nosotros dependemos de la empresa, esa es la gran diferencia con Freirina. Freirina no alcanzó a depender, la gente del valle del Carmen, se vieron con Barrick que se apoderó de todo, en Ventanas pasa lo mismo, están demasiado vinculados. Los Freirinenses siempre han defendido su tierra, su río, nunca han dependido de una empresa" (Dirigenta SOS Huasco)

"En Freirina son felices con nada material (Dirigenta SOS Huasco)

"Antes se decía que Freirina era pobre, ahora es un privilegio no tener ninguna industria" (Dirigenta SOS Huasco)

"En estos pueblos la gente sobrevive, mucha gente trabaja afuera. Es gente que trabaja afuera pero que le gusta vivir ahí, en un pueblo tranquilo, un pueblo dormitorio" (Dirigente de Huasco Consciente)

Esta concepción local de desarrollo (a escala humana, en paz), es sin duda una forma de territorialidad contra hegemónica, pues busca consolidar una idea lejana a la que proyectan los grupos de poder, y también busca arrebatar espacios para el desarrollo de las territorializaciones capitalistas (Mançano Fernandes, 2008), implicando una territorialidad por sobre todo ecológica (Martínez Alier, 1989), pues es desde la concepción de naturaleza integrada a la sociedad, que se busca la reivindicación territorial en contra de un sistema político económico. La materialización de esta acción, es la acción directa, el corte de ruta, el enfrentamiento, el correr a la empresa del territorio original.

LAS RESISTENCIAS EN EL VALLE DEL HUASCO

A continuación, y como último capítulo de resultados de esta investigación, analizaré cuáles han sido las resistencias históricas que se han desarrollado en

⁵⁷ <http://www.economiynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=103878>

el Valle del Huasco. Lo que se busca en esta parte es determinar el impacto que la contingencia del Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco ha tenido en el valle y en Freirina.

Este análisis se realiza a partir de las aproximaciones y tipologías de resistencias y movimientos sociales detalladas en el apartado metodológico, donde destacan:

- *Oposición utilitarista*
- *Movimiento en período de latencia*
- *La irrupción en el espacio público*
- *Irrupción corporizada del territorio*
- *Visibilidad del movimiento social*

A partir de estas tipologías de las resistencias, se propone la siguiente clasificación para las resistencias vividas en el valle del Huasco:

TIPOLOGÍAS DE RESISTENCIAS PRESENTES EN EL VALLE DEL HUASCO

Tipo de resistencia	Año	Caso	¿Quiénes resisten?
Oposición utilitarista	1992	Recursos de Protección en contra de CMP	Olivicultores del valle del Huasco y Buzos Mariscadores de Huasco
Oposición utilitarista	1995-2009	Observaciones en contra de termoeléctricas (Guacolda – Endesa)	Agrupaciones de pescadores (as), agrupaciones medioambientales
Período de latencia-irrupción del espacio público	2000-2011	Oposición a proyecto Pascua Lama	Comunidad Huasco Altina, Agrupaciones medioambientales, Consejo Defensa del valle del Huasco
Irrupción del espacio público- Irrupción corporizada del territorio	2012	Oposición a proyecto de Agrosuper en Freirina	Agrupaciones medioambientales, Freirina Consciente, Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco
Visibilidad Movimiento Social	2012 en adelante	Cierre de cuenca del Huasco, revocación RCA proyectos emblemáticos	Agrupaciones medioambientales, Freirina Consciente - Movimiento Socio Ambiental Valle del Huasco

Fuente: Elaboración propia, basado en Wahren (2012) y Melucci(1994)

A partir de este cuadro es posible visibilizar cierta evolución de la resistencia y posterior conformación del movimiento social, el detalle de cada caso, que lleva a identificar cada una de las tipologías, se enseña a continuación:

Caso Recursos de Protección en contra de CMP (1992)

La planta pelletizadora de Hierro de la CMP, fue la primera industria que produjo oposición de sectores de la comunidad del valle del Huasco, en este caso serían las y los olivicultores de Huasco en conjunto con los Buzos de Bahía Chapaco, quienes desarrollaron dos recursos de protección en contra de CMP, orientados principalmente al daño que el accionar de la empresa realizaba en

contra de las plantaciones de olivos en el valle, y en contra de la bahía, debido a la contaminación atmosférica y marina respectivamente.

Al leer el fallo, resulta importante considerar el origen de la demanda que se llevó a cabo, que hace referencia a un decrecimiento en la producción de aceitunas de los olivos de Huasco Bajo, como también al decrecimiento de especies bentónicas en la bahía, si bien uno de los puntos más importantes que se hace vulneración, tiene que ver con el derecho constitucional de vivir en un ambiente libre de contaminación, llama la atención la inexistente dimensión humana de los impactos de la contaminación generada por CMP, más bien se hace referencia exclusivamente, al daño generado en los olivos como en el mar, es decir a los lugares de trabajo de dos grupos productivos de la zona⁵⁸. Esto se grafica en las siguientes citas:

La planta de pellets, añade, emite 345,6 mg/m³ de anhídrido sulfuroso, cifra que sobrepasa la propuesta de García Martínez, dato alarmante que es muy perjudicial para el olivo, manifestándose como aureolas amarillas en el anverso de la hoja (...). Los vientos, agrega, transportan el material particulado y compuestos quimiogaseosos eliminados por las chimeneas, así como también los liberados durante el traslado de preconcentrados, acopio del mismo, obtención de pellets y labores de carguío en la zona portuaria. El material preconcentrado, que tiene una granulometría inferior a 6 mm. es trasladado en ferrocarril, atravesando la zona y en dirección contraria al viento (hacia el interior del valle). En ese traslado, añade, los vagones van tirando polvillo ferroso que se deposita en la superficie anversa y reversa de la hoja del olivo.

Como consecuencia de todo lo anterior, explica, la producción olivarera de la zona se ha deprimido de 4 toneladas por hectárea en 1982, a 1,2 toneladas por hectárea para 1986, con una producción casi nula para los años sucesivos.

A continuación, consigna el acta, se constituyó el Tribunal en la Ensenada Chapaco, aledaña a las instalaciones industriales, lugar muy pedregoso y que en su límite norte se ubican dos tuberías de 20 centímetros de diámetro por donde se evacuan los desechos industriales que caen al mar. El agua, en este lugar, tiene una coloración rojiza, como también las rocas. En la orilla, se ve gran cantidad de desechos secos semejante a barro gredoso de color café. En piedras ubicadas en el lugar inmediato a las descargas, se observan algas de color verde adheridas a ellas.

Larguísimo fallo éste, con más de 36 fojas, en el cual planteados por una parte dos recursos de protección por agricultores de la zona del valle de Huasco para amparar su derecho a la vida, **a ejercer un trabajo lícito**, a la igualdad ante la ley, a desarrollar una actividad económica lícita y **al derecho de propiedad que serían afectados por las actividades de una empresa minera**, se desechan por no vulnerar ninguno de los mencionados, pero se acoge en razón de verse agraviado el derecho de los recurrentes a vivir en un ambiente libre de contaminación en razón de contaminar la recurrida plantaciones de olivares y perjudicar la producción agrícola. También se acumula otro recurso deducido por Pescadores y Buzos de Huasco, que verían amagado el derecho que les ampara el art. 19 N° 8, en razón del embancamiento que los relaves de esa empresa han producido en la ensenada de Chapaco, al Sur de Huasco, al volcarse aquéllos en ésta (las negritas son mías).

El fallo aporta con una serie de datos fundamentales en la oposición a la operación de CMP, utilizando argumentos técnicos contundentes, sin embargo estos no tienen considerada ninguna transversalidad, ni oposición activa de la mayoría de la comunidad Huasquina, sino más bien, parece una demanda de

⁵⁸ Dinámica lógica a la hora de comodificar la naturaleza y solicitar compensaciones económicas a las empresas y autoridades.

un grupo de élite comercial productiva (el grupo olivicultor, dueños de importantes superficies de propiedad privada), y un grupo económico que se acogió probablemente para darle mayor peso a la demanda (buzos mariscadores). Se entiende que la oposición no busca una resistencia ideológica sino, como se ejemplifica en la matriz anterior, busca una compensación utilitarista frente a la desgracia que se denuncia.

El devenir del fallo por el caso CMP fue accidentado, pues si bien fue acogido regionalmente, la corte de apelaciones de Santiago terminó por rechazarlo. A pesar de esto, en la ciudad de Huasco hubo consecuencias importantes:

“Se gestó un movimiento por el Medio Ambiente, este movimiento fue creado por un asunto económico. En la pelea de los olivicultores se dividió el pueblo a favor y en contra de la planta, pescadores y buzos por lados distintos. El alcalde era olivicultor (Gregorio González). Uno de los concejales era Juan Sabando (quien fue alcalde de Huasco en el período siguiente), presidente sindicato de CMP” (historiador local Huasco)

“Cuando se iba a poner Guacolda, Gregorio González se oponía, Sabando era concejal, sacó a los trabajadores a marchar para que pusieran la termo, él era sindical de la CAP (sic)” (Dirigenta SOS Huasco)

“Se obligó a la planta a poner filtros, se hacen mantenciones generales, contratan a gente joven para el aseo” (historiador local Huasco)

“Los agricultores lograron un fallo judicial contra CAP por la baja producción de olivos en los noventa, esto fue un hito, pues quedó en la normativa para las emisiones, en esa época eran los únicos que luchaban” (sic) (Dirigenta SOS Huasco)

“Se pelea poco con la Eléctrica, se pelea más con CMP, porque es más notorio” (historiador local Huasco).

De esta forma, se empieza a desarrollar el germen que cuestiona el accionar de la empresa, sin embargo, el origen de esa acción es consecuencia de un interés económico, por lo que busca una reivindicación que venga por esta vía, sin cuestionar sustancialmente la concepción de desarrollo imperante en el territorio, de igual forma, la demanda se hace de forma muy puntual, es esta entonces una problemática de agricultoras y agricultores, y de pescadoras y pescadores, no así de toda la comunidad.

Caso Observaciones en contra de termoeléctricas (1995-2009)

Posterior a esta situación con CMP, se realizaron acciones de oposición y cuestionamiento a los proyectos venideros para Huasco, este es el caso de las termoeléctricas de Guacolda, sin embargo estas acciones se llevaron a cabo mediante las vías protocolares institucionales, es decir, mandando cartas, exigiendo estudios de salud, inspecciones, etc.

“El 2005 entra en evaluación la tercera unidad de Guacolda, ese año se hizo un estudio sobre la concentración de Níquel en la orina de los niños de Huasco, que determinó grandes niveles de níquel, entonces CMP con el alcalde pro empresa Juan Sabando empezaron a decir que el estudio estaba mal hecho. Hicieron un nuevo estudio que determinó que todo estaba bien” (dirigenta SOS Huasco)

“Exigimos al Hospital un examen a los niños, hablamos con diputados y senadores, pero nunca pasó nada porque se estaba aprobando la tercera unidad, por lo que tuvieron que bajar el perfil a estos estudios” (dirigenta SOS Huasco)

“Se suponía que la tercera unidad sería de tecnología de punta, pero con la crisis económica no pudieron invertir en esta tecnología, por lo que se dejó el sistema de abatimiento. Pusieron la tecnología sin participación ciudadana, más encima construyendo la cuarta unidad sin insertarla al SEIA, se acogieron a una ley corta por problemas. Esa es la estrategia que utilizan: la crisis, crisis energética, económica, etc.” (dirigenta SOS Huasco)

“Ahí fue cuando realmente empezamos a organizarnos como Huasco, a pedir información, a conversar con autoridades, mandar cartas, protocolos que son pura pérdida de tiempo” (dirigenta SOS Huasco)

En esta última cita se aprecia el inicio de un accionar propio de un movimiento más organizado, nuevamente a partir del descontento que genera la inoperancia de las autoridades o bien, la evidencia en la complicidad que existe entre las empresas y el Estado.

No hay que olvidar que hay un abismo importante entre el parecer ciudadano frente a los proyectos de generación eléctrica, y las observaciones llevadas a la práctica por las agrupaciones respectivas, esto a partir de lo que se describió con antelación; en la práctica todavía está demasiado instaurado (para este caso), la lógica utilitarista de oposición, al buscar por sobre todo compensaciones y mitigaciones a estos proyectos. A pesar de todo y quizás, debido a una evolución natural del movimiento social, se van formando nuevas agrupaciones, como SOS Huasco, que es en la actualidad, una agrupación importante del conglomerado Movimiento Socioambiental Valle del Huasco.

Caso oposición a Pascua Lama (2000-2011)

Importante es la irrupción de la mega minería en el valle (principalmente por su tremenda escala de impacto), pues sería el proyecto Pascua Lama el que generaría el primer conflicto que iniciaría una concepción transversal de territorio valle del Huasco, como también demandas propias de una resistencia contra hegemónica.

“Yahir (Yahir Rojas, actual vocero del movimiento) estaba chico, de 13 años cuando partió en la cosa ambiental contra Pascua Lama, César (César Orellana, actual alcalde de Freirina), gente del Partido Comunista. Éramos tan pocos en el valle, que la información era importante y se compartía, hay algo en Freirina y todos vamos a Freirina, en Huasco y todos para Huasco. Esto era antes de Freirina Consciente, era del Consejo de Defensa del Valle (...) El Consejo surge con Pascua Lama” (Dirigente de Huasco Consciente)

“Lo que no funcionó en Pascua Lama, acá se arregló, desapareció la verticalidad del Consejo de Defensa del Valle, lo que pasó en Huasco, la baja participación; se activó a la gente que no trabajaba en la empresa. Siempre hemos estado (como movimiento). Para Pascua Lama vimos a Plácido Ávila (Director Regional CONAMA de la época) exponiendo por Barrick, eso aprendimos, es una escuela” (Habitante de Freirina)

Aparece una organización transversal de dirigentes de todo el valle, el Consejo de Defensa del Valle, que sin embargo con el tiempo se fue diluyendo, y sumado a distintos intereses de dirigentes que eran líderes del movimiento, hicieron que las demandas y causas perdieran fuerza y transversalidad, en la práctica, el movimiento en contra de Pascua Lama logró visibilizar el conflicto a nivel mundial, también organizó un total de 11 marchas por la vida, marchas que lograban situar una lucha reivindicativa en contra del despojo, dejando en

claro que el centro estaba en asegurar la vida del Río Huasco, y detener el saqueo de una empresa multinacional.

Figura 36: Afiche de la sexta marcha por la vida, en ValLENAR



Fuente: Registro personal del año 2009

A pesar de lo transversal de la demanda en contra de la mega minera, el proyecto logró instalarse durante el primer gobierno de Michelle Bachelet, pues a pesar de que se realizaban marchas, como también diversas manifestaciones artísticas en las localidades afectadas, los clásicos elementos de control del Estado, la disuasión y despolitización del conflicto y la búsqueda del consenso dieron con su objetivo, que la inversión se llevara a cabo.

Esta situación llevó al último período de latencia del actual movimiento, el descontento acumulado ya exigía tomar nuevas medidas, además de las protocolares, llevando por primera vez a la acción directa, de enfrentamiento con las autoridades. Si bien la resistencia Huascoaltina, data de mucho tiempo anterior, la transversalidad inexistente con las causas de este pueblo de ascendencia indígena, le quitan importancia a nivel de Valle del Huasco. Lo ocurrido en Freirina, respecto a la organización comunitaria y su forma de acción, como también su discurso anti capitalista, marcan un nuevo precedente en este territorio.

Caso Oposición a proyecto Agrosuper en Freirina (2012)

Como se mencionó en el capítulo anterior, lo ocurrido en Freirina marca un punto de inflexión en las resistencias ciudadanas vividas dentro del valle. Pues lleva la resistencia activa, la cual va escalando de forma progresiva, al enfrentamiento directo corporizado en el corte de ruta, y posteriormente con el choque con las fuerzas especiales de Carabineros, la tipología de resistencia fue

ya detallada para el caso de Freirina en el capítulo anterior. En la siguiente imagen, sacada del documental Freirina Rebelde, se aprecia el momento de tensión vivido contra las fuerzas policiales opresoras.

Figura 37: Momento en que retroceden las Fuerzas Especiales de Carabineros, ante el enfrentamiento con la comunidad de Freirina.



Fuente: Documental Freirina Rebelde, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uT-JRriMEtE>

El momento actual: Cierre de cuenca del Huasco, revocación RCA proyectos emblemáticos

Esta etapa se caracteriza por la instancia de visibilidad del movimiento social, en que luego de una pausa, ahora, también dada a partir de un cambio de gobierno, el movimiento da a conocer, o más bien ratifica su territorialidad mediante comunicados en la web, desde donde se rescatan las siguientes citas⁵⁹:

“ (...)De la misma forma reafirmamos nuestra calidad de hijos de esta tierra, para lo cual no necesitamos de certificados que lo digan ya que somos nosotros los que cuidamos nuestra tierra porque ni ella ni nosotros tenemos precio.

(...)Reconocemos y declaramos que somos comunidades históricamente sustentadas en actividades productivas tradicionales como la pequeña minería, la pesca, la agricultura y la criancería, todas ellas base de nuestra economía primaria autosustentable.

Valoramos las centenarias tradiciones que cimientan nuestra rica cultura y queremos seguir viviendo de ellas, libres de contaminación y de amenazas.

(...)Defenderemos nuestro territorio y nuestro derecho a la vida, exigiendo el cierre definitivo y la revocación de las RCA de los proyectos Pascua Lama, Agrosuper y Punta Alcalde. De la misma forma estaremos atentos a la gran cantidad de proyectos en distinta etapa de evolución que amenazan a toda nuestra cuenca”

Se hace referencia en continuar fortaleciendo la organización de las comunidades locales, la autonomía y la producción desde la autogestión. A partir de estas declaraciones es posible insistir en la territorialidad de resistencia, y en el espacio de esperanza generado dentro del statu quo de la territorialidad

⁵⁹ Disponibles en <http://freirinaconciente.blogspot.com/>

de sacrificio y control capitalista. El momento actual marca la difusión de estas ideas que buscan plasmarse en la praxis, la relación del movimiento con el nuevo gobierno de Michelle Bachelet es algo que todavía se desconoce, como también hacia donde avanzarán las nuevas formas de territorialización del valle del Huasco.

6. CONCLUSIONES

En la presente investigación se buscó resaltar la importancia de las resistencias sociales dentro de un territorio de sacrificio. Esta idea guiaba la pregunta de investigación de la tesis, buscando identificar qué territorialidad determinó el accionar de la comunidad (representada por la agrupación popular, movimiento socioambiental valle del Huasco), frente a la planta faenadora de Agrosuper en Freirina, valle del Huasco, región de Atacama.

A partir del primer capítulo de la investigación, se puede afirmar que el valle del Huasco ha sido históricamente un territorio construido a partir de su producción espacial, el que ha visto un avance de una concepción industrial, entendida desde la extracción de materias primas y el progresivo deterioro socio ambiental del valle. Esta situación con el tiempo se fue acentuando sin encontrar barreras activas de oposición y resistencia, de esta forma, **el valle del Huasco se fue consolidando como un territorio de sacrificio**, este concepto cuenta con un amplio espectro, ya que se entiende el sacrificio al que se debe atener este territorio, en pos del desarrollo de otro territorio más afortunado, es este el **principio de los desarrollos territoriales desiguales**. Para el caso del valle del Huasco, se entiende que el desarrollo de la minería del Hierro, desde mediados del siglo XX, permitió el desarrollo de las naciones del primer mundo, lo mismo ocurrió con la minería en menor escala del oro en Freirina y Carrizal Bajo; posteriormente, por un breve hiato, el hierro es considerado crucial para el desarrollo interno del país, la industrialización a partir de la industria del acero estatizado solo fue posible durante el gobierno de la Unidad Popular, situación que se interrumpió abruptamente por el golpe cívico militar de 1973. Luego de eso, el corolario vuelve a ser el habitual en desmedro del desarrollo local, se consolida la venta de materias primas bajo lógicas neoliberales, este es el caso de la minería del Hierro desde el holding CMP, y el desarrollo de industrias de generación eléctrica (de capital extranjero, y de grupos empresariales oligopólicos), asociada principalmente al desarrollo de inversiones mineras en la misma región, todas mineras dependientes de capitales extranjeros. La historia se replica sucesivamente respecto al desarrollo de inversión en el territorio, agrícolas e industria alimentaria (agroindustria).

De igual forma, considerando las definiciones de territorio de Porto Gonçalves (2001), este territorio, del valle del Huasco, se logra construir como un resultado dinámico de una territorialidad capitalista (entendiendo la territorialidad como la ideología que carga de sentido al territorio), donde los inversores maximizan sus ganancias en el valle en una dinámica de acumulación por desposesión, atentando ecosistemas y comunidades locales de forma sistemática, donde **distintos proyectos de inversión se suceden uno tras otro sin barreras que lo impidan**. Las territorializaciones (acciones que se concretan como creadoras de territorios) que se manifiestan son las del desarrollo desde los inversores privados, y la baja cuota de inversión estatal, históricamente las principales **territorializaciones vinculadas al sacrificio del valle son la mediana minería del hierro, que se corona con la planta pelletizadora de fierro de la CMP; la inversión asociada con la energía contaminante y de bajos costos de generación**

(parque termoeléctrico de Endesa y Eléctrica Guacolda), además de la mega minería (Barrick Gold, Xstrata), y por último la agroindustria (Agrosuper).

El primer capítulo muestra el modelado y la producción espacial del territorio a partir de estas territorializaciones, seguido en paralelo por su historia ambiental, siendo un relato espacio temporal desde una mirada materialista histórica; de esta forma **se evidencia que los hitos fundamentales de los períodos liberales, desarrollistas y neoliberales de la política chilena, tuvieron su manifestación en el valle**, ejemplo de ello, es la industrialización estatizada del fierro a principios de los años 70, y la posterior privatización de esta empresa y su estructura en holdings, la llegada de transnacionales, a partir de los años 80 y consolidada con la nueva llegada de la democracia (dentro de lo posible) desde los años 90. Es posible visualizar total coherencia del territorio con el accionar político económico del país y de la región latinoamericana de los últimos 60 años.

El segundo capítulo de la investigación muestra los cimientos ideológicos de este territorio de sacrificio, ilustra **la territorialidad hegemónica del valle del Huasco**, ejemplificada a partir de la experiencia en trabajos con comunidades locales, principalmente el caso de pescadores y pescadoras artesanales y la comunidad indígena Huascoaltina, además de agrupaciones ambientalistas del valle; esta territorialidad caracteriza el concepto de sacrificio del territorio, a partir de la **sumisión y domesticación de las comunidades locales**, lograda por sistemáticos trabajos realizados por el Estado y las empresas presentes en el valle, donde a partir, principalmente:

- del evangelizador discurso del fomento productivo, se lleva a cabo una reconversión y negación, que aleja a los grupos de pescadores de sus prácticas originarias, como también de
- los consensos y prácticas democráticas de trabajo entre públicos y privados, donde se despolitizan (y tecnifican) las problemáticas estructurales de las comunidades locales, postergándose cambios estructurales y políticos importantes necesarios para un desarrollo local

Estas acciones llevan a la domesticación, clientelismo y visión mercantilizada del territorio, el cual se está dispuesto a transar como moneda de cambio ante el descalabro ambiental, sin cuestionar este descalabro, pero si sacando (un minúsculo) provecho de esta desafortunada situación. Esto se ejemplifica a partir del accionar ciudadano frente a la amenaza de proyectos de inversión, a través de la participación que orienta la institucionalidad ambiental, que permite la observación (no vinculante) desde una óptica estrictamente técnica, aséptica, y no politizada del territorio.

Posteriormente, se muestra cómo **esta territorialidad hegemónica (capitalista), da paso, o bien, pierde terreno frente a una territorialidad contrahegemónica (resistencia)**, la que explota con la resistencia activa de la comunidad de Freirina, en contra de la operación de la planta faenadora de cerdos de la empresa Agrosuper, donde de forma histórica, las comunidades enfrentaron a la empresa y al Estado, negando el accionar de estos grupos y validando una territorialidad local, que promueve el desarrollo de la vida humana y su

sustentabilidad en el tiempo; las resistencias del valle se desarrollan a partir de distintas formas y tiempos, esto se aprecia en el tercer capítulo de resultados de este trabajo.

Se aprecia un **origen en la resistencia y oposición** en contra de la planta de pellets a principios de los años 90, mediante dos recursos de protección por parte de olivicultores y buzos mariscadores, grupos que buscaban una oposición desde la compensación (misma lógica mercantil del Estado y las Empresas, y principal opción que permite la institucionalidad ambiental), pues se manifiesta una preocupación de estos grupos que vieron comprometidas sus respectivas fuentes de trabajo, sin embargo, **no hay un cuestionamiento ideológico profundo**, a pesar de que si se rescata como una oposición al accionar de la empresa CMP, esta oposición según Martínez Alier (1989) sería de por si una lucha ecológica, pues arrebatara capitales a los grupos dominantes del sistema.

Posterior a esa primera resistencia, se aprecia un **período de latencia** del actual momento de resistencia activa (vivido con el caso de Agrosuper), manifestado a partir del conflicto generado con el mega proyecto minero Pascua Lama, y la posterior creación del Consejo de Defensa del Valle del Huasco, pues desde este momento se inicia una **convicción y desarrollo de un concepto de valle (como un solo ecosistema), que vincula lo que ocurre en las montañas, valles y desembocaduras del Río Huasco**. Este período de latencia se caracteriza por una resistencia pasiva y activa que a pesar de la historia ambiental del valle, busca agotar todas las posibilidades de diálogo y avance con la institucionalidad establecida, se realizan marchas y difusiones a nivel internacional; a pesar de todo, los mega proyectos durante este período (años 2000-2010), son aprobados y respaldados por los gobiernos de turno.

Finalmente, durante el año 2012, en un contexto a nivel país que contaba con profundas efervescencias, que se vivían a partir del movimiento estudiantil y distintas reivindicaciones que se buscaban desde las regiones de Chile, **estalla por primera vez una resistencia activa contrahegemónica en el valle**, que es capaz de corporizar la lucha (el corte de los flujos del sistema capitalista) mediante el corte de ruta, y enfrentar a la empresa y al aparato estatal con un discurso que **se centra en cuestionamientos a un sistema económico y político**, sin buscar compensaciones, ni transar el territorio como mercancía, buscando una **reivindicación en contra del capitalismo, una resistencia contrahegemónica, que sitúa la lucha en los derechos humanos**, la vida (pues existe una emergencia sanitaria⁶⁰) y el control de los recursos naturales, en desmedro del histórico territorio de sacrificio tan consolidado anteriormente.

La posibilidad de éxito de este movimiento se incrementa, al hacer sus demandas transversales y empáticas con las necesidades evidenciadas a lo largo de todo el valle. También aporta en el éxito de este movimiento las experiencias pasadas, que demostraron la inoperancia de la vía institucional, y la necesidad de la autogestión y las medidas de presión activas en contra de las

⁶⁰ E incluso una situación que vulnera la dignidad humana, pues queda al descubierto el mal tratamiento de los excrementos de los cerdos, lo que a su vez, gracias al olor, permitió explicitar esta vulneración. Los casos de contaminación anteriores del valle (termoeléctricas, planta de pellets, megaminería) se caracterizaban por presentar una contaminación-vulneración de derechos, más invisible en este sentido.

autoridades. Hacerse partes del territorio, por medio de la territorialidad de resistencia y la territorialización activa que enfrentó a carabineros, autoridades, y empresa, fue una lección que la comunidad de Freirina no deberá olvidar para no caer en la clásica territorialidad de sacrificio y control.

A partir de este acontecimiento, resulta importante resaltar el movimiento social a la hora de crear nuevos territorios posibles, verdaderos espacios de esperanza (Harvey, 2007), que permiten creer que la territorialidad capitalista no es la única posibilidad que puede darse espacio temporalmente, a pesar de las tensiones que implica la idea del movimiento social, que siempre genera focos de críticas y deslegitimaciones, como se evidenció con antelación. Las autoridades no dudarán en utilizar todas sus estrategias para volver a tener el control absoluto de la situación, y si para eso es necesario negarse a sí misma, lo hará, pues para la institución no hay coaliciones ni ideologías políticas (ni ética), solo gobiernos de turno que deben cuidar un sistema que logra una legitimación constante (es la razón del Estado). El movimiento social entonces aparece siempre como resistencia de lo establecido, como una creación política y territorial nueva.

Considerando la pregunta de investigación que guía el curso de esta tesis, es posible determinar a partir de la recolección bibliográfica y de terreno, especificadas en el apartado metodológico, que **la territorialidad** (considerando miembros de un mismo grupo de personas, que sin embargo **mutó en el tiempo**) cambió desde una visión propiamente capitalista, en que la concepción del territorio se concibe desde el utilitarismo, siendo los llamados recursos naturales, componentes del territorio, recursos transables a la hora de validar procesos adversos y destructivos para éste. De esta visión deriva la territorialidad de sacrificio, que supone un estado de sumisión por parte de las comunidades que componen el territorio, ante la imposibilidad de pensar en cambiar el paradigma *pre dominante*, consolidado por la empleabilidad y el desarrollo productivo a partir de lo constatado en el valle del Huasco.

La territorialidad hegemónica cambia a partir de la territorialidad de resistencia, principalmente luego del cambio de visión, desde un valle fragmentado a un valle conectado, como también al considerar las demandas que se oponen al desarrollo sin cuestionamientos, como demandas hechas en defensa de la salud de las personas, como reivindicación de derechos humanos y sociales. Esto se lleva a cabo a partir de la politización de estos conflictos, entendidos en el pasado principalmente (y exclusivamente) desde la institucionalidad ambiental, que despolitiza la instalación de nuevos proyectos de inversión, centrando la atención en la cuestionable dimensión técnica y no política (pero nunca libre de ideología), ni emocional, des humanizada, de estos conflictos.

Esta investigación puede ser considerada como un aporte para la disciplina geográfica, al abarcar temáticas que se encuentran en los bordes de varias disciplinas de las ciencias sociales, el caso de la ecología política, la historia ambiental, la antropología, entre otras. Se enfoca la investigación en la geografía en el momento en que nos centramos en la importancia del territorio, pero no desde la óptica centrada en un espacio físico exclusivamente, sino que

cargando este concepto con significación por parte de grupos de personas que lo habitan, por procesos transformadores o productores del espacio, por el desarrollo de políticas por parte del Estado y materializadas, en gran medida desde la inversión privada y los movimientos sociales.

Este trabajo funciona a partir de la primicia que indica que los territorios no son estáticos, sino que son entes vivos y dinámicos que se encuentran en constante transformación. Esta visión complejiza, y sobre todo cuestiona, visiones totalizadoras que las instituciones le otorgan al territorio, que dejan en segundos planos territorialidades históricas, de reivindicaciones, de resistencia, etc. Se aprecia desde las creaciones político administrativas, desde el ordenamiento territorial y sus respectivos instrumentos, donde un Estado homogeniza, estandariza múltiples y dinámicas formas de significación. Este caso de estudio muestra que las comunidades locales son también, fuerzas creadoras de territorios inimaginables.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Acselrad, H. das Neves Bezerra, G. y Muñoz, E. (2010) Inserción económica internacional y “resolución negociada” de conflictos ambientales en América Latina. *Revista Eure*. Vol. 36. N°107. Pp 27-47.
- Aliste, E. (2010) Territorio y ciencias sociales: trayectorias espaciales y ambientales en debate. En: Aliste, Enrique y Urquiza, Anahí. *Medio Ambiente y Sociedad. Conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*. Ril Editores, Santiago.
- Altvater, E. (1990) The foundations of life (nature) and the maintenance of life (work): the relations between ecology and economics in the crisis. *International Journal of Political Economy* 20: 10-34.
- Arocena, J. (2001) *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Montevideo. Taurus.
- Atria, F. (2013) *La constitución tramposa*. Lom, Santiago.
- Bauer, C. (2002) *Contra la corriente. Privatización, mercados de agua y el Estado de Chile*. Lom.
- Baxter, J. (2010) Case Studies in qualitative research. Chapter 5. (81-98). Hay, Iain. *Qualitative research methods in human geography*. Oxford University Press.
- Bee. A. (2000) Globalization, grapes and gender: Women's work in traditional and agro-export production in northern Chile. *The Geographical Journal*, Vol. 166. pp. 255-265.
- Benedict, J. y Kerkvliet, T. (2010) Everyday politics in peasant societies (and ours). In *Critical perspectives in Rural Development Studies*.
- Birkland, T. (1998) *Focusing events, mobilization, and agenda setting*. Cambridge University Press.
- Blaikie, P, Cannon, T, David, I y Wisner, B. (1996) Vulnerabilidad. El Entorno Social, Político y económico de los desastres. *Plan de Estudios Sociales en Prevención en América Latina*.
- Bourdieu, P. (2006) *Argelia 60, Estructuras económicas y estructuras temporales*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno editores.
- Bustos, B. (2012) Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto. *Revista EURE*. N° 115.
- Carrasco A. y Fernández, E. (2009) Estrategias de resistencia indígena frente al desarrollo minero. La comunidad de Likantatay ante un posible traslado forzoso. *Estudios Atacameños* N°38.
- Cid Aguayo, B. (2009) Las geografías del salmón, una mirada a la industria salmonera y a la sociedad civil. *Revista despertando latitudes* N°1.
- Crespo, C. (2000) La guerra del agua en Cochabamba: movimientos sociales y crisis de dispositivos de poder. En *Ecología Política* 20, 59-71.
- Creswell, J. (2003) *Research Design. Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. Sage.
- Cundill, G. y Pliscoff, P. (2005) The introduction of salmonid species in southern Chile: livelihood and environmental impacts. *Rides*.
- Durán Pastrana, P. (1989) *Estudio de Impacto ambiental de la planta de pellets de Huasco en la zona costera de Huasco, III Región. Memoria para obtener el título de geógrafo*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Elgueta, J. (2012) *Consecuencias de la Gran Minería del Hierro en Huasco. Orígenes, desarrollo y evolución de los movimientos socio ambientales 1960-2012. Proyecto de Tesis para optar al grado de Magíster en Historia*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Facultad de Filosofía y Educación. Instituto de Historia.
- Escobar, A. (1996) *La invención del Tercer Mundo*. Editorial Norma. Barcelona.
- Fallete, E. (1998) *Obras Completas. Tomo 1*. Editorial Universitaria. Santiago.
- Floriani, N. Ther, F. y Floriani, D. (2013) Territorialidades alternativas e hibridismos no mundo rural. Resiliência e reprodução da sociobiodiversidade em comunidades tradicionais do Brasil e Chile meridionais. *Revista Latinoamericana POLIS*. N°34 Ruralidad y campesinado.
- Folchi, M. (2003) La insustentabilidad del boom minero chileno: política y medio ambiente, 1983-2003. *Revista Ecología Política* N°26 Especial Conflictos Mineros.

- Fundación Terram. (2012) Ordenan cierre de planta faenadora y decretan alerta sanitaria en Freirina. Disponible en: http://www.terram.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=9596.
- Garcés, M. (2012) El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile. Lom.
- Gramsci, A. (2014) Antología Volumen 1. Siglo Veintiuno editores. Buenos Aires
- Guber, R. (2011) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Siglo Veintiuno editores.
- Gunder Frank, A. (2006) Capitalismo y subdesarrollo en América Latina. Centro de Estudios Miguel Enríquez. Archivo Chile, historia Político Social, movimiento popular. Disponible en: http://www.archivochile.cl/Ideas_Autores/gunderfa/gunderfa0006.pdf
- Harvey, D. (2007) Breve Historia del Neoliberalismo. Akal. Disponible en: <http://teoriaeconomicatercersemestreri.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf>
- Harvey, D. (2004) El 'nuevo' imperialismo: Acumulación por desposesión en Socialist Register. En: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/harvey.pdf >.
- Harvey, D. (2007) Espacios de Esperanza. Akal.
- Harvey, D. (2012) El Enigma del Capital y las crisis del capitalismo. Akal.
- Kaup, B. (2008) Negotiating through nature: The resistant materiality and materiality of resistance in Bolivia 's natural gas sector. *Geoforum* 39.
- Klein, N. (2008) La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. Paidós. Buenos Aires.
- Le Monde Diplomatique. (2012) Las movilizaciones de Freirina por el Movimiento socioambiental de la provincia del Huasco. Comunicado Oficial y contexto de nuestras movilizaciones. Disponible en: <http://www.lemondediplomatique.cl/Las-movilizaciones-de-Freirina-por.html>
- Lefebvre, H. (2012) The production of space. Blackwell. En: Stillerman, Joel. Espacio, identidad y conflicto entre los obreros metalúrgicos de MADECO S.A (1945-2011).
- Leff, E. (2006). "La ecología política en América Latina un campo en construcción". En: Alimonda, Héctor (compilador). "Los Tormentos de la materia: aportes para una ecología política Latinoamericana". Buenos Aires. CLACSO. Pp. 21-40
- Lindón, A. (2007) El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Revista Norte Grande* n° 37. 5-21.
- Lorca, M. (2008) Un enfoque pragmático a la etnicidad. El caso de los diaguitas chilenos. A pragmatic look at ethnicity. The case of the Chileans Diaguitas.
- Machado Aróz, H. (2009) El auge de la minería Transnacional en América Latina. En: Alimonda, Héctor. La Naturaleza colonizada Ecología política y minería en América Latina. CLACSO.CICCUS.
- Mançano Fernandes, B. (2008) Sobre la tipología de los territorios. Disponible en <http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>
- Martínez Alier, J. (1989) En: Watts, M. La geografía y la lucha en defensa del medio ambiente: La integración de la ecología humana y la economía política, o ¿Marx era rojo y verde? Traducido por María Dolores García Ramón. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* N° 9. pp.109-126.
- Mayol, A. (2013) El derrumbe del modelo, la crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo. Santiago. Lom.
- McCarthy, J. y Prudham, S. (2004) Neoliberal nature and the nature of neoliberalism. *Geoforum*, 35: 275-283.
- Melucci, A. (1994) Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta* N°69. Madrid. En: Wahren, J. (2012) *Movimientos Sociales, y territorios en disputa. Experiencias de trabajo y autonomía de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi, Salta. Trab. soc. [online].* n.19, pp. 0-0. ISSN 1514-6871.2012. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712012000200008
- Millán, A. (1999) Historia de la minería del hierro en Chile. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

- Ministerio Vivienda y Urbanismo (MINVU). (2001) Plan Regulador Intercomunal del Borde Costero (PRICOST)
- Mönckeberg, M. (2001) El saqueo de los grupos económicos al Estado chileno. Ediciones B. Santiago de Chile.
- Mouffe, C. (2007) En torno a lo político. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Murray Li, T. (2010) The will to improve. Duke.
- O'Connor, J. (2003) Desarrollo desigual y combinado y crisis ecológica. *Ambient. Soc.* (online). Vol.6. N°2. Pp.9-23.
- Otero, G. (2004) ¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México rural, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Simon Fraser University.
- Peña, C. (2005) Experiencia piloto para la creación de un área silvestre protegida de propiedad privada en Huasco Alto. Memoria para optar al título de geógrafo. Universidad de Chile.
- Perreault, T. (2005) State restructuring and the scale politics of rural water in Bolivia. *Environment and Planning A*, 37: 263-284
- Porto Gonçalves, C. (2001) Geo-Grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y Sustentabilidad. Siglo XXI.
- Ramírez Morales, F. (1996) La necesidad de avanzar hacia una historia ecológica para Chile. *Revista Ambiente y Desarrollo*. Junio. Disponible en: http://www.cipma.cl/web/200.75.6.169/RAD/1996/2_Ramirez.pdf
- Recabarren, E. (2010) Ricos y Pobres. Lom.
- Regalado R. (2007) América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda. Ocean Sur.
- Rozas, M. (1993) Contaminación del Valle del Huasco, parte II: Termoeléctrica de Guacolda. Publicaciones del OLCA. Estudio de caso. Disponible en <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=2361>
- Ruiz, L. (2009) Sociedad civil, sistema de gestión ambiental y empresariado energético en un territorio socio-ambientalmente complejo. Tesis para optar al título profesional de socióloga. Universidad de Chile.
- Salazar, G. y Pinto, J. (2002) Historia Contemporánea de Chile, Tomo III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores. Lom. Santiago de Chile.
- Salazar, G. (2012) En el nombre del Poder Popular Constituyente. Lom.
- Salinas, B. (2007) Implicancias Territoriales del Conflicto Pascua Lama. Valle del Huasco, Región de Atacama. Memoria para optar al título profesional de Geógrafo. Universidad de Chile.
- San Juan, C. (2011) Capital social en el valle del Tránsito: transformación e impactos intangibles de la transnacional Barrick Gold Corporation en el Valle del Huasco: proyecto Pascua Lama. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Seminario de Grado: "Juventud, poder y violencia". Universidad de Chile.
- Santos, M. (1996) Metamorfosis del espacio habitado. Oikos Tau. Barcelona.
- Smith, N. (2007) Nature as accumulation strategy. *Socialist Register*. En: <http://savalas.gr/pr2/22611.pdf>. 2007
- Smith, N. (1991) Uneven development: Nature, capital and the production of space. Basil Blackwell inc. Massachussets.
- Soja, E. (2008) Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Edición Traficantes de Sueños.
- Stillerman, J. (2005) Continuidades, rupturas y coyunturas en la transformación de los obreros de Madeco S.A. 1973-2003. 2005. Política. Vol. 44.
- Svampa, M. (2008) La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes. Disponible en: www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo43.pdf. 2008

- Svampa, M. (2010) Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. Working Papers 1. One World Perspectives.
- Taylor S.J y Bogdan, R. (2000) Introducción a los métodos cualitativos. Paidós.
- Torres, R. y García A. (2009) Conflictos por el agua en Chile: el gran capital contra las comunidades locales. Análisis comparativo de las cuencas de los ríos Huasco (desierto de Atacama) y Baker (Patagonia austral). Espacio Abierto. Vol. 18. N°4. Pp. 695-708.
- Touraine, A. (1997) De la mañana de los regímenes nacional populares a la víspera de los movimientos sociales. XX Congreso Internacional de LASA. En: Garcés, M. (2012) El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile. Lom.
- Tuan, Y. (2007) Topofilia. Melusina.
- Urkidi, L. (2008) Movimientos anti-mineros: el caso de Pascua-Lama en Chile. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica. Vol.8: 63-77.
- Vidal, K. (2006). Los hacedores de mares. Reconstrucción histórico-cultural de la significación territorial y toponimia Kawésqar. Tesis para optar al título de Antropóloga Social. Universidad de Chile.
- Wahren, J. (2012) Movimientos Sociales, y territorios en disputa. Experiencias de trabajo y autonomía de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi, Salta. Trab. soc. [online]. n.19, pp. 0-0. ISSN 1514-6871.2012. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712012000200008
- Watts, M. (1989) La geografía y la lucha en defensa del medio ambiente: La integración de la ecología humana y la economía política, o ¿Marx era rojo y verde? Traducido por María Dolores García Ramón. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles 9, pp.109-126.
- Wolford, W. (2010) This Land Is Ours Now: Social Mobilization and the Meanings of Land in Brazil. Duke.
- Yáñez, N. y Molina, R. (2008) La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile. Lom. Santiago.
- Zibechi, R. (2010) Progre-sismo. La domesticación de los movimientos sociales. Quimantú. Santiago.